Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Académico Profesional de Filosofía

El Humanismo de Erich Fromm: su concepto de hombre, religión y ética

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Filosofía

AUTOR

Manuel Abraham PAZ Y MIÑO CONDE

Lima, Perú

1992



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Paz y Miño, M. (1992). *El Humanismo de Erich Fromm: su concepto de hombre, religión y ética*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Académico Profesional de Filosofía]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

LE
063
Fi.

Univ. Nac. Mayor de San Marcos — Facultad Letras, Ciencias Humanas — BIBLIOTECA

Abreviaturas de los libros de Erich Fromm

"El Amor a la vida"	= AV
"Anatomía de la destructividad humana"	= ADH
"El Arte de Amar"	= AA
"Budismo Zen y Psicoanálisis"	= BzP
"La condición humana actual"	= CHA
"El corazón del hombre"	= CH
"La crisis del psicoanálisis"	= CP
"El dogma de Cristo"	= DC
"Etica y psicoanálisis"	= EP
"Grandezas y Limitaciones de S. Freud"	= GLF
"Humanismo socialista"	= HS
"Más allá de las cadenas de la ilusión"	= MCI
"La Misión de Sigmund Freud"	= MSF
"El miedo a la libertad"	= ML
"¿Podrá sobrevivir el hombre?"	= PSH
"Psicoanálisis de la sociedad contemporánea"	= PSC
"Psicoanálisis y Religión"	= PsR
"La revolución de la esperanza"	= RE
"Sobre la desobediencia y otros ensayos "	= DES
"Tener o ser"	= TS
"Y seréis como dioses"	= SD

Abreviaturas de libros sobre la obra de E.Fromm

"La Alienación como fenómeno social" = AFS

"La crítica religiosa en los últimos tres siglos" = CR3S

"El carácter social según Erich Fromm" = CSEF

"Eros y civilización" = EC

"E. Fromm: Más allá de las cadenas de la ilusión" = EF-CI

"Erich Fromm: Psicoanálisis y sociedad" = EFPS

"La filosofía política de la Escuela de Frankfurt" = FPEF

"Fromm. Vida y obra" = FR

"Historia general del Psicoanálisis" = HGP

"Humanismo real y humanismo ficticio" = HRHF

"Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm" = HSPF

"Los Infiernos del Pensamiento" = IP

"Instinto, agresividad y carácter" = IAC

"La imaginación dialéctica" = ID

"El Irracionalismo en Erich Fromm" = IEF

"Interpretación de las teorías de la personalidad" = ITP

"Th.Adorno-M.Horkheimer: Lecciones de sociología" = LS

"Sobre las nociones de naturaleza humana y carácter social en la obra de Erich Fromm" = NHCS

"El nuevo psicoanálisis" = NP

"Síntesis del pensamiento de Fromm" = SPF

"Las teorías psicosociales de la personalidad" = TPP

"La Vejez del Psicoanálisis" = VP

¿Por qué una tesis sobre Erich Fromm? ¿Qué tiene que ver este neopsicoanalista ecléctico marxiano-idealista (1) con los grandes temas y maestros de la filosofía? ¿Acaso no ha sido calificado, por más de uno, como un pensador poco profundo y de sencilla comprensión? (2) ¿No hubiera sido mejor tratar sobre la ética o la antropología filosófica de Aristóteles, de Spinoza o de Marx? ¿no hubiera sido preferible comentar el humanismo de los antiguos griegos o de los renacentistas? ¿no interesaría más tratar sobre la crítica religiosa feuerbachiana, marxista o neopositivista, o de la concepción de religión en Eliade?

La filosofía no solamente tiene grandes prohombres también, como sabemos, ha influenciado en la ciencia y en el arte. Esta tesis es sobre todo, un intento de entender una forma de pensar, de entrar a una cierta lógica, la que sería en este caso la de Fromm . Difícilmente este psicólogo alemán será catalogado como un gran pensador -tuvo formación filosófica- aunque en ciertos círculos se le rinda homenaje y se le acepte como un gran humanista, revalorizador de la razón, la vida y el amor (3), los ideales tradicionales de Occidente. Pero como veremos a continuación, él sigue una tradición que proviene de antaño y que también bebe de las fuentes de Oriente . Si es cierto, él toma de aquí y de

acuya diversas nociones tanto religiosas como filosoficas -y aún de la ciencia- para elaborar su amplisima cosmovisión. Y es en esta cosmovisión donde podemos ver las huellas de sus fuentes y maestros.

Esta tesis consta de tres partes: la primera trata del concepto de hombre en Fromm, de su antropologia filosófico-psicológica, de como Fromm concibe al ser humano, de cuáles son sus caracteristicas primordiales que le diferencian de los demás seres vivos, además de un breve recuento de otras concepciones: la segunda parte trata de su definición particular de religión (teista y no teista) y su manifestación como una realidad en la existencia de las culturas a través de los tiempos; y la última y tercera parte trata de sus ideas sobre ética, de las alternativas conductuales que se les presentaron y se les presentan a los hombres a lo largo de los tiempos.

Con todo, una tesis debe sustentar una idea primordial, primigenia, central. En todo lo que acabamos de mencionar hay una constante implicita: la lucha de la ambivalencia bien vs. mal (el eros y el tánatos freudiano o la biofilia vs. la necrofilia como prefiere Fromm y que también llama a veces humanismo vs. autoritarismo, o ser vs. tener) que impregna la vida humana y por ende todo lo que se manifiesta

en ésta. Es decir, la batalla del hombre contra sí mismo -y contra otros claro está- o entre el odio y el amor, la creación y la destrucción, la realización y la frustración, la independencia y la sumisión o dominio, la fe y la desconfianza, el desarrollo y la impotencia, y demás pares de opuestos.

NOTAS

(1) Según confesión propia las mayores influencias que tuvo provinieron del psicoanalisis y del materialismo historico [Véase **MCI**] aunque se le cuestiona la interpretación y el sincretismo que hece de ambos [V. por ejemplo, Torres, M. (1981), o Keshelava, V. (1973)].

(2) V. Miro Quesada, F.: "**Erich Fromm y la humanización del marxismo**", Revista Gente, no. 347, 24 de abril, 1980, p. 21. Ahí dice de Fromm: "Y como si esto fuera poco, un estilo literario soberbio, en especial asequible, entendible, que nos deja un sabor permanente de agradable optimismo. Su obra, si bien no quedará situada en las cumbres nevadas, será reconocida por la historia, y algunos de sus aportes quedarán honorablemente ubicados en el acervo cultural de la humanidad".

(3) V. Kurtz, P.: "**Anouncing the Academy of Humanism**", Free Inquiry, vol.3, no.4, 1983.

Primera Parte

EL SER HUMANO

PRIMERA PARTE

1.0 EL SER HUMANO

1.1. Definiciones sobre el Ser Humano

1.2. La Naturaleza Humana

1.2.1. Razones en contra de una Naturaleza Humana

1.2.2. La Naturaleza Humana como contradicción Existencial

1.2.3.Las Necesidades Existenciales del Hombre

a) Necesidad de un marco de orientación y devoción

b) Necesidad de unidad y arraigo

c) Necesidad de relación

d) Necesidad de trascendencia

e) Necesidad de efectividad

f) Necesidad de identidad

g) Necesidad de una estructura de carácter. El Carácter Social

1.3. El Concepto Frommiano de Hombre

1. EL SER HUMANO (1)

1.1. Definiciones

El ser humano, como cualquier otro ente sobre la tierra, ha intentado ser definido a lo largo de la historia de la filosofía (2). Por ejemplo, en la antigua Grecia para Heráclito de Efeso (540-480 a.C.), el hombre se caracterizaba por la percepción del logos, es decir, del sentido y la ley del mundo ["Heráclito", Diels-Kranz, b115]. En cambio, para Parménides (540-450 a.C.) se caracterizaba por la facultad de pensar (noien) ["Parménides", Diels-Kranz B 3; cf.6,9 etc.]. Según Protágoras (485- 411 a.C.) es la medida de todas las cosas ["Protágoras", Diels-Kranz B1]. De acuerdo con Platón, el ser humano está ordenado por su espíritu al mundo inteligible (kosmos noetós). Para Aristóteles (384-322 a.C.) está por encima de las cosas ya que posee la razón (nous), y demás lo consideró como animal político (zoón politikón).

En el Medioevo San Agustín (354-430) creía que la facultad suprema del hombre radicaba en el libre albedrío la cual se perfeccionaba en el amor. Por su parte, el escolástico Santo Tomás de Aquino (1225-1274) adopta los elementos principales del pensamiento aristotélico creyendo que tal facultad suprema era su inteligencia (intellectus),

en tanto que la fe y el amor no son más que sus consecuencias naturales (3).

Posteriormente, el controvertido filósofo alemán Federico Nietzsche (1844-1900) nos habla del hombre como el "animal todavía no determinado" que puede hacer promesas (4). Benjamin Franklin, inventor y político estadounidense (1706-1790) lo conceptuó como un hacedor de herramientas, de utensilios (5) u homo faber (6).

La definición más popular de ser humano es la de su clasificación biológica como homo sapiens, el hombre que sabe pues posee pensamiento inteligente y que puede utilizarlo para hallar los mejores medios para sobrevivir y para conseguir lo que quiere. Esto también pueden hacerlo algunos animales aunque de una manera inferior cualitativa y cuantitativamente.

Además el ser humano ha sido definido como homo loquens, el que habla, por el lingüista alemán Ernest Cassirer, o incluso como un 'animal con abreviaturas': "es el único ser vivo con capacidad para idear inmediatamente una abreviatura para cada cosa que encuentra" (7). Otra de sus definiciones es la de homo ludens, el que juega (8), un ser capaz del humor y de la autoironía, es decir, como aquel que realiza actividades sin propósito y los que no tienen que ver con

la sobrevivencia. También está la definición de homo negans, el que puede decir 'no' aunque la mayoría de los hombres digan 'sí' cuando su sobrevivencia o conveniencia así se lo exigieran. Así como la de homo esperans (de E. Bloch), el que espera, el que tiene esperanza (9). Por otro lado, el teólogo norteamericano Paul Tillich (1886-19) decía que el ser humano era la única criatura con sentido moral y de angustia. Su compatriota y colega Reinhold Niebuhr (1892- 19) lo definió como el único animal que está siempre en celo. El filósofo francés Henri Bergson (1859-1941) le ha definido como el animal que ríe (10).

El homo economicus clásico es aquel que necesita convivir y relacionarse con sus congéneres para satisfacer sus necesidades económicas en el intercambio de bienes en el mercado. El homo sexualis de S. Freud es un tipo de homo economicus, con necesidades fisiológicas y libidinales que deben ser satisfechas por las relaciones entre los sexos. El modelo de naturaleza (humana) freudiana explicaba no sólo la enfermedad mental, sino también las funciones, las necesidades y las posibilidades de los hombres. El ser humano sería un sistema cerrado motivado por dos tendencias: el impulso de autoconservación y la libido (sexual). El hombre freudiano es el homme machine (hobbe-

siano) fisiológicamente motivado, pero también es un ser social pues necesita de otro para satisfacer su libido. También podemos hablar de un homo patiens, es decir, de un hombre doliente que sufre y que busca sentido a su existencia (11).

En los Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844, K. Marx habla (12) de la esencia del hombre o de la especie de vida del hombre. Ahí define el carácter de los seres humanos como "actividad libre consciente" a diferencia del animal que "no distingue su actividad de sí mismo ... y es su actividad". Para Marx, el hombre es un ser para la praxis. Después dejó de usar el término esencia y habló del hombre no mutilado en la "Ideología Alemana"; él presupone el concepto de una naturaleza humana que puede ser mutilada. En tal obra dice que el término esencia es una abstracción. Fromm afirma que Marx reemplazó en "El Capital" esencia por "naturaleza humana en general"; término diferente al de "naturaleza humana tal como se modifica en cada período histórico". En el volumen III de la misma obra empleó el concepto de "naturaleza humana" hablando de trabajo no enajenado como aquel cuyas condiciones son más adecuadas a su naturaleza humana y más digno de ella (13). Por otro lado, Marx definió al

hombre -también en "El Capital"- como "animal social" criticando así la definición aristotélica de "animal político" por considerarla tan característica de la sociedad clásica como la definición del hombre por Franklin: "animal que fabrica instrumentos, es característica de la modernidad yanqui".

Odo Marquard (14) definió, en el Congreso Alemán de Filosofía de 1981, como homo compensator: el hombre que busca compensar sus sufrimientos, compensar su deficiencia natural y las penas y estados de ánimo páticos relacionados con ella. Una interpretación de este hombre es el homo performator: el que realiza planes y persigue fines.

El ser humano es también : homo cogitans, agens, loquens, laborans, compensator, creator. Y como ya dijimos homo faber, performator y ludens.

1.2. LA NATURALEZA HUMANA

1.2.1. Razones en contra de una Naturaleza Humana

Existen varias razones para rechazar la idea de una naturaleza humana fija e inmutable. Si examinamos la historia descubriremos que hay una enorme diferencia entre nuestros antepasados relativamente menos desarrollados y el hombre civilizado tal como aparece en los últimos seis mil años. Las gentes de otras épocas y lugares tenían, desde luego, diferentes creencias, valores, costumbres y sentimientos que los actuales. El ser humano no sería más que el producto de las normas culturales y las relaciones socio-económicas de su entorno (15).

Otra razón en contra de una esencia humana es que ella ha servido de sostén a ideologías y regímenes políticos injustos (16):

> "En nombre de la naturaleza humana, por ejemplo, Aristóteles (17) y muchos pensadores hasta el siglo XVIII defendieron la esclavitud [Excepciones entre los griegos serían los estoicos, defensores de la igualdad de todos los hombres, y en el Renacimiento humanistas como Erasmo, Tomás Moro y Juan Luis Vives]. O bien, para demostrar que era racional y necesaria la forma capitalista de la sociedad, algunos estudiosos han tratado de defender la adquisitividad, la competitividad y el egoísmo como rasgos humanos innatos. Es corriente mencionar cínicamente la 'naturaleza humana' para aceptar que son inevitables algunos aspectos indeseables del comportamiento humano como la voracidad, el crimen, el engaño y la mentira" [ADH, 224].

Otro argumento en contra de tal esencia proviene de la teoría de la evolución: si los seres vivos están en constante desarrollo y adaptación, el hombre, como tal, también lo está. Los hombres son muy diferentes entre sí, varían de acuerdo al tiempo, lugar y sociedad en la que vivan. Pueden ser carnívoros o vegetarianos, o lo uno y lo otro, ser libres o esclavos, ricos o pobres, valorar el odio o el amor. La forma de ser de los hombres puede ser moldeada casi infinitamente pero no sin cierto costo. Uno puede ser criado con desdén y ser mal alimentado, sufrir torturas, cafcel o presiones psicológicas sin sufrir ciertas consecuencias. La psicología nos da evidencias de que la falta de estímulos y satisfacciones en la vida de un sujeto lo pueden volver torpe y aún provocarle, cuando la carencia es muy marcada, problemas mentales de gravedad (como cuando es encerrado en una cárcel donde no se le dé ninguna oportunidad de hacer nada útil). En cambio cuando la ausencia de estimulación no es total la persona puede rebelare si vive oprimido, a agreder si se aburre, o á ser incapaz de crear.

Los animales también reaccionan negativamente a esta falta de estímulos: no querrán reproducirse o reaccionarán con

violencia al estar encerrados.

> "La historia del hombre muestra con exactitud lo que se le puede hacer y al mismo tiempo lo que no puede hacerselé. Si el hombre fuera infinitamente maleable, no existirían las revoluciones; tampoco habrían cambios, pues una cultura dada habría conseguido someter al hombre a sus patrones sin resitencia de su parte. Pero siendo sólo relativamente maleable, el hombre ha reaccionado siempre protestando contra las condiciones que hicieron demasiado drástico o intolerable el desequilibrio entre el orden social y las necesidades humanas. El intento de reducir este desequilibrio y la necesidad de establecer una solución más aceptable y conveniente se encuentra en el corazón mismo del dinamismo de la evolución humana en la historia" [RE, 68-9].

1.2.2. La Naturaleza Humana como una Contradicción Existencial (18)

Entonces la naturaleza humana (19) no estaría dada por una cualidad, sentimiento o sustancia, como el bien y el mal o como el amor y el odio, más bien estaría basada en una gran contradicción inherente a la existencia humana:

- El ser humano es un animal pero con la más alta disminución del determinismo instintivo en la escala animal. Esto lo hace débil e indefenso ante la naturaleza (por eso necesita de medios como el lenguaje y las herramientas para sobrevivir).
- El hombre posee inteligencia como los demás animales (20) con la que elabora procesos mentales para conseguir objetivos inmediatos y prácticos. Pero además tiene algo único que lo caracteriza: conciencia de sí mismo (debido a su cerebro muy desarrollado para su peso corporal en relación a otros animales. Su neocórtex es la base de la conciencia, la imaginación y el lenguaje) (21).

Es la autoconciencia o conciencia de sí mismo (22) -y no la posición erecta ni la utilización de herramientas lo que distingue al humano de los demás animales y seres vivientes: "el hombre sabe que él es y que es otra cosa, distinta de la Naturaleza, distinta también de los otros hombres. Tiene

la vivencia de sí mismo, está conciente de que piensa, de que siente". No hay en el reino animal -al menos por lo que sabemos hasta ahora- nada igual (23).

El hombre no posee instintos como los animales, estos poseen un organismo muy bien adaptado para la fuga o para el ataque: El no 'sabe' de manera infalible como el salmón sabe por donde volver al río para desovar o como muchos pájaros saben por donde ir al sur en el invierno y por donde regresar en el verano. Sus decisiones no las hace por él el instinto. El las tiene que hacer. Se halla frente a alternativas y en cada decisión que toma afronta el riesgo del fracaso. El precio que el hombre paga por su conciencia es la inseguridad. Puede soportar su inseguridad advirtiendo y aceptando la condición humana, y concibiendo la esperanza de no fracasar aunque no posea ninguna garantía de éxito. No tiene certidumbre alguna. La única predicción cierta que puede hacer es: "moriré".

El hombre nace como una extravagancia de la naturaleza, siendo parte de ella, y no obstante, trascendiéndola. Tiene que encontrar principios de acción y de decisión que reemplacen los principios del instinto" (24).

Luego, el ser humano es parte de la naturaleza pero a la vez la trasciende, quiere saber lo que ella es, lo que él

mismo es, tiene conciencia de sí mismo, tiene conciencia de su pasado, de su futuro, de su muerte. Esta contradicción inherente a la existencia humana se manifiesta en ciertas necesidades síquicas (de la existencia humana) (25) comunes a todos los hombres que deben ser satisfechas para que se mantengan sanos y "funcionen óptimamente" de manera similar a como es necesario que satisfaga sus elementales funciones biológicas (26). Ellas son las necesidades de marcos de orientación y devoción, de relación, de unidad y de arraigo (27).

1.2.3. Las Necesidades Existenciales Humanas

a) La Necesidad de un Marco de Orientación y Devoción

Los seres humanos al tener conciencia de sí mismos, razón (28) e imaginación (cualidades superiores al pensamiento instrumental) y al mismo tiempo carecer de un comportamiento automático instintivo, requieren de una guía, un cuadro del mundo que les den sentido, estructura y coherencia, así como principios de acción y decisión para actuar, que supla su disminución instintiva.

De esa manera, los hombres no se "confundirán", se "orientarán" y "actuarán atinada y consecuentemente", según el consenso de su sociedad, lo cual les provee de seguridad aunque el plano o guía pueda estar equivocado.

En general, todo tipo de religiones, las ideologías e incluso la ciencia pueden proveer de marcos de orientación, y en ese sentido son iguales.

Se puede creer en la magia o en la brujería como respuestas de todos los acontecimientos cotidianos, o en que los espíritus (angelicales, demoniacos o de los muertos) o los astros intervienen en la vida humana guiando su destino; o también en un dios sagrado, omnisciente y todopoderoso (o en sus representantes) que tiene la palabra final en todo lo que sucede en el universo y que premia o castiga las ac-

ciones de los hombres.

La necesidad de un marco de orientación es tan grande que muchos aceptan sin mayor dificultad cualquier tipo de ideología, política o religiosa por irracional que fuere y que se presentan como la solución a los grandes problemas humanos a través de un guía o líder carismático, fuerte y conocedor de lo mejor para todos con gran poder de convencimiento (un sometimiento semejante puede ser observado en los animales).

La confianza en los descubrimientos de la ciencia y los avances tecnológicos para la solución de los grandes problemas del mundo y del hombre también pueden servir como marco de orientación (29).

Pero además de este marco de orientación intelectual, racional u objetivo (o al menos intenta serlo) que permite captar la realidad, los seres humanos necesitan un marco de orientación sentimental, afectivo, un objeto de devoción total, el centro de sus afanes y valores, una meta a la cual dirigir todas sus fuerzas y energías, que le den sentido a su vida y trascendencia (de su yo) y que le vincule con el mundo (30).

El objeto de devoción puede encontrarse, una vez más tanto en sistemas (31) de creencias teístas como no teís-

tas o simplemente en:

- un ídolo al cual hay que rendir culto y/o sacrificios.
- un dios exige grandes sacrificios.
- y en el poder político o económico.
- el disfrute de los sentidos.
- la vida o la muerte.
- la productividad y el valor, etc., etc. (32).

b) La Necesidad de Unidad y Arraigo

El ser humano al nacer empieza a abandonar su ambiente natural (el seno materno) necesitando por ello encontrar nuevas raíces que reemplacen sus "vínculos primarios" que le unen al mundo.- Estos vínculos primarios (la naturaleza, los clanes, las castas, etc.) han ido desapareciendo en el transcurso de la historia del hombre al ir adquiriendo éste su "individualización". Es decir, cuando (38) el ser humano llega a darse cuenta que algún día morirá aunque él no lo quiera (como tampoco planeó venir a este mundo) cuando toma conciencia de que es una entidad separada de la naturaleza, escindida de ella, de sus semejantes se da cuenta de su desvalidez, impotencia y soledad (vivencia de "separatidad" ["separateness", en inglés]: con sentimientos de angustia, vergüenza y culpabilidad).

¿Cómo superar estos sentimientos y lograr la unidad? A la humanidad se le ha presentado diversidad de soluciones a lo largo de su historia que básicamente se pueden agrupar en dos grandes grupos:

o Respuestas Regresivas.- Aquí la unidad se logra en la permanencia o retorno a los vínculos primarios a un modo de existencia pre-humano, pre-individual, pre-consciente. Estas respuestas no sólo pueden darse en las sociedades primitivas (a través de los símbolos sustitutos de la madre como la tierra,la naturaleza,las divinidades,la nación,etc.) sino también en las sociedades contemporáneas (p.e. a través de la burocracia).Se puede lograr la unidad regresiva mediante:

-los estados de trance (o éxtasis negativos, de embriaguez, olvido de sí, o de la eliminación de la lucidez de la conciencia) obtenidos por medio de drogas, del ayuno, de las danzas o participando de orgías sexuales.

-la identificación y/o adoración de seres vivientes totémicos (plantas o animales) o fenómenos naturales (lagos, cavernas, lluvias,etc.) ofreciéndoles sacrificios.

-una pasión permanante que lo consume todo, como la lujuria, el odio, la codicia,etc.

o Respuestas Progresivas.- Aquí la unidad trata de lograrse a otro nivel por medio del desarrollo de :

- la razón.

- la creación artística.

- el amor a la humanidad (o un dios que represente los máximos valores humanos (34).

c) La Necesidad de Relación

Además de tener una orientación y acción sobre el mundo natural, el ser humano necesita vincularse -y asílo hace- con los demás hombres. Esta relación es necesaria ya que es conciente (35) de que es débil y finito y que necesita de los demás para subsistir, protegerse de sus enemigos, de las adversidades naturales, y por sobre todo por su salud mental. Así como la falta de alimentos produce inanición y aún la muerte, el aislamiento y la soledad conducen a la insania mental. Alguien puede estar físicamente sólo pero puede estar relacionado con el resto de los hombres a través de las ideas, de los valores o de las normas sociales que le vinculan a un grupo humano.

Por otro lado, se puede vivir entre gente y, sin embargo, estar aislado de los demás, de sus símbolos valores o reglas, en soledad moral o cultural.

Un preso político puede estar en la cárcel y no obstante, no sentirse sólo pues en otros sitios sus camaradas comparte

sus ideas. De manera similar, el monje está vinculado con sus cófrades a través de su fe. El vínculo puede ser nimio, trivial o superficial -como los hábitos de comer, de vestir, o de lenguaje- o alterado y emotivo -como la religión-. No importa que clase de vínculo sea si ayuda a superar el aislamiento (36).

De otro lado, la relación con los demás seres humanos puede darse de muy diversas maneras, que varían en predominio segun la sociedad en que se de, y que, en general Fromm llama pasiones humanas (arraigadas en el carácter) y que pueden ser agrupadas en tres grandes grupos:

o Narcisismo.- Donde el individuo tiene un mínimo de relación con el resto de la gente - sólo la vital y esencial- y en la que la relación es, sobre todo, con uno mismo. El es el mundo y ama al mundo a través de sí mismo, amándose a sí mismo.

Un grado extremo de narcisisimo puede llevarle a la locura y a la destructividad de los demás : Si él es el mundo, no existe (no importa) el resto, así que no hay necesidad de una relación con los demás ni importa su aniquilamiento pues primero es él.

o Simbiosis.- Aquí el sentido de libertad del sujeto no está

desarrollado asi que necesita hacer de los demás parte de sí (o hacerse el mismo parte de los demás): sea dominándolos -sadismo- o siendo dominado por ellos -masoquismo-.

o Productividad.- Es la relación (ideal) en la que el individuo tiende a amar a los demás de forma madura o productiva, es decir, sin someterse ni sometiendo a los demás buscando el justo equilibrio a través del respeto, la libertad (positiva) y sin coerción.

Manifestaciones de esta relación son también la ternura, el afán de justicia, la solidaridad y la fraternidad (donde hay una máxima identificación con el prójimo y a la vez independencia del propio yo). Ya se ha progresado a una relación más humana con los demás y no meramente con un mismo (37).

Como ya habiamos indicado anteriormente, Fromm también menciona otras necesidades existenciales humanas en sus escritos. Entre ellas están :

d) La Necesidad de Trascendencia

El ser humano, nuevamente al ser un ente con conciencia quiere ser algo más que un ser viviente -animal o vegetal-, quiere, necesita superar esos bordes, los límites de lo me-

ramente biológico (sea a nivel nutricional o reproductivo). El hombre no se conforma con ser una creatura accidental que vino y se va de este mundo sin planificarlo. ¿Cómo lograr esta superación ? Lo puede hacer mediante la expresión de las pasiones específicamente humanas (como el amor, la ternura, la compasión, el interés, la respon- sabilidad y la identidad que le permiten trascender su yo, su animalidad y crear asi historia, cultura, civilización, filosofía y arte, y aún expresar amor y no sólo producir descendencia biológica.

Pero si el hombre no puede crear, se fustra y es empujado hacia el odio y aún peor hasta la destrucción. De esa manera adquiere otro tipo de trascendencia, pero en sentido inverso (3@).

e) La Necesidad de Identificación (o de Identidad)

La identidad en el hombre es aquella cualidad que le permite decir "yo", un yo que es el centro organizador de todas las actividades actuales y potenciales.

Antes que se de históricamente, el proceso de individuación, el hombre se decía "yo soy nosotros". El transcurso de la historia creó una ilimitada masificación, una seudoidentidad gregaria, donde el individuo se

identifica con la masa (identidad ilusoria). Ya no hay la identidad pre-individualista del clan sino de la muchedumbre, donde uno es como los demás quieren que sea (39).

f) La Necesidad de Efectividad

El ser humano necesita ser un agente activo de la naturaleza y de su sociedad, necesita hacer algo, impulsar a alguien, "ser efectivo", capaz de demostrar que no es impotente, que está vivo, que es. Todo eso se puede conseguir de distintos modos: provocando a los demás amor u odio, cariño o temor, placer o dolor, o construyendo o destruyendo las cosas (40).

g) La Necesidad de Estimulación

Como cualquier ser viviente el hombre es estimulado por el contorno en que se halla. Como cualquier otro organismo animal el ser humano necesita un mínimo de excitación y de estimulación como también un mínimo de descanso. Pero en el ser humano los estímulos excitantes son de unas gama variadísima : pueden ser accidentes, crímenes, guerras, etc. por un lado, o el amor, el arte, el conocimiento, etc. por el otro (41).

h) La Necesidad de una Estructura de Carácter

El ser humano necesita, como consecuencia de la disminución instintiva, un sustituto que le proporcione un comportamiento inmediato y efectivo. Este sustituto que cumple la función de los instintos es el carácter (humano) (38):

> "El carácter es el sistema relativamente permanente de todos los afanes no instintivos, mediante los cuales el hombre se relaciona con el mundo humano y el natural" [ADH, 231]..."motiva el comportamiento según sus fines dominantes. Decimos que una persona obra 'instintivamente' de acuerdo con su carácter' Para servirnos del dicho de Heráclito, el carácter es el destino del hombre. El tacaño no se pregunta si debe economizar y guardar; el carácter explotador es impulsado por la pasión de explotar; el carácter sádico por la pasión de mandar; el carácter amoroso y productivo no tiene más remedio que esforzarse en amar y compartir "[ADH, 255].

El carácter, entonces, sería como una 'segunda naturaleza' en el hombre la cual le permitiría actuar sin reflexión o tomar decisiones en forma rápida (43). Fromm sugiere llamar a los instintos 'categoría natural' y a las pasiones del carácter 'categoría histórica'(44).

Las fuertes tendencias e impulsos condicionados en el primer período de su vida -la infancia- que forman el carácter del sujeto le parecen a éste naturales y si hay alguien de diferente comportamiento lo juzga como desviado de la verdadera naturaleza humana, es decir de la suya.

Tales tendencias -o pasiones- permanecen relativamente inmodificables durante el resto de su vida influenciando en su manera de sentir, pensar y actuar. Además se manifiestan agrupadas en síndromes. Así, las manifestaciones como el amor, la fraternidad, la solidaridad, la justicia, la razón están muy vinculadas entre sí y pertenecen a una misma orientación productiva: **el síndrome favorecedor de la vida** (o carácter biófilo). De semejante manera, el sadomasoquismo, los sentimientos de inferioridad, impotencia e insignificancia individual, una actitud de dependencia, el narcisismo, la voracidad, la destructividad, el carácter incestuoso y la neurosis también están estrechamente ligados entre sí y pertenecen al **síndrome contrario a la vida** (o carácter necrófilo). El común o la mayoría de nosotros es una mezcla de ambos síndromes y el grado de predominio de uno de ellos explica nuestro comportamiento individual y las posibilidades de cambiarlo.

La biofilia es la pasión amorosa por lo vivo, por el crecimiento y desarrollo de una idea, un ser vivo (sea humano o no) o un grupo de personas. La persona biófila se maravilla por lo nuevo, busca construir, ser más antes que tener más, no es consumista y por eso no trata a las otras gentes como cosas. En cambio, el sujeto necrófilo tiende

(inconsciente y constantemente) a someterse a una autoridad externa o someter a otros como si él lo fuera, a culpar o castigar a otros o a sí mismo con toda gama de sufrimientos, justificando, muchas veces su conducta con todo tipo de racionalizaciones.

Lógicamente existe una íntima corelación entre las nociones frommianas de biofilia y necrofilia con las freudianas de instinto de vida (libido, eros) y de muerte (tánatos). Pero también hay una sustancial diferencia: los impulsos freudianos son de igual categorización biológica mas no los fromianos. Sólo la biofilia tiene un sustrato de tipo biológico, la necrofilia es una psicopatología, una falla, una carencia, un fracaso en el desarrollo de la biofilia, es la alternativa a la biofilia, esto es, a la expresión de las potencialidades benignas del hombre. Si éste no puede crear ni impulsar nada ni a nadie y superar el aislamiento de su propio yo de esta manera, entonces buscará librarse de su sentimiento de impotencia y pasividad afirmándose a sí mismo de manera necrófila, negativa destruyendo, aniquilando (45).

El Carácter Social

Todos los seres humanos tenemos en común nuestras pulsiones orgánicas (42) - modificadas por la experiencia- pero el tipo de tendencias dominantes en nuestros caracteres es diverso. La formación del carácter está dada por las condiciones sociales en las que se desarrolló el individuo y por sus disposiciones genéticas heredadas (47): esto es lo que Fromm llama carácter social (48). Pero esencialmente la formación de este carácter social es cultural. Los padres son los agentes mediadores que transmiten a sus hijos los valores, normas, tabúes, ideologías, etc. de la sociedad, es decir, los patrones de la personalidad (los otros animales, p. ej. los chimpancés, no tienen un lenguaje [verbal] ni otras condiciones para la formación del carácter ya que sus instintos lo suplen) (49).

Las personas sienten, piensan y actúan según motivaciones sociales en razón del carácter (social) de la sociedad a la cual pertenecen. Por ejemplo, una sociedad agraria imprime a sus miembros un patrón de personalidad que tiene como tendencia predominante la cooperación pacífica. Una de guerreros inculca a sus miembros, como los valores más altos, la agresividad, el antagonismo, la fuerza y la victoria. De otro lado, la sociedad capitalista promueve

entre sus miembros los valores consumistas de posesión, competitividad y cosificación. Claro que siempre habrá en una u otra sociedad, los que no "asimilen" completamente los valores prototipos de su sociedad: son los 'inadaptados', 'marginales' o 'rebeldes'. La presencia de ellos explicaría como se producen, por una parte, los focos de rebelión contra las condiciones sociales existentes y, por otra, las tendencias para su transformación (50).

1.3. EL CONCEPTO DE HOMBRE EN FROMM

Hemos visto diversas concepciones de lo que es el hombre las cuales se basaban en el énfasis a alguna de sus peculiaridades o características (racional, creador, hacedor, consumidor, parlante,etc.,etc.). El concepto frommiano de hombre estaría basado en una antropología filosófica psicologista según la cual el ser humano:

-no es una cosa o un objeto, como muchas veces se le define, según su función social o actividad laboral (obrero, empresario, médico, desempleado, etc.) o cuando se le masifica.

-no es un animal ya que gracias a su capacidad cerebral puede razonar e ir más allá de la mera satisfacción de sus necesidades biológicas tratando de interpretarse a sí mismo

y a la realidad que lo rodea (51). La razón es la capacidad humana per excellence por la cual tiene conciencia y por la que, a su vez, se le presentan al hombre sus necesidades (de marcos de devoción y orientación, de trascendencia, de relación, de unidad, de trascendencia, etc.) y dicotomías existenciales (es parte de la naturaleza pero puede negar esto transformándola e imitándola, quisiera pervivir a la muerte, enfermar de sobreabundancia así como de escasez, quiere ser libre pero necesita seguridad, por eso somete o es dominado, puede buscar la soledad e independencia como la necesidad del grupo, puede amar u odiar, crear así como destruir, ser productivo o dependiente, puede creer que se comporta racionalmente cuando en realidad lo hace, sobre todo, de manera emocional o pasional, etc.).

-es un sistema y, como tal, el sistema 'hombre' funcionará óptimamente si logra desarrollar sus capacidades, con un descontento y derroche de energía mínimos entre él y otros hombres, y entre él y su medio. P.ej., en el caso de la necesidad de relación, el hombre necesita de los demás, puede relacionarse sometiéndolos o siendo sometido produciéndose así conflictos. Mas en el amor maduro y productivo hay cercanía e independencia, no habiendo tales antagonismos ni derroches inútiles de energía, es decir, si

su marco de devoción y referencia está orientado biófila, humanística o progresivamente, podrá manifestar y desarrollar sus potencialidades humanas o benignas así como se alienará si no las lograse activarlas (52).

NOTAS

(1) Queda sobreentendido que cuando mencionamos al hombre nos estamos refiriendo tanto a la hembra como al macho humanos, aunque preferimos usar el término `ser humano´ en vez del de `hombre´ para no excedernos innecesariamente en una discriminación lingüística (sexista) contra la mujer. A su vez, el uso de la palabra `humanidad´ nos parece más completo que el de la frase `hombres y mujeres´.

(2) Además de las ciencias naturales y sociales que estudian al hombre y de las ideas filosóficas con respecto a él tenemos también las nociones de la antropología teológica. Esta tesis se sitúa en el marco de la antropología filosófica y dentro de ésta hay tres tipos: la "antropología desde la esfera espiritual del hombre" o "antropología desde arriba" (que incluiría a Hartmann, Cassirer, Rothaker y eventualmente Scheller), la "antropología desde la constitución natural del hombre" o "antropología desde abajo" (con Gehlen, Portmann y en parte Plessner) y la "antropología desde la situación fenoménica, desde la constitución existencial vivida del hombre" o "antropología desde adentro" (p.e. Marcel, Sartre, Merleau- Ponty, Binswanger y Bollnow). También está el tipo de la antropologia filosófica "desde lo social" o "desde afuera, es decir, desde lo externo social" (Mead, Goffman y etc.). Vista así una antropología filosófica más amplia tendría que concebir al ser humano como un ente natural y social, y como tal cultural, individual, personal y espiritual. [Véase Keller (1974), p.9, cf. Lenk (1988)].

(3) Véase E. Coreth, 1982, p.46-54.

(4) En relación al concepto nietzscheano de hombre como "el animal no afirmado" (XIII, 276) A. Gehlen (1983, p. 10) nos habla del hombre como un "ser `inacabado´, esto es, un ser que estaría situado ante sí o ante ciertas tareas que le habían sido dadas por el mismo hecho de existir, pero sin resolver".

(5) Nuestros ancestros homínidos antes de convertirse completamente en humanos también usaron herramientas (así como algunos simios, aves e insectos también lo hacen).

(6) Para Fromm el hombre de la sociedad industrial con-

temporanea sería una especie de homo faber mejorado por la capacidad no sólo de producir para reemplazar la energía humana o la animal por energía mecánica sino que, también, produce para reemplazar la inteligencia humana por la artificial. A su vez, este tipo humano sería un homo consumens cuya finalidad es consumir y cuyos artículos de consumo son el mundo y sus riquezas). Sobre el homo consumens v. Fromm, E. et al. (1968), p.1-15.

(7) V. Leitner, S. (1973, p.211): "El hombre suele calificarse de 'zoon politikon', 'animal social'. Pues bien, hay muchos animales que viven en sociedad con sus congéneres. Sería preferible calnificar al hombre de 'animal de abreviaturas'. Es el único ser con capacidad para idear inmediatamente una abreviatura para cada cosa que encuentra. Este animal de abreviaturas no sólo fija en su memoria las cosas y los fenómenos reales, sino también las mismas abreviaturas -palabras o signos-, por él establecidas. Puede aprenderlas, grabarlas en su memoria, operar mentalmente con ellas e incluso apoyándose en ellas, crear cosas y modificar el mundo -cosa que ningún otro ser es capaz.
Todo esto puede hacerlo a través del lenguaje que le sirve no sólo para comunicarse y para hablar, sino por lo menos en el mismo grado- para aprender y para retener. Sin él serían imposibles el recuerdo y el pensamiento".

(8) V. sobre el 'homo ludens' J.Huizinga: **El juego y la cultura**", 1943 [cit. en CP, 53n].

(9) V. RE, 64-6.

(10) Cf. J.Hospers, "**La Conducta Humana**" (1964) p.124.

(11) V. CP, 53. Sobre el 'homo patiens' v. Frankl, V. (1987).

(12) En "**Marx y Freud**" (Ed.Anagrama, Barcelona, 1971) Kalivoda cuestiona a Fromm el haber extendido el término esencia humana de los "**Manuscritos**" al de naturaleza humana de 'El Capital'. Al identificarlos, Fromm se aparta del concepto freudiano de 'libido' y cae en el idealismo. Así Kalivoda mantiene el concepto de una naturaleza biológica inmediata del hombre [cf. HSPF, 270].

(13) V. RE, 65; CH, 134; CP, 76-7.

(14) V. Marquard (1983), cf. Lenk, H.(1988) p.151-6.

(15) V. CH, 134-5.

(16) P. ej., en la antigua Grecia la población era politeista y el suicidio era visto como una solución honorable. La antropología cultural, corroboró estas nociones al estudiar a las llamadas culturas "primitivas" o emergentes. Ellas varían tanto entre sí como las presentes del pasado. Tenemos el caso de la tribu de los Tasaday, en Mindanao (Filipinas), la palabra asesinato no existía -hasta antes del predominio de la civilización occidental- y no había lo que nosotros llamamos competencia.

(17) El que Aristóteles haya sido un gran filósofo de la Antigüedad no quiere decir que su visión de la humanidad (e incluso sus observaciones de la naturaleza) sean las correctas o mejores. El no admitía que el esclavo fuese un ser humano ni que la mujer libre fuese una persona con igualdad de derechos. A su vez, Platón agradecía a los dioses el no haber nacido esclavo ni fémina.

(18) Podemos caracterizar al ser humano, descriptiva o valorativamente. La primera forma puede ser hecha mediante toda una gama de datos empíricos proporcionados por las ciencias que nos describirían al hombre en sus diversos niveles social, psicológico, biológico, físico, químico, etc.). Mas si damos preferencia a determinadas características antes que a otras - p. ej., la racionalidad, la sociabilidad, la historicidad, la creatividad, la productividad, la destructividad, etc.- y si las catalogamos como exclusiva, verdadera, genuina, natural o esencialmente (etc., etc.) humanas estaremos dando una definición valorativa de lo que es el ser humano. Sin embargo, ambos
toda una gama de datos empíricos proporcionados por las ciencias que nos describirían al hombre en sus diversos niveles social, psicológico, biológico, físico, químico, etc.). Mas si damos preferencia a determinadas características antes que a otras - p. ej., la racionalidad, la sociabilidad, la historicidad, la creatividad, la productividad, la destructividad, etc.- y si las catalogamos como exclusiva, verdadera, genuina, natural o esencialmente (etc., etc.) humanas estaremos dando una definición valorativa de lo que es el ser humano. Sin embargo, ambos tipos de definición -descriptivo y valorativo- no se

humanos a partir de una descripción que indique si los tales sólo se hallan en el hombre, o si ellos están más desarrollados o más plenamente expresados en él [V. EF-PS,. 273].

En ese sentido, por ejemplo, podemos caracterizar descriptivamente al hombre, (sistematizado como homo sapiens sapiens) según la información que nos da la biología comparada. Así encontramos que es un ser vivo perteneciente al reino animal, que está en el orden de los mamíferos, en la suborden de los primates, y dentro de éstos, en los antropoides.

A su vez podemos enunciar, sus peculiaridades físicas que en conjunto son de tipo anatómico-morfológico, ontogenético y etológico. Entre las del primer tipo tenemos las siguientes: la columna vertebral flexionada en forma de S y que empieza en la parte inferior de la cabeza; su pelvis menos elevada; la cuasi rectitud de las articulaciones de su cadera y de sus rodillas (en posición erecta), sus pies con base arqueada. Como consecuencia de su erguimiento sus extremidades anteriores ya no son miembros locomotrices obteniendo así un auténtico pie de apoyo. De otro lado, la mano humana -"el instrumento de los instrumentos" [Aristóteles: Sobre el alma III, 8]- se ha especializado para labores de precisión delicada y no sólo es capaz de asirse vigorosamente.

Los ojos humanos están colocados en un sólo y mismo plano mirando hacia adelante estereostópicamente y el correspondiente retroceso del saledizo pronunciado de la frente dan una predominancia de la vista y del tacto sobre el olfato. Los colmillos defensivos han involucionado así como la gran vigorosidad de la musculatura mandibular lo que implica la novísima capacidad de las manos para el transporte y la elaboración de armas e instrumentos. Esto también ocasiona que el aparato fonador humano pueda producir la amplia gama de sonidos diferenciados que se dan en los idiomas, así como que, gracias a que ya no hay necesidad que la frente asiente a los músculos maxilares, el cráneo y cerebro humanos tenga un gran volumen -en relación al volumen total corporal-. Por otra parte, el cerebro del hombre tiene el volumen máximo entre todos los antropoides (el gorila, p.e, tiene 500 cm3 pero el del hombre 1300). Además el paleocórtex, el cerebro filogenético más antiguo -al que le corresponde las reacciones afectivas e instintivas- está claramente atrofiado en cambio, el cerebro joven o neocórtex, que produce las funciones superiores se ha desarrollado en gran manera.

Ontogenéticamente cuando más evolucionada está una espe-

cie, mayor es su tiempo de embarazo. Al caso humano le correspondería un período de ventiun a ventidos meses pero en realidad sólo tiene nueve meses. Y la finalización de la gestación de la mayoría de los animales se da juntamente con la maduración de sus facultades para la vida autónoma. Tal madurez se prolonga mas a un ritmo que disminuye en gran manera. En cambio, el infante continúa su maduración neuromuscular por un año más ("el año extrauterino del embrión").

En el ser humano la conducta no está determinada por los instintos (P.ej.no tenemos períodos de celo como los otros animales) mas bien por la cultura, las costumbres y la tradición y es capaz hasta de renunciar a la satisfacción de sus propios impulsos [Cf. G.Haeffner (1986) pp.20-6].

Sin embargo, según cierto sentido valorativo si expresamos la esencia singular del hombre en términos de libertad y responsabilidad ella no podría ser objetivada ni mucho menos cuantificada [V. H.Thielicke (1982) p. 24].

(19) M.Jay (1974) dice: "Como Martin Buber y otros en el círculo de la Lehrhaus, [Fromm] entendió la naturaleza del hombre como algo creado a través de la relación con el mundo y la interacción conm los otros. Esto iba a aparecer más vívidamente en sus obras posteriores, después de su separación del Institut[o de Investigaciones Sociales de Frankfurt], pero en todo momento Fromm afirmó la realidad de una naturaleza humana. No se trataba sin embargo,de un concepto fijado, como la natura romana, sino más bien de una idea de la naturaleza potencial del hombre, similar a la physis griega" [Cit. en ML, p.vi].

(20) A.Heller dice en IAC, p.27: "Fromm rechaza -como differentia specifica humana- la "inteligencia", puesto que ésta -sigue aquí la opinión de algunos investigadores- caracteriza también ciertas especies de primates. Pero la conducta regida por la inteligencia es, sin duda, propia sólo del hombre".

(21) V. CH, 135.

(22) M.Scheller, en "Die Stellung der Menschen im Kosmos", Reichl (Darmstadt, 1928) consideró como característica específica de la especie humana la autoconciencia, la posibilidad de distanciarse de uno mismo, y con ello, la posibilidad de una negativa hacia la parte de la persona ligada a la cultura [Cf. Gadamer, H.-G. (1976) p.84].

(23) V. AV, 37-8.

(24) V. RE, 67-8.

(25) A.Heller dice: "Si el Ello (la necesidad existencial) es siempre constante en el hombre, entonces el hombre del presente es la "clave" para la comprensión de cualquier otro hombre. Este Erlebnis humano primario es [...] común a todos los hombres", [según] Fromm. Por tanto, si atendemos a nuestro propio Ello captamos igualmente las necesidades existenciales de los hombres de todas las épocas.

Al investigar Fromm las necesidades existenciales del hombre actual, cree con ello encontrarse ante las correspondientes básicas "del hombre". Sus propios resultados contradicen, sin embargo este punto de partida teórico. Pues aquellas propiedades que el saca a la luz en el hombre actual, caracterizan en su inmensa mayoría sólo al hombre moderno que se desarrolla en la época burguesa. Dicho más exactamente: en sus resultados se mezclan los componentes pertenecientes de hecho a la naturaleza del homo sapiens y los pertenecientes tan sólo a los Erlebnisse del hombre actual" [Cf. IAC, p. 48] ... "Puesto que Fromm parte del hombre moderno en su descripción fenomenológica de las necesidades existenciales, no puede asombrarnos que no llegue "al hombre" sino a los Eblernisse (o la carencia de ellos) del hombre moderno [Ib. p. 50].

(26) V. ADH,231.

(27) Fromm a lo largo de su vasta producción literaria nos habla fundamentalmente de estas tres necesidades existenc iales aunque también nos menciona otras como la necesidad de trascendencia o transsobrevivencia, de identidad, de efec tividad y de estimulación, mismas que veremos luego .

(28) Heller considera también "extremadamente problemático que Fromm agregue a la naturaleza del hombre no sólo la conciencia y la autoconciencia sino también la razón. Esta categoría, filosófica par excellence, no puede de ningún modo pertenecer a la antropología psicológica de Fromm, salvo en el caso de que la empleásemos como sinónima de 'mind'; añadiendo de nuevo que evidentemente nacemos sin 'mind'" [Cf. IAC, 27].

(29) V. RE, 69-70; ADH, 234-5.

(30) Heller comenta sobre esos marcos: "Es indiscutible que todo hombre ha de aprender a orientarse en el mundo. Que todo hombre debe tener una tarea que integre sus sentimientos, sus pensamientos, es igualmente indiscutible aunque la expresión "debe" es muy engañosa, puesto que en toda historia humana anterior al despliegue de la sociedad burguesa, estas tareas venían ya en su mayor parte "dadas" al hombre desde el momento de su nacimiento" [Cf. IAC, 48-9].

(31) Basabé recalca: "Se hace preciso aquí señalar que, evidentemente, la Religión, las diferentes religiones, se ofrecen como "marcos de orientación y devoción", como sistemas referenciales a los que el hombre se adhiere y utiliza, en un intento de satisfacer su básica "necesidad do orientación" y ciertamente también sus "necesidades" de "relación", de "trascendencia", de "arraigo" y aun de "identidad". La Religión aparece entonces, en consecuencia, como una cosmovisión y como una cosmoorientación y como una cosmoreligación trascendente" [Op. cit., p. 66]

(32) V. PSC, 57; SPF, 65-6.

(33) Heller, una vez más, comenta a Fromm: "?Y qué dice Fromm sobre la necesidad de 'arraigo'? Desde el punto de vista de la satisfacción de esta necesidad, el hombre se encuentra ante diferentes alternativas: 'O bien ha de aferrarse regresivamente a su aspiración y pagar por ello con su dependencia de la madre (y sustitutos simbólicos de ésta, como Tierra, Naturaleza, Dios, Nación o una Burocracia), o bien debe avanzar y conseguir por su propio esfuerzo nuevas formas de arraigo en el mundo al experimentar la fraternidad de todos los hombres y librarse del poder del pasado. No necesitamos malgastar muchas palabras demostrando que la segunda alternativa sólo existe en general desde el despliegue de la época burguesa. Por el contrario, el bosquejo de la primera alternativa comporta que antes de la configuración de la época burguesa todos los hombres que se sometían a un objetivo eran regresivos. De este modo atribuimos en crasa contradicción con lo que Fromm decía sobre la necesidad de la orientación y la devoción-posibilidades demasiado escasas a los hombres anteriores a nuestra época. En primer lugar no se puede colocar ningún signo de igualdad entre un burócrata moderno y -digamos un Temístocles- o un Abelardo. La vinculación, del uno a su

polis y del otro a su Dios, no impedía a ninguno de ellos tender decididamente hacia lo nuevo, a pesar de ello, la fraternidad a través de la unificación con la humanidad entera o la liberación del pasado no existía -como alternativa- para ellos. Más aún: la sed de experiencias, que de hecho es un drive 'innato' a nosotros, no puede identificarse con el origen de la huida hacia los distintos medios de estimulación, esto es, con la depresión, o con aburrimiento producido por la vida sin sentido. Pues el número de estímulos es en el último caso más que suficiente para nuestra constitución biológica, siempre que no supongamos que el cazador paleolítico se enfrentaba a más estímulos que cualquier hombre que habite en una gran ciudad actual, por mucho que se aburra" [IAC, p. 49]

(34) V. CH, 137; ADH, 236-7, 338-9; BzPs, 101-2; D, 82, 83; AA, 20-1; PSC, 39; IAC, 49.

(35) Sobre esta conciencia de soledad, A.Heller escribe: "Esta forma de consideración fenomenológica presupone un hombre que se sabe aislado, que abriga dudas, cuyo objetivo vital es incierto y que precisamente por ello busca (y encuentra) ese objetivo altamente valioso al que puede entregarse. No necesitamos remontarnos al Paleolítico, basta lanzar una mirada a la inmensa literatura etnológica paraver entre los hombres que han nacido en una sociedad fundada sobre el parentesco consanguíneo, determinada por las tradiciones, el Erlebnis existencial de aislamiento simplemente no existe, no hay ninguno que dominando sus dudas, de sentido a su vida planteándose un objetivo vital.

Las 'tareas' están ya dadas desde el momento de nacer; el individuo en desarrollo se orienta desde el principio hacia ellas, no es de ningún modo 'egocéntrico' y no tiene tampoco ninguna posibilidad de encontrar algún tipo objetivo vital propio y de conferir con ello un sentido a su vida" [IAC, 49].

(36) V. ML, 45-6; SPF, 58.

(37) V. RE, 74; ADH, 231, 237, 257; ML, 164.

(38) V. SPF, 60-2; PSC, 38-9; RE, 75-91.

(39) V. RE, 88; SPF, 64; PSC, 57.

(40) V. ADH, 239-40.

(41) V. ADH, 242-6.

(42) Además de la influencia de Freud y de Marx en el pensamiento de Fromm, la de Adler también ha sido notable: "Igualmente, la obra de Erich Fromm "El miedo a la libertad" tiene un título adleriano. Todo neurótico es, para Adler, un ser que realiza una tentativa de huida de la libertad. Que la obra de Erich Fromm emplee un lenguaje, mixto influido no sólo por Freud sino por Marx, por la psicología social americana, es un revestimiento sobre un mundo de estirpe adleriana" [V. el estudio preliminar del Dr. R.Sarro de la versión castellana de Adler, A. (1964)]. De acuerdo con esto, veamos el concepto adleriano de carácter.

La palabra carácter etimológicamente proviene del verbo griego 'charaso', marcar, sellar, gravar, acuñar. Entonces, para Adler -quien sigue tal origen-, el carácter es el "estilo de vida" propio de cada hombre que le hace un ser único, reconocible, inconfundible e indisgregable, es decir, un individuo, un ser indivisible, indesmembrable. El carácter, según Adler: 1) se forma en la infancia; 2) se organiza en torno a un objetivo de vida futuro, más o menos claramente concebido por el individuo; 3) busca siempre lo mismo en todas sus manifestaciones; 4) es continuo (idéntico) de por vida; 5) es social [rememoremos el concepto frommiano de carácter social] porque a) se forma en una sociedad, b) sus metas y recursos los toma de la sociedad, c) uno de sus mecanismos o fuentes principales es el sentimiento de pertenencia y cooperación con la sociedad: el sentimiento de comunidad [recordemos el concepto frommiano de la necesidad de identidad], y d) es el modo en que el individuo resuelve sus problemas de la vida en y frente a la sociedad; 6) es peculiar e individual; 7) es original y creador (no está determinado fisiológica ni psíquicamente y por ello es adquirido, libre e inmutable) [V. Contexto y texto de "El Carácter Neurótico" por J.Bernstein en la obra del mismo nombre de Adler, ed. Zarco, México, 1955, pp.15-26].

A diferencia de los dos tipos de carácter humanista-biófilo y autoritario-necrófilo de Fromm, Adler hablaba de rasgos de carácter de índole no agresiva (retraimiento, ansiedad [miedo], impulsos indómitos [adaptación aminorada]) y de índole agresiva (vanidad [ambición], celos, envidia, avaricia, odio) además de otras formas de expresión caracterológica (serenidad, modo de pensar y de expresarse,

espíritu escolar, principios y pedantería, espíritu de sumisión y de superioridad, disposición especial de ánimo, religiosidad) [V. Adler,A.(1975)].

(43) Se podría hablar por lo tanto de que en el ser humano hay un segundo código, aparte del genético: el cultural [F. Jacob, "La logique du vivant", 1970 en AFS, p. 335]. Fromm agrega a este respecto: "las diferencias caracterológicas no lo son en términos de "bueno" o "malo" sino únicamente en términos de matiz, es decir, del tipo de virtudes y de vicios propios de cada grupo. En términos más concretos, diremos que el carácter típico de los hombres y de las mujeres en la cultura occidental viene determinado por sus funciones sociales respectivas, pero existe un aspecto del carácter que depende de las diferencias sexuales. Este aspecto es insignificante en comparación con las diferencias de base social, pero no hay que prescindir totalmente de él" [V. Fromm, E., Horkheimer, M. et al. (1970), p. 198].

(44) V. ADH, 231.

(45) V. ADH, 257, 362-3: ML, 166-8.
Heller cuestiona la concepción frommiana de que la justicia o la honradez formen parte del carácter biófilo, es decir, la verdadera naturaleza humana, la más primigenia. Sería tan superficial como el afirmar que la injusticia es expresión de ella. El síndrome biófilo no es la definición del 'hombre' en general ni la de la 'naturaleza humana' como tampoco la del hombre 'bueno'. Más bien sería la descripción de un tipo de hombre contemporáneo en contraste a los destructores actuales de la humanidad [IAC, 25-29].

(46) Fromm anota que esta distinción entre dos tipos de impulsos instintivos y de carácter corresponde a la que hace Marx cuando habla de dos tipos de impulsos y apetitos humanos: los constantes o fijos -hambre y deseo sexual- que son parte integrante de la naturaleza humana, modificables en forma y dirección por la cultura; y los relativos que 'deben su origen a ciertas estructuras sociales y ciertas condiciones de producción y comunicación' (MEGA, t. 5) Calificándolos de 'inhumanos', 'depravados', 'antinaturales' e 'imaginarios' [V. ADH, 231n].

(47) V. ADH, 231.

(48) La teoria frommiana de la génesis del carácter social es una posición intermedia, dentro de la psicología social, entre los seguidores de la tésis instintivista, como por un lado, y los de la condicionalidad especifica del medio (conductismo) y claro está haciendo un uso e interpretación particulares del freudismo y del marxismo. Fromm expone más detalladamente su teoria en "El carácter social en una villa mexicana", 1970 (escrita con M. McCobby) y la desarrolla aun más en ADH. El primer libro estaba abocado a probar la teoría marxista de la dependencia de la superestructura en relación a la base. Adam Shaff comenta al respecto: "Fromm entienda el carácter social como un espejo en el cual se refleja la acción de la base, y de esta manera explica como es que las mismas fuerzas productivas producen, en la superestructura de las diversas sociedades resultados diferentes, incluso cuando estas tienen en común el tipo de relaciones de producción" [AFS, p. 334-5].

(49) V. ADH, 256.

(50) V. AFS, p. 336-7.

(51) V. AV, 222-3.

(52) V. ITP, 651-2; CP, 104; EF-EP, 274.
Sobre la concepción frommiana de hombre A. Heller comenta: "...Fromm es -como Freud- un racionalista ilustrado. Y a este racionalismo ilustrado se une su fe en la victoria de la "naturaleza humana" biófila.
Fromm se atiene al principio rousseauniano, a la profesión de fe contenida en el 'Origen de la desigualdad entre los hombres': originalmente los hombres somos buenos e iguales, porque la naturaleza nos ha hecho así. El hombre que declaró por primera vez "esta tierra me pertenece" trajo el mal al mundo.
Como en todo partidario de la "naturaleza humana" originalmente "buena", emerge también en Fromm la imagen del paraíso perdido. Está, sin embargo, resulta muy modificada por la ciencia. En lugar de Pan tañendo su flauta, recostado entre las ovejas que pastan apaciblemente y de la linda pastorcilla, aparecen ahorta los cazadores paleolíticos. Pero el modelo de esta imagen es el mismo: las necesidades son pocas, algo que comer, un poco de agua fresca. El hombre vive en proximidad inmediata a la naturaleza, apenas tocada aún por la mano del hombre; es rico, ya que nada necesita.

Univ. Nac. Mayor de San Marcos – Facultad de Letras, Ciencias Humanas – BIBLIOTECA

No tiene prisa, sino que dispone de abundante tiempo y puede recrearse en todo lo bello; es feliz, libre y alegre. La paz y amor reinan aquí y brilla la luz de la razón. Hubo una vez (...) el templo de Zoroastro, el templo de la Razón, el templo del Amor, el templo de la ilustración. Pero nadie que tome en serio las posibilidades positivas ocultas en el hombre tiene derecho a menospreeciar las ideas de la Ilustración. Pues no hay tampoco hoy ningún radicalismo de izquierda que no contenga el momento de la Ilustración. En último término Rosa Luxemburg fue una ilustrada, lo mismo que Bertolt Brecht, que acuñó la bellísima paradoja: la tentación del bien es temible" [IAC, 58-9].

436

Segunda Parte

LA RELIGION

2.0. LA RELIGION

2.1. Definición y valoración de la Religión en Fromm

2.2. Tipos de Religiones

2.2.1. Religiones Autoritarias. El Autoritarismo

a. La Neurosis como religión

b. El Sadomasoquismo como religión

c. El Autoritarismo en el Judaísmo

d. El Autoritarismo en el Cristianismo

2.2.2. Religiones Humanistas. El Humanismo

a. El Humanismo Bíblico

b. El Humanismo Cristiano

c. El Humanismo Budista

d. El Humanismo de B. Spinoza

2.2.3. Humanismos No Teistas

a. Características Generales

b. El Humanismo Socialista

c. El Humanismo Existencialista

2.2.4. El Misticismo Ateístico

2.2.5. Características Comunes del Humanismo Radical Teísta y Ateísta

2.2.6. Religión, Individuo y Sociedad

2. LA RELIGION

2.1. La Religión como Marco de Orientación y Devoción (Definición de Religión en Fromm)

En Occidente se acostumbra a asociar el término 'religión' con un sistema de creencias (metafísicas) en torno a Dios y a la vida de ultratumba, o a lo sobrenatural en general. Así se dificultaría reunir en ese grupo a credos no teístas como el budismo, el taoísmo o el confucionismo e inclusive al autoritarismo contemporáneo, o a las tendencias sicológicas sadomasoquistas.

Por ello, Fromm a falta de un término más general que también abarque a estos últimos conceptúa a la religión como un sistema de pensamiento, sentimiento y acción compartido por un grupo, que dé a sus componentes individuales un marco de orientacion y un objeto de devoción (1).

De acuerdo con esta definición la religión siempre ha estado presente - y lo estará - en toda cultura humana. Entonces, la religión sería la respuesta a la necesidad existencial humana de una guía para la acción y un accionar frente a a la naturaleza y la sociedad. Luego, para Fromm cualquier respuesta a esa necesidad es 'religion' y cualquier persona que responda al problema de la existencia como un hombre total es religioso'. A la vez, quienes no quieran res-

quieran responder o evadan el problema serán "irreligiosos" (2). En fin, "el problema es el mismo puesto que se dejan de lado las diferencias menores, que corresponden más a la periferia que al centro, se descubre que el hombre solo ha dado un número limitado de respuestas, y que no pudo haber dado más, en las diversas culturas en que vivió. La historia de la religión y de la filosofía es la historia de esas respuestas, de su diversidad, así como de su delimitación en cuanto al número" [AA,21-2].

2.2. Tipos de Religión

E. Fromm no sigue la postura del padre del psicoánalisis, S. Freud (1856-1939) que la religión en general es síntoma de neurosis y de dependencia infantil [V. **Totem y Tabú**" (1912-3) y "**El futuro de una ilusión**" (1927)]. Freud calificó religión como una neurosis obsesiva universal que por medio del simple encubrimiento de las neurosis menores que produce la vida, otorga la ilusoria sensación de seguridad y bienestar. Tal temor se originaria por el temor y la resignación que el niño experimenta ante su padre. Dios no sería más que un padre magnificado. Además las experiencias religiosas no son "precipitados de la experiencia o resultados finales del pensamiento"(sino) "realizaciones de los más antiguos, intensos y apremiantes deseos de la humanidad; el secreto de su fuerza es la intensidad de tales deseos" ["**Autobiografía**" (1935)] (3).

religiosos (4): La religion regresiva (autoritaria) y la religión progresiva (humanista). Ambas son modos de satisfacer las necesidades existenciales humanas:

> "...El hombre puede adorar animales, árboles, ídolos de oro,de piedra, un dios invisible, un hombre santo o diabólicos caudillos; puede venerar a sus antepasados, su nación, su clase o partido, el dinero o el éxito; su religión puede conducir al desarrollo de la destrucción o del amor, de la dominación o de la fraternidad; puede adelantar su capacidad de razón o paralizarla; puede darse cuenta de que su sistema es un sistema religioso, distinto de los del reino secular; o puede pensar que no tiene religion e interpretar su devoción a ciertos fines seculares como el poder, el dinero o el éxito, como un interes por lo practico y conveniente. La cuestion no es religión o no religión, sino que clase de religion, si es una que contribuye al desarrollo del hombre, de sus potencias especificamente humanas, o una que las paraliza" [PssR,44].

La religión regresiva o autoritaria se caracteriza por hacer "improductivo" al creyente, es decir, lo torna sumiso y le hace buscar buscar la seguridad en lo mágico, en lo irracional, retrotrayéndolo a niveles primarios de conciencia, no permitiéndole desarrollar sus potencialidades (humanas) como el amor y la razón sino más bien frustrando su humanidad haciendole sentir odio y hasta impulsos aniquiladores. Sus fundamentos son el miedo y la fuerza externos al creyente.

La religion puede ser, por otro lado, humanista o progresiva. Puede servir de marco de referencia racional y

maduro haciendo a la persona "productiva", es decir, permitiendo y alentando el desarrollo de su razon, amor, fraternidad y creatividad. El creyente tiene como poder su propia razon y no una ajena exterior a él (5).

En determinados momentos de la historia de la humanidad, la religión ha sido meramente una evasion a los grandes problemas de la realidad como tambien una salida de la irracionalidad individual y colectiva (p.e. guerras religiosas, conversiones en masa por represión, etc.). En otras circunstancias, la religión ha servido de apoyo a la evolucion de los pueblos e individuos (e.g.con sus códigos éticos humanitarios o concepciones valorativas de ideales sociales como la fraternidad e igualdad entre los hombres).

Las respuestas al problema de la existencia del ser humano pueden ser, como ya vimos antes, progresivas o regresivas. El solamente podra retroceder a una solucion arcaica patógena, para regresar al estado de unidad que tenia antes de tener conciencia, o podrá avanzar hacia el desarrollo de su humanidad, "naciendo plenamente", desarrollando la propia razón, la propia capacidad de amar hasta poder trascender el su propio egocentrismo y llegar a una armonia con el mundo y con su prójimo.

Todo esto puede verse en la alternativa mitológica

persa entre la luz y las tinieblas; o la judia: bendicion o maldicion o entre la vida y la muerte, o entre lo social y lo barbaro (6).

EL AUTORITARISMO

En el autoritarismo el individuo tiende a abandonar su propio yo individual para fundirse con algo o alguien externo a el, supuestamente de mayor fuerza y poder. Este mecanismo puede ser observado no sólo en grupos o sistemas religiosos o filosoficos sino tambien en conductas individuales como los impulsos sádicos y masoquistas que en menor o mayor grado tanto en la llamada normal como en la neurótica. Además puede observarsele en las conductas de los grupos ideologicos y politicos. El autoritarismo es, a fin de cuentas, como cualquier respuesta a las necesidades existenciales del hombre, una forma de obtener trascendencia, unidad y de tener un marco de orientación y un objeto de devocion (7).

2.2.1. Religiones Autoritarias

Un concepto comun de religion en general es " el reconocimiento, por parte del hombre, de un poder superior e invisible, que domina su destino, y al que debe obediencia,

reverencia y veneración (8). Este sería, en realidad, la definición de sólo un tipo de religión: la autoritaria. El hombre debe sumisión y obediencia a un poder sobrehumano providencial que lo domina y no a un ser, que en primer lugar sea amoroso, bondadoso o justiciero . Por ser tal poder superior al hombre debe ser adorado y obedecido y si el no lo hace comete una falta, un pecado capital. La deidad lo es todo, es omnisciente y omnipotente. El hombre es insignificante entonces para obtener salvación y poder, debe entregarse completamente a ella. Así el creyente escapa de su soledad e impotencia perdiendo su independencia, alienándose al ver la capacidad fuera de sí mismo, volviendo improductiva su razón, sentimientos y creatividad.

Pero con todo ¿acaso el ser humano no es impotente ante el mundo finalmente? Si claro, el depende de la comida, del vestido, de la vivienda, de lo económico de las enfermedades, de la vejez y la muerte e incluso de los fenómenos que asolan la naturaleza. El comprender esto es madurez, realismo, sabiduría. Sin embargo, ser humilde no es igual a autohumillarse (9).

2.2.1.1. La Neurosis como Religión

Freud interpretó la religión como una neurosis infantil colectiva de la humanidad. Fromm interpreta en cambio,"la neurosis como una forma particular de religión, más específicamente, como una regresión a formas primitivas de religión (10). Se pueden enfocar los fenómenos neuróticos en sí, los síntomas y las dificultades específicas de vida que produce la neurosis. El otro aspecto no se relaciona con lo positivo, la neurosis, sino con lo negativo, la incapacidad del individuo neurótico para llevar a cabo los fines fundamentales de la existencia humana, la independencia y la habilidad de ser fecundo, de amar y de pensar. Cualquiera que no haya logrado alcanzar la madurez y la integración adquiere, una neurosis de una u otra clase. No se limita a "vivir", sin preocuparse por su fracaso y sintiéndose satisfecho de comer, beber, dormir, tener satisfacciones sexuales y de realizar su trabajo. Si esto fuera así, entonces habría pruebas de que la actitud religiosa, aunque fuera quizá deseable, no es una parte intrínseca de la naturaleza humana. Pero el estudio del hombre demuestra que esto no es así. Si una persona no ha logrado integrar sus

energías en la dirección de su ser superior, las canaliza en la dirección de las metas más bajas; si no tiene un cuadro del mundo y de su posición en el, que se acerque a la verdad, creará un cuadro ilusorio y se aferrará a el con la misma tenacidad que el religioso se aferra a sus dogmas. En relidad "no sólo de pan vive el hombre". Sólo le queda elegir entre lo mejor y lo peor, lo más alto o lo más bajo, las formas satisfactorias o destructivas de las religiones y las filosofías" (11).

2.2.1.2. El Sadomasoquismo como religión

Como ya vimos, en la definición de la religión (autoritaria) el creyente proyecta todas sus potencialidades en un dios,la naturaleza o en un líder politico o religioso. Este mecanismo de proyección puede observarse en las relaciones personales del masoquismo: una persona tiene miedo de la otra y atribuye este temor a las potencias y aspiraciones de esta. Aquella persona obsesionada por sentimientos masoquistas es impulsada a sentirse inferior, a disminuirse, a hacerse débil, rehusándose a dominar las cosas, eludiendo la responsabilidad, haciéndose sumiso dependiente y humillándose ante el estado, por ejemplo, o ante alguna fuerza superior (12). O sino tiende a autocastigarse, a incurrir en enfermedades, accidentes, situaciones humillantes que los empequeñecen y debilitan.

Creen que entran en tales situaciones en contra de su voluntad e intención, pero el estudio de sus motivos inconscientes demuestra que en realidad se ven impulsados por una de las tendencias más irracionales del hombre, a saber : un deseo inconsciente de ser débil e impotente. Tienden a desviar el centro de su vida hacia potencias sobre las cuales no tienen dominio, escapando de este modo a la libertad y a la responsabilidad personal. Más tarde hallamos que esta tendencia masoquista va generalmente acompañada de lo contrario, la tendencia a dominar a los demas , y que las tendencias masoquistas y dominantes constituyen los dos aspectos de la estructura del carácter autoritario" (13).

Otra forma de autoritarismo la encontramos en el carácter opuesto: el sadismo, en el cual el sujeto puede tratar de dominar completamente a los otros usándolos como medios, o puede explotar y asimilar sus objetos materiales así como sus cualidades intelectuales, o tambien el sujeto sádico, puede tender a hacer o ver sufrir a los demas (14).

2.2.1.3. El Autoritarismo en la Biblia

Como acabamos de ver el autoritarismo es una tendencia que no sólo comprende varias religiones si no que también puede existir dentro de la misma religión. Por ejemplo, lo notar

no solo comprende varias religiones sí no que también puede existir, dentro de la misma religión. Por ejemplo, lo notamos al inicio del Génesis: El hombre se rebela, no hace caso a la advertencia de Dios. El pecado es la desobediencia y no el comer el fruto del conocimiento del bien y del mal. Más tarde, en los Salmos, el conocimiento es sinónimo de virtud (15).

Al ser Dios la única fuente de lo bueno que puede ser el hombre éste se hace débil, se empobrece. Dios tiene todo el amor, toda la sabiduría, toda la justicia y el hombre muy poca o nada, carece de fuerzas. Todo lo que éste podría ser o hacer lo tiene Dios, así, pierde la fe en sí mismo y en los demás, quedándose (16) sin la capacidad de experimentar su propio amor y razón (17) :

> "Cuanto más perfecto se hace Dios, más imperfecto se convierte el hombre. Este proyecta en Dios lo mejor que tiene, y de este modo se empobrece... Este mecanismo de proyección es el mismo que se observa en las relaciones interpersonales de carácter masoquista y sumiso, donde una de las personas tiene miedo de la otra, y atribuye este temor a sus potencias y aspiraciones. Es el mismo mecanismo que hace que la gente dote a los líderes de los sistemas más inhumanos con cualidades de sabiduría y bondad" [Cf. ML].

Cuando el ser humano ha proyectado en Dios sus capacidades más valiosas, ?cómo queda en relación a éstas? Estas se han separado de él, y mediante ese proceso queda alienado

de sí. Todo lo que ahora posee le pertenece a Dios: ya no le queda nada. La única vía a sí mismo es a través del Ser Supremo. Al adorar a Dios, trata de entrar en contacto con aquella parte que ha perdido mediante tal proyección.

> "Pero esta enajenación de sus propios recursos no sólo hace al hombre abyectamente dependiente de Dios, sino que le hace malo también. Se convierte en un ser sin fe en su prójimo ni en sí mismo, sin la experiencia de su amor, de su poder propio de razón. Como resultado se produce la separación entre lo "sagrado" y lo "secular". En sus actividades mundanas, el hombre actúa sin amor, en aquel sector de la vida reservado a la religión se siente como un pecador (y lo es realmente, porque vivir sin amor es vivir en pecado), y trata de recobrar algo de su perdida humanidad, estando en contacto con Dios. Simultáneamente, trata de conseguir el perdón, poniendo de relieve su impotencia y su miseria. Asi, la tentativa de obtener el perdón,produce una activación de la actitud de la que nacen sus pecados. Se ve apresado en un penoso dilema . Cuanto más alaba a Dios, más vacío queda. Cuanto mas vacío queda, más pecador se siente, más alaba a Dios, y es menos capaz de recobrarse."[PssR, 71-3]

Esa dependencia (supuesta) del hombre respecto de un ser supremo se ha tratado de fundamentar no sólo por que ser humano es una criatura finita también se ha afirmado que hay en él "un anhelo indesarraigable de relacionarse con algo superior a el. En realidad todo ser humano cuerdo tiene la necesidad de unirse con otros [Véase "La necesidad de union y relacion ",cap.1 del presente trabajo];... No es pues de extrañar que el hombre haya creado figuras fuera de él, con las cuales se relaciona, a las que ama y estima porque no estan sujetas a las vacilaciones e inconsistencias de los objetos humanos ."[PssR,76].

Es entendible que Dios simbolice la necesidad de amar que tiene el ser humano. Pero ello no prueba que exista tal

ser por más intensa y manifiesta que sea esa necesidad. Algo parecido sucede cuando uno tiene un gran deseo de amar a alguien : esto no prueba que exista -aquí y ahora- una persona de la que estemos enamorados sino, más bien, es evidencia de nuestra necesidad y capacidad de amar.

> ..." ¿no es la creencia en Dios una salvaguardia contra la adoración de los antepasados, la adoración totémica o la del becerro de oro? En realidad lo sería si la religión hubiese logrado modelar el carácter del hombre de acuerdo con sus ideales declarados. Pero la religión histórica ha capitulado ante el poder secular y llegado a un acuerdo con él, repetidamente. Se ha preocupado más de ciertos dogmas que de practicar el amor y la humildad en la vida diaria. No ha logrado desafiar inexorablemente al poder secular, siempre que dicho poder ha violado el espíritu de los ideales religiosos; por el contrario, ha compartido, una y otra vez, dichas violaciones.Si las iglesias fueran la representacion no solo de las palabras, si no del espíritu de los [Diez] Mandamientos o de la Regla de Oro, podrían ser fuerzas potentes que impedirían la regresión al culto de los ídolos. Pero como esto es más bien la excepción que la regla,se puede preguntar no desde un punto de vista antirreligioso,sino, en bien del alma del hombre: ¿Podemos confiar en la religión como representación de las necesidades religiosas, o no debemos separar estas necesidades de la religión tradicional con el fin de evitar la mina de nuestra estructura moral?" [PssR, 53].

2.2.1.4. El Autoritarismo en el Cristianismo

La teología de Juan Calvino -así como la de Martin Lutero- es un típico ejemplo de religión autoritaria. En sus Instituciones de la Religión Cristiana" [1928, p.681]:

> "pues yo no lo llamo humildad, si se supone que nos queda alguna ... No podemos pensar acerca de nosotros,

> como debiéramos pensar, sin despreciar totalmente todo lo que pueda ser execelente en nosotros. Esta humildad es la franca sumisión de una mente abrumada por el fuerte sentimiento de su miseria y pobreza; pues tal es la uniforme descripción de ella en la palabra de Dios" [Cf.PssR, 55-6].

Esta teología calvinista contiene la esencia de las religiones autoritarias: en ellas Dios es el símbolo supremo del poder y la fuerza, mientras que el hombre es totalmente impotente (18).

Según Fromm, en el Renacimiento tanto el narcisismo (grupal) como el humanismo lograron desarrollarse cada uno de acuerdo a su propio rumbo, superando el primero al segundo, no obstante que parecía que Europa - a fines del Medioevo - ya estaba lista para un humanismo tanto político como filosófico y religioso. El narcisisismo grupal imperó durante los siglos venideros manifestándose tanto en los conflictos entre católicos y protestantes, franceses y alemanes, blancos y negros, arios y no arios, socialistas y capitalistas. Aunque estas pugnas se dieron en diferentes niveles -religioso, nacional, racial, político- psicológicamente eran la concretización de un mismo fenómeno narcisista que provocaba finalmente fanatismo y destrucción.

Las tendencias humanistas renacentistas sucumbieron ante el fanatismo y la intransigencia de ambos lados católico y protestante (vease Lutero, Calvino y demás reformistas) que

fanatismo y la intransigencia de ambos lados, católico y protestante (con Lutero, Calvino y demas reformistas) que produjeron la desastrosa Guerra de los treinta años. En el odio religioso de los siglos XVI y XVII se podía observar su manifiesta y contradictoria y racionalidad:

> "Los dos lados hablaban en el nombre de Dios, de Cristo, del amor, y solo diferían en puntos que comparados con los principios generales, eran de importancia secundaria. Pero se odiaban, y cada uno de ellos estaba apasionadamente convencido de que la humanidad terminaba en las fronteras de su fe religiosa. La esencia de esta sobreestimación de la posición propia y del odio a todo el que disentía es el narcisismo. "Nosotros" somos admirables; "ellos", son despreciables. "Nosotros" somos buenos; "ellos" son malos. Toda crítica de la doctrina propia es un ataque malvado e insoportable; la crítica de la posición del otro es un bienintencionado intento de ayudarlo a volver a la verdad" [CH, 93-4; 102].

2.2.2. **Autoritarismo Secular** (19)

En las religiones autoritarias seculares el líder, el Fuehrer, el "amado Padre de su Pueblo", el Salvador, el Estado, o la Patria Socialista, o la Razon, se convierten en objeto de veneración, seguimiento y devoción; el individuo es casi una nada, vale tanto como se autoniegue:

> "Frecuentemente, la religión autoritaria postula a un ideal tan abstracto y distante que apenas si tiene relación con la vida real de los seres reales. A ideales como la "vida después de la muerte "[o la gloria de los héroes"], o "el futuro de la humanidad ",se sacrifica la vida y la felicidad de la gente; dichos

fines justifica toda clase de medios, que se convierten en simbolos, en nombre de los cuales las élites religiosas o seculares dirigen las vidas de sus semejantes" [PssR, 55].

Cuando un antropólogo estudia las llamadas culturas primitivas que han sufrido la occidentalización cristiana puede observar que los nuevos conversos aún poseen sus viejas creencias no cristianas. Se produce una mezcla entre lo "pagano" y lo "cristiano". De forma semejante en el Occidente desarrollado -y en su marco de influencia- el teismo y las filosofías ateas y agnósticas son sólo un barniz que oculta religiones mucho más primarias e idolátricas que las "paganas":

"Como una forma colectiva y potente de la idolatria moderna, hallamos la adoración del poder, del éxito y de la autoridad del mercado ; pero aparte de estas formas colectivas hallamos algo más. Si rascamos la superficie del hombre moderno, descubrimos una cantidad de formas individualizadas de religiones primitivas. Muchas de éstas se llaman neurosis, pero igualmente se las podría llamar por sus nombres religiosos respectivos: adoración de los antepasados, totemismo, fetichismo, ritualismo, el culto de la sangre y así sucesivamente" [PssR,47].

EL HUMANISMO

El término `humanismo´ es muy amplio y, por ende, difuso. Etimológicamente proviene -así como también las voces `humano´ y `humanidades´- del vocablo `homo cuya raíz es `humus´: barro (que nos recuerda los relatos míticos del origen del hombre como, por ejemplo, el del Génesis bíblico). A su vez `Humanidades´ proviene del término latino `humanitas´ el cual, es muy probable que Cicerón haya inventado, y que se le vincula a las palabras griegas `paidea´ (educación del niño, y luego, la del adulto) y a `philanthropia´ (cierto sentimiento de convivencia social, amor al hombre, al prójimo, a los demás) la que tiene sus equivalentes latinos `pietas´, `clementia´ y castellanos `humano´, `humanitario´ (de donde deriva su negación `inhumano´) (20).

Para Fromm la respuesta progresiva o humanista al problema de la existencia humana está dada -como ya vimos- no en el retorno a la naturaleza, en la forma de lazos incestuosos con la madre, el suelo, la raza, etc. o en estados de trance o de éxtasis ni en la obediencia ciega a la figura del padre, si no en el desarrollo de la razón, del amor y de los poderes humanos "para crear belleza y gozar de ella", en el compartir la humanidad (desarrollada) con los demás seres

humanos (21) y asi superar el aislamiento. Aunque también podemos notar este tipo de respuesta en algunos individuos de las llamadas sociedades primitivas.

2.2.2. Religiones Humanistas

Esta solución progresiva (22) fue concebida radicalmente en el periodo entre 1500 y 500 a.C. La podemos encontrar en todas las grandes civilizaciones de ese entonces, p. ej., en Egipto hacia 1350 a.C. En las enseñanzas de Ecnatón y también por esos tiempos en las del israelita Moisés, alrededor del 6000- 500 a.C. estuvieron estuvieron en las doctrinas de Lao-Tsé en China, Buda en la India, Zoroastro en Persia, en los profetas vetero-testamentarios, en los filósofos griegos y en la religión de la Razón de la Revolución Francesa. Todos ellos buscaron la unidad, la gran meta de la plenitud en lo completamente humano y no en lo animal, superando su narcisismo, tanto el individual como el grupal, para lograr la armonia con la naturaleza, con otros hombres y consigo mismo. Estas ideas fueron expresadas en diferentes conceptos y simbolos tan variados entre si. Como las distintas estructuras socioeconomicas de las sociedades en las cuales se originaron. Aunque los conceptos eran distintos el contenido y la experiencia a la que se refieren

son los mismos (23). P.ej. para Ecnaton la meta final estaba representada por el sol, para Moisés por el Dios invisible y sin rostro, para Lao-Tsé era el Camino o Tao, para Buda era el Nirvana o la Iluminación, los profetas judios hablaban del fin de los tiempos, en el Cristianismo Dios se manifiesta como un hombre (24).

Estos casos son muestra de que la distincion entre autoritarismo y humanismo va más allá de la mera diferencia entre teismo y ateismo, y entre las religiones - en el sentido común de la palabra- y los sistemas de pensamiento filosófico de tendencia religiosa. Lo más importante en tales sistemas no es el conjunto de ideas como tal, sino la actitud humana que sirve de base a sus enseñanzas (25).

El humanismo o 'la religión humanista' como a veces la llama Fromm (26) tiene como fundamento y centro al hombre mismo, y como ya dijimos a sus potencialidades benignas o las mejores capacidades humanas. A su vez puede haber humanismos teistas y no teistas como veremos a continuación.

2.2.2.1. Humanismo Judaico

Segun Fromm (27), podemos encontrar una antropología positiva en el Antiguo Testamento: en el Génesis vemos que "ese primer acto de desobediencia [de Adán y Eva] es

> el primer paso del hombre hacia su libertad [de decir"**no**"]...porque fue expulsado del Paraiso es el hombre capaz de hacer su propia historia... [Por otra parte]...el concepto mesianico de los profetas implica ... [que] se le puede salvar [al hombre] sin ningun acto especial de la gracia de Dios...La posición del Antiguo Testamento es que el hombre tiene las dos capacidades -la del bien y la del mal- y que tiene que elegir entre las dos, entre la bienaventuranza y la execración, entre la vida y la muerte y Dios no interviene en su elección; presta ayuda enviando a sus mensajeros, los profetas, a enseñar las normas que conducen a distinguir la bondad, a identificar el mal, y a amonestar y protestar. Pero hecho eso se le deja todo al hombre con sus dos fuerzas, una para el bien y una para el mal, y la decision es suya únicamente" [CH, 14; SD, 19,26].

-El tiempo mesiánico es la respuesta histórica a la existencia del hombre [para lograr una nueva armonía]. Puede destruirse a si mismo o avanzar hacia la realización de la nueva armonia. El mesianismo no es algo accidental en la existencia del hombre. Todo lo contrario: le es inherente, lógica a ella, la alternativa al aniquilamiento humano (28).

-La noción hebrea del Dios único e invisible, seria la de liberación de los idolos, la lucha contra la idolatria, es decir, la de la humanización del hombre, asi como la liberación de los lazos incestuosos con el pueblo y la tierra. En el idolo se absolutiza una expresión del hombre, finalmente éste se adora a si mismo narcisistamente. En la idea judia de Dios este es la negación del narcisismo ya que El es el único ser omnisciente y omnipotente y no,

claro esta, el hombre (29).

-Ademas podemos encontrar un espiritu universalista en las enseñanzas paleotestamentarias [P.ej.en Isaias 19, 23-5 dice el Dios: "Bendito sea Egipto, mi pueblo, y Asiria, obra de mis manos, e Israel, mi herencia"].

-También tenemos el concepto humanista de amar al prójimo y aún el de amar al extranjero quien no esta vinculado a uno por la sangre u otro vinculo [Exodo 23,9: "Amen al extranjero, porque Uds. han sido extranjeros en Egipto, y por lo tanto conocen como se halla el alma del extranjero"] y que finalmente es un ser humano como uno (30).

Como se sabe, además de la Tanach (o Biblia hebrea, es decir, el Antiguo Testamento) los judios poseen toda una serie de comentarios y anécdotas teológicas contenidas en los llamados Talmud (o estudio). Fromm nota también el carácter antiautoritario y humanista del judaísmo especialmente en los primeros siglos de nuestra Era Común (o Era Cristiana). En una historia talmúdica un rabino, llamado Eleazar, disputa con otros sobre la interpretación de una ley ritual:

> 'El rabino Eleazar les dijo: 'Si la ley es lo que yo creo, este árbol nos lo hará saber'. Después de lo cual el árbol salto de su lugar a diez yardas más allá (otros dicen que a cuatrocientas yardas). Sus colegas le dijeron: 'Nada se prueba con un arbol'. El

les dijo: 'Si tengo razón, entonces este arroyo nos lo hará saber'. Despues de lo cual el arroyo corrió hacia arriba. Sus colegas le dijeron: 'Uno no prueba nada con un arroyo'. El continuó y dijo: 'Si la ley es lo que yo creo, entonces los muros de esta casa lo dirán'. Ante lo cual los muros comenzaron a caer. Pero el rabino Josué grito a los muros, diciendo: 'Si los eruditos discuten un punto de fe, ?Porque caéis vosotros?'. Por lo tanto, los muros no siguieron cayendo por respeto al rabi Josué, pero por respeto a Eleazar no se levantaron. Y desde entonces estan asi. El rabi Eleazar prosiguió la discusión y dijo: 'Si la ley es lo que yo creo nos lo hará saber desde los cielos'. Después de lo cual se oyó una voz en los cielos, que dijo: '?Qué tenéis contra el rabi Eleazar por que la ley sea como el dice?'. Entonces el rabi Josué se levantó y dijo: 'Está escrito en la Biblia: La ley no está en el cielo. ?Qué significa esto? Según el rabi Jeremias, significa que como la Tora fue dada en el Monte Sinai, ya no prestamos atención a las voces celestiales, porque está escrito: Tomaréis vuestras decisiones de acuerdo a la mayoria .. Entonces sucedió que el rabi Nathan (uno de los participantes de la discusión) encontró al profeta Elias (que habia venido a pasear por la tierra), y le preguntó: '?Qué dijo Dios cuando oyó esta discusión?' El profeta repuso: 'Dios sonrió y dijo: Mis hijos han ganado, mis hijos han ganado' [**Talmud Baba Meziah**,59,b. Citado en PssR, 66].

2.2.2.2. Humanismo Cristiano

De acuerdo con Fromm, el cristianismo primitivo es humanista y no autoritario (31). Asi fueron las enseñanzas de Jesucristo (como lo podemos ver claramente en su dicho "El reino de Dios esta dentro de vosotros").

La historia del cristianismo es uno de los muchos casos notorios de la mezcla y pugna entre lo retrogrado y lo progresivo, del narcisismo y sus fuerzas contrarias. Al

dejar de ser sólo una religión mayoritariamente de campesinos, artesanos y pobres en general, y pasar a ser la religión de los gobernantes del Imperio Romano en el siglo III, el cristianismo tomó un giro autoritario en grado predominante, no cesando nunca, en su seno, la lucha entre sus tendencias autoritarias y las humanistas.

> "Fue el conflicto entre Agustin y Pelagio entre la Iglesia católica y los distintos grupos "heréticos", y entre las diversas sectas del protestantismo. El elemento humanista y democrático no fue nunca subyugado en la historia cristiana ni en la judía, y este elemento halló una de sus más potentes expresiones en el pensamiento mistico de ambas religiones. Los misticos están profundamente imbuidos de la experiencia de la fuerza del hombre de su semejanza con Dios y de la idea de que Dios necesita del hombre tanto como el hombre de Dios. Han comprendido la frase de que el hombre fue creado a la imagen de Dios, para dar a entender la identidad fundamental de Dios y el hombre. La base de la experiencia mistica no es el miedo ni la sumisión, sino el amor y la afirmación de las potencias propias. Dios no es un simbolo de poder sobre el hombre, sino de las mismas potencias del hombre" [PssR, 69].

Entre otras nociones humanistas cristianas destaca la idea de una universalidad humana y de una iglesia "católica", es decir, universal para todos los pueblos. Así como también el precepto del arrepentimiento o de autohumillación personal ante el Ser Supremo, y el de la negación de la idolatria: Nadie puede autoadjudicarse atributos tales como la omnisciencia y la omnipotencia. Pero a la vez el catolicismo postulo que su Iglesia era la única verdadera y que el Papa

era el representante infalible de la divinidad. Se alento asi un intenso narcisismo pues si uno se hacia miembro de tan magna institucion se asemejaba a Dios, se estaba más cerca de el (32).

Por otra parte, el dogma del pecado original, es decir, la creencia segun la cual todos heredamos la tendencia al pecado de Adán y Eva, triunfo en la oficialidad eclesial a pesar de que hubo quienes como Pelagio que lo atacaron. El problema radicaba sobre todo en que los humanistas cristianos no podian refutarlo directamente como si lo lograron los herejes. A pesar del radicalismo de Lutero en cuanto a la maldad innata del hombre los pensadores renacentistas y de la ilustración sostuvieron y defendieron lo contrario: la maldad en el hombre era producto de las circunstancias, y si estas cambian, el hombre también será distinto, es decir, será bueno, o mejor aún, es bueno por naturaleza (33).

Entonces no obstante de que la iglesia católico romana, al evolucionar hacia los siglos XV y XVI desarrollo en su seno un gran fanatismo autoritario, intransigente y violento puso a la vez, las bases del humanismo renacentista. Pero cada vez que las gentes oian el mensaje humanista lo tergiversaban y dejaban de ser plenamente humanos

convirtiendo a Dios en ídolo, cambiando su propia real experiencia por una palabra o figura. Y a pesar de eso hubieron quienes quisieron volver al objetivo auténtico a través de las sectas heréticas en las religiones o por medio de nuevas filosofías e ideologías políticas (34).

Así tenemos, en el campo religioso y filosófico, a Nicolás de Cusa [1401-1464] quien predicaba la tolerancia religiosa para todos los hombres [En su **De pace fidei**]; Ficino [1433-1499] enseñaba [en **De amore**] que la fuerza fundamental de toda creación era el amor; Erasmo de Rotterdam [1467-1536] pedía tolerancia mutua y una democratización eclesiástica; Tomás Moro [1478-1535] murió por sus principios de universalidad y solidaridad humanos (recordemos su célebre **Utopía**]; Postel [1510-1581] siguiendo a Cusa y Erasmo, habló de la paz y unidad mundial [en **De orbitum e concordia**]; Siculo influenciado por Pico de la Mirandola, habló de la dignidad, la razón y virtud del hombre, y de su capacidad de ser mejor. Todos estos humanistas cristianos hablaron y lucharon por la tolerancia, la paz, la fraternidad, la dignidad y la razón de la humanidad (35).

2.2.2.3. Humanismo Budista

Como ya hemos dicho, para Fromm la gran meta humanista es

que el hombre venza su narcisismo. Esto es, que pueda relacionarse con la naturaleza y sus congéneres en forma no egoista. Según Fromm esto se nota radicalmente en el budismo primitivo o clásico que conceptúa la naturaleza humana como sufrimiento.

Buda (o el Despertado, el Iluminado) no habla en nombre de un poder sobrenatural sino en el de la razón. Para él, el hombre puede salvarse de su sufrimiento si se aparta, si despierta de sus ilusiones, si se aleja del deseo, el anhelo, la codicia para poder ver la verdad, la verdad de la vejez, de la muerte y de la imposibilidad de alcanzar los logros que se quieren (36).

> "El individuo despierto de quien hablan las enseñanzas budistas es el individuo que venció su narcisismo y que, en consecuencia, es capaz de estar plenamente despierto. Podemos expresar la misma idea de otra manera: sólo si el hombre puede suprimir la ilusión de su ego indestructible, sólo si puede renunciar a ella juntamente con todos los demás objetos de su anhelo, sólo entonces puede abrirse al mundo y relacionarse plenamente con él" [CH, 101].

El ser humano debe librarse de la ilusión (ignorancia), de la codicia, del odio, males que le hacen anhelar cosas y por ende sufrir. Las cosas le dominan. La "desilusión" es una condición esencial para conseguir una vida plena.

Es en el Nirvana donde el individuo llega a tener un espíritu totalmente despierto, un estado de desarrollo de

las capacidades especificamente humanas, no es, por el contrario, un estado de impotencia y sumisión del hombre. Pero el primer paso es encontrar la verdad a través de la razon (37).

El Buda solo fue el primero en hallarlas. Después de que uno ha dado el primer paso tiene que esforzarse para vivir desarrollando sus capacidades de razon y de amor a todo ser viviente. Mientras más se consiga esto más se librará uno de sus pasiones irracionales. si bien todos los hombres tienen sus limitaciones, segun Buda, tambien tienen grandes potencialidades.

> "El budismo zenita, una secta budista posterior (38), expresa una actitud antiautoritaria aún más radical. El Zen declara que ningún conocimiento tiene valor, a menos que emane de nosotros mismos; ninguna autoridad ni ningún maestro puede enseñar realmente, como no sea despertando nuestras dudas, las palabras y los sistemas de pensamiento son peligrosos, porque fácilmente se convierten en autoridades que veneramos. La vida misma tiene que ser captada y experimentada tal como transcurre y en ello reside la virtud" [PR, 59-60].

2.2.2.4. El Humanismo de Spinoza (39)

Baruch Spinoza [1632-1677], pensador flamenco-español, basó su teologia en un panteismo antiautoritario: Dios está identificado con la totalidad del Universo. El ser humano tiene limites impuestos por fuerzas externas a él. Pero

tiene la capacidad de desarrollare su razón y su amor, y al hacer esto puede alcanzar una libertad interior óptima (40) ?Como puede lograr esto? En primer lugar, conociéndose a si mismo, conociendo sus propias pasiones, transformándolas en acciones ("afectos activos") que redunden en su verdadero interés como hombre:

> 'Una emoción que es una pasión deja de ser una pasión cuando nos formamos una imagen distinta y clara de ella" ["**Etica**", Prop.III].

La anhelada y necesaria libertad no es algo dado a los hombres: hay que luchar por hallarla y conquistarla por medio del propio esfuerzo y conocimiento:

> "He terminado, pues, todo lo que deseaba exponer acerca del poder del alma sobre las emociones y sobre la libertad del alma. Por donde se manifiesta cuán poderoso es el hombre sabio y cuánto supera al hombre ignorante que es arrastrado sólo por sus deseos. Porque el hombre ignorante no sólo es distraído de diversas maneras por causas externas, sin conseguir nunca la verdadera aquiescencia de su espiritu, sino que además vive, por asi decirlo, ignorante de si mismo y de dios, y de las cosas, y tan pronto como deja de sufrir [en el sentido spinozista, de ser pasivo], deja de ser.
>
> Mientras que el hombre sabio, en cuanto se le considera como tal, apenas si es perturbado en su espiritu, sino que, siendo consciente de si mismo, y de Dios, y de las cosas, por cierta necesidad externa, nunca deja de ser, sino que siempre posee la verdadera aquiesencia de su espiritu.
>
> Si el camino que señale como connducente a este resultado parece extraordinariamente dificil, puede, no obstante, ser descubierto. Necesariamente tiene que ser dificil, ya que tan rara vez es encontrado ?cómo seria posible, si la salvación estuviera lista al alcance de nuestra mano, y pudiera encontrarse sin

trabajo, que fuera descuidada por casi todos los hombres? Pero todas las cosas excelentes son tan dificiles como raras"[Ibid., Prop. XIII, nota] [CH,172].

Según Spinoza "lo bueno" para el hombre es la autorrealización de la naturaleza humana y la obtención de la "beatitud" (Esto aparece en la idea frommiana de "productividad").

Ademas Spinoza habla de tres géneros de conocimiento que equivalen a las tres etapas en la evolución moral humana. El primero es el 'conocimiento sensitivo' o la sensio donde la persona no llega a la esencia de las cosas sino que es un esclavo de sus 'pasiones' o 'afectos irracionales' que lo zarandean y arrastran. En el segundo grado de conocimiento -y de progreso ético- la persona logra controlar sus 'afectos irracionales' por medio de la 'ratio' o 'conocimiento racional' y en una síntesis científico-racional, aprehende el mundo y las cosas como un sistema comprensible. En el tercer grado aparece la penetración intuitiva, la 'intuicio' -de sí mismo y de las cosas-, el individuo contempla al mundo en su unidad sustancial y entra en relacion con la misma esencia de las cosas. Esta ultima etapa del conocimiento y de la ética del hombre es la 'beatitud' spinoziana que supone creatividad y autorrealizacion de todas las potencialidades, y que implica,

por consiguiente, la felicidad y la ataraxia (41).

2.2.3. Humanismos no Teístas

No sólo encontramos la respuesta (progresiva) a la dinámica de la existencia humana en las grandes religiones [propiamente dichas] sino que también la hallamos en una filosofía global del hombre que se remonta a los filósofos griegos (v.g. Terencio [190-158 a.C.]: "Nada de lo humano me es ajeno", o la frase de Protágoras [s.IV a.C.]: "El hombre es la medida de todas las cosas") y que tuvo uno de sus apogeos posteriormente en el Renacimiento y la Modernidad [europeos] ratificándose en frases como la de Goethe: El hombre lleva en sí mismo no sólo su individualidad sino toda la humanidad con todas las posibilidades pero las limitaciones externas que operan sobre su existencia individual determinan que sólo pueda materializar esas posibilidades en escala restringida" (42).

Fromm afirma que podemos notar los gérmenes del humanismo radical en las fuentes más antiguas de la Biblia, y esto obedece solamente a que conocems el humanismo radical de Amón, de Sócrates, de los humanistas del Renacimiento y de la Ilustración (de los siglos XVIII y XIX) entre los que destacan Spinoza, Leibniz, Rousseau, Kant, Herder, Goethe, Marx y Schweitzer incluso (44):

"A lo largo de la historia algunos humanistas creyeron

Marx y Schweitzer (43). Además algunos de ellos -como Leibniz, Goethe, Kierkegaard y Marx- destacaron particularmente la necesidad de desarrollar al máximo la individualidad para el logro de una mejor armonía y universalidad.

Los humanistas, en general, han creído en la capacidad de perfección del hombre, y han interpretado, creyeran o no en lo divino, que aquella dependía de sus esfuerzos personales (por ello Lutero no es considerado humanista) (44). Algunos humanistas no religiosos como Gianbattista Vico y Carlos Marx entendieron esta idea diciendo que el mismo hombre hace su historia y se crea a sí mismo.

> "Como los humanistas creen en la unidad del género humano y tienen fe en el futuro del hombre, nunca han sido fanáticos. Después de la reforma, percibieron las limitaciones comunes al catolicismo y al protestantismo porque no juzgaban desde el estrecho enfoque de una organización o un grupo de poder particular, sino desde la atalaya de la humanidad. El humanismo siempre surgió como una reacción contra una amenaza que se cernía contra el género humano: en el renacimiento contra la amenaza del fanatismo religioso en el Iluminismo, contra la amenaza del nacionalismo extremo y de la esclavización del hombre por la máquina y los intereses económicos. La actual revitalización del humanismo constituye la respuesta a una forma agudizada de esta última amenaza -el temor de que el hombre se convierta en un esclavo de las cosas, en prisioneros de circunstancias que él mismo ha creado- y a la amenaza totalmente nueva que las armas nucleares plantean a la existencia física del género humano" [HS, 9-10].

Aparte de todo esto, el humanismo no teista se caracteriza

por los ideales de amor hacia los semejantes, la negación del egoismo, la búsqueda de la propia felicidad tratando de lograr primero la ajena (45).

Para algunos el humanismo por ser precisamente tal es ateo. Por lo que aceptar lo divino, lo trascendente es la negación del hombre ya que, en general, la religión pertenece a un estadio inferior del progreso y evolución humanos transitoriamente enajenante puesto que en el momento de maxima evolución el hombre, la sociedad, la humanidad obtienen conciencia de si, quedando la religión y la idea de lo divino superados (46).

Tal humanismo ateo o materialista lo encontramos en la "religión cientifica" de Comte, la moral (individualista) de Nietzsche, la "social-económica" de Feuerbach y de Marx (cuyo humanismo es **maniqueo** pues subvalora la fe de los creyentes), etc. El de Nietzsche puede ser vinculado en ciertos aspectos al 'humanismo racionalista idealista' (de Hegel, Croce, Brunschvieg, Bréhier, etc.) asi como al existencialista y al de Kierkegaard. Uno y otro pueden ser valorados como 'humanismos antihumanisticos' o meramente 'antropocentricos': el de Nietzsche por la negación de lo divino en el hombre y de lo humano en el superhombre, y el de Kierkegaard por la negación de lo humano en dios, de la

cultura en la fe, de lo material en lo eterno (la fe en vez de la razon, el alma religiosa en vez de la 'mundana', etc.).

Según M. F. Sciacca (47) los errores de tal tipo de humanismo (marxista y no marxista) radicarian en a) hacer de la religión una superestructura de la economia, de la filosofia o de la moral, etc., puesto que la religión seria una manifestación propia del genero humano; b) la incomprensión -por malicia o ignorancia- del sentido del Cristianismo: su Dios es uno de amor y no de odio ni de tirania. Es un Dios que no niega al hombre, al contrario, cuando éste le adora aquel lo eleva a si mismo: el ser humano lo es más cuando adora Dios, cuando más le pertenece. En cambio, cuando se diviniza al hombre, se le niega, se le enajena, se le hace inhumano.

Un tipo de humanismo que se manifiesta en la actualidad es el llamado **Humanismo Secular** con dos grandes e importantes manifiestos (productos de las dos grandes guerras mundiales) firmados por personalidades internacionales (tanto de la politica, como de la ciencia y la filosofia), con diversas organizaciones (la Asociacion Humanista Americana, la Sociedad por el Judaismo Humanista, la Union Etica Americana, Asociacion de la Prensa Racionalista, la Union

Internacional Etica y Humanista, etc.) y revistas ('The American Rationalist', 'Free Inquiry', 'Humanistic Judaism', 'Ethical Times', 'The New Humanist', 'International Humanist', etc.). Este humanismo tendria como ideales: 1. la libre investigación; 2. la separación de la Iglesia y el Estado; 3. el ideal de libertad; 4. el escepticismo ante lo religioso; 5. la racionalidad ; 6. el desarrollo de la ciencia y la tecnologia; 7. la evolución como pilar de las ciencias; 8. la educación de todos; 9. una ética basada en la inteligencia critica; la educación moral tanto en los niños como en los jóvenes (48). Tal ética humanista incluiria: un compromiso con el libre pensamiento y la mente abierta; una creencia en el coraje de vivir sin miedo o temor; una confianza en la creatividad, inventiva y éxito humanos; esfuerzos constantes para mejorar la condición humana, mitigar el sufrimiento y eliminar la enfermedad, conflictos, guerras y crueldad; respeto al derecho de los otros; dedicación al valor y la dignidad del individuo, su creatividad y desarrollo; el cultivo de la felicidad y la vida plena; énfasis en el amor, la experiencia compartida, la alegria humana; tolerancia de otros puntos de vista y estilos de vida; justicia social y ayuda humanitaria; un enfoque universal que trasciende las barreras nacionales,

etnicas, sexuales y raciales (el ideal de una comunidad mundial); -enfasis en el compromiso y negociación de las diferencias; creencia en una sociedad libre, abierta, pluralista y democratica (49).

Una critica que se le hace al humanismo -que propugna ideales que merecen toda la simpatia del mundo- es su fe suprema en la razon. A partir de esta se pueden obtener los siguientes corolarios: -todos los problemas son solucionados o solucionables por las personas; -muchos problemas son son solucionables por la tecnologia; -aquellos problemas que no son solucionados por la tecnologia, o sólo por la tecnologia, tienen soluciones en el mundo social; algunos recursos naturales son infinitos. Todos los recursos, finitos o limitados tienen sustitutos; cuando las cosas empeoren, podremos ponernos de acuerdo, superarnos y trabajar juntos por una solución antes de que sea demasiado tarde; la civilización humana sobrevivirá a pesar de todo (50).

El humanismo (secular) puede ser visto o considerado como la religion dominante del siglo veinte (en Occidente y en parte de Oriente). Con la pretensión de tener la habilidad de volver a ordenar el mundo y la naturaleza y los asuntos humanos para que la vida prospere. Como en el caso de las

otras religiones cuya funcion social el humanismo ha asumido, éste está basado en asunciones no probadas -según sus detractores- la más fundamental de ellas es la convicción que la razón humana puede resolver, éxitosamente, cualquier problema que podria presentársele como un desafio. Lamentablemente, el estado actual del mundo -politica, económica y ecológicamente- sostiene un juicio poderoso contra la arrogancia humanista (51).

Los **humanistas seculares** tienen su contraparte en los **cristianos fundamentalistas** los cuales cuestionan su ética relativista, no absoluta, es decir, sin Dios. Según éstos aquéllos forman una neoreligión con sus representantes máximos (sus fundadores y lideres), iglesias (las diversas organizaciones en las que se agrupan) y escritos sagrados (sus manifiestos, libros y revistas). Además no tienen ningún derecho en sostener enunciado ético alguno puesto que carecen de patrón fijo absoluto alguno del cual se pueda inferir que esto es bueno o malo, positivo o negativo, benefico o perjudicial a la vida humana. Tal humanismo finalmente llevaria a una degradacion y cosificacion de la vida del hombre (en el aborto, eutanasia, experimentacion genetica, etc.) (52).

En relacion tambien a la negacion del humanismo

encontramos al **nihilismo reduccionista** (fisiologismo, psicologismo, sociologismo). Si todo humanismo necesita para ser tal de una esencia del hombre -tanto en la vida práctica como en la teoría y doctrina- entonces incluye una imagen del ser humano. Pero lo que manifiesta el nihilismo no es una esencia de lo humano sino más bien un homúnculo, un artefacto, un producto artificial limitado y restringido (p.e. el homo sapiens, el zoon politikon, el hombre como autómata de reflejos [in]condicionados, como mecanismo bioquímico movido por un sistema de combustión que da energía a unos ordenadores, como un conjunto de mecanismos psíquicos [ello, yo, super-yo, defendidos sobre todo por Freud, Adler, y Frankl respectivamente] o haz de instintos [parciales o componentes instintivos], como juguete de fuerzas o condicionamientos sociales [sociedad, economía, estado], etc.). Para el nihilismo el hombre no es "nada más que" el producto de condicionamientos y fenómenos biológicos, psicológicos o sociológicos, sólo ve a una parte de él. De ahí la incredulidad y la negación del nihilismo de cualquier sentido, su escepticismo axiológico.

De otra parte, la crisis del humanismo empieza cuando el ser humano llega a ser todo (p.e. el antropologismo coloca al hombre en el punto central de toda valoración) (58).

2.2.3.1 Humanismo Existencialista

Para Fromm este humanismo estaria representado por J.-P. Sartre cuya filosofia acentuó la completa libertad humana, aunque con algo de desesperanza y egotismo. Sartre sigue -como tambien lo hizo A. Camus- a L. Feuerbach y a F. Nietzsche: "Dios ha muerto". Pero esto no es lo más importante. Lo que importa es que se salve el hombre asi como tambien su libertad y responsabilidad.

Sartre nos dice (54): "El existencialismo no es nada mas que un esfuerzo por sacar todas las consecuencias de una posición atea coherente. No busca de ninguna manera hundir al hombre en la deseperación ... El existencialismo no es tanto un ateismo, en el sentido en que se extenuara en demostrar que Dios no existe. Más bien declara: aunque Dios existiera, esto no cambiaria ... Es necesario que el hombre se encuentre a si mismo ..." (edic.cast. 1973, pp.64-5). El ser humano es lo único que 'trasciende' y que 'está fuera de si', que se proyecta, y que justo por esta proyección se ordenan las cosas.

2.2.3.2 Humanismo Socialista

Para E. Fromm el marxismo es un humanismo y su objetivo consiste en el pleno desarrollo de las potencialidades del

hombre (del hombre verdadero o integral: psico-socio-fisico, "que debe producir para vivir") y no meramente de su conciencia (y claro esta que hay que eliminar las condiciones sociales de infelicidad general para conseguir aquello). Esto seria lo medular del "humanismo marxista" segun Fromm (55).

El pensador socialista A. Schaff considera que el humanismo "un sistema de reflexiones acerca del hombre, que lo reconoce como el sumo bien y se ocupa de crear en la practica las mejores condiciones para su felicidad" (56). Ademas resalta estas cualidades del humanismo socialista: "tiene una imagen autónoma, es decir ateista del hombre, es un humanismo politico, combativo, optimista por convicción".

2.2.4. Misticismo Ateistico: La Futura Nueva Religión

Como ya hemos visto, las religiones tradicionales han tenido en sus enseñanzas éticas ideales humanistas, es decir, han valorado mas los valores espirituales que los materiales por las diversas concepciones que tienen del Ser Supremo, del Ser Humano y del Bien.

El problema fundamental de la critica de la religión en Occidente no debio ser si existia un Dios o cómo era éste. Los incredulos serios debieron cuestionar la práctica de los

creyentes, si es que realmente creían en un Dios justo, amoroso y veraz.

Las mismas religiones, como en el caso del budismo e hinduismo, no han tomado muy en serio problemas filosóficos como el de la existencia de Dios, o si el mundo es infinito o no, o si el universo es eterno o no, que causaron tanto dolor, pena, persecución y muerte en el mundo occidental. P. ej. al ser formuladas cuestiones similares a Buda, él acostumbraba responder:

> 'No lo sé, ni me preocupa, porque cualquiera que sea la respuesta no contribuye al problema que interesa: el modo de reducir el sufrimiento humano".

Similar tendencia la encontramos en uno de los Rig Vedas:

> "¿Quién en verdad lo sabe, y quién puede declarar aquí, cuándo nació y de dónde viene esta creación? Los dioses son posteriores a la producción del mundo.
> ¿Quién sabe entonces cuándo se creó? El, el primer origen de esta creación, ya la creare o no la creare. Cuyos ojos dirigen al mundo en lo alto del cielo, él en verdad lo sabe, o quizá no lo sabe" [PssR, 137].

Ademas, desde determinada perspectiva, hablar de Dios sería algo vano pues no sabemos exactamente lo que El es, pero si lo que el representa en las religiones o filosofías humanistas: lo mejor de las capacidades del hombre y a lo que éste puede aspirar. Basándose en esto, Fromm afirma que los humanistas, ya sea creyentes o no, deben unirse, buscar puntos basicos comunes y dejar a un lado las diferencias

puntos basicos comunes y dejar a un lado las diferencias menores y circunstanciales (57), para enfrentarse a los idolos contemporaneos:

> "Hoy no es Baal ni Astarté, sino la deificación del estado y la fuerza en los paises totalitarios, y la deificación de la maquina y del éxito en nuestra propia cultura: es la invasora enajenación que amenaza a las cualidades espirituales del hombre. Seamos creyentes o no, creamos en la necesidad de una religion nueva o en la continuidad de la tradicion judeo-cristiana, en la medida que nos interesemos por la esencia y no en la corteza, por la experiencia y no por la palabra, por el hombre y no por la institución, podemos unirnos en una firme negacion de la idolatria y encontrar quizá en esta negación mas elementos de una fe común que en cualquier aseveraciones acerca de Dios. Seguramente encontraremos más humildad y amor fraterno" (PSC, 289-90).

Aún más, Fromm cree, a semejanza de Augusto Comte (58),que las ideas religiosa y teológicas están destinadas a extingirse en un estadio futuro de la humanidad. El monoteismo sólo seria una etapa previa a un nuevo tipo de religión (59) de carácter universalista con las enseñanzas principales compartidas por las grandes religiones y filosofias del Este y el Oeste. Tal nuevo tipo de religión, aparecera en unos cuantos siglos y se dar cuando la humanidad este más unificada, dando mas importancia a la praxis diaria, a la manera de vivir que a las creencias y dogmas de fe. Y a semejanza de las otras religiones, tendrá manifestaciones externas rituales, ceremoniales y artisticas

pero se venerara con ellas a la vida y a la hermandad entre los hombres, y tambien no podia faltar un Gran Maestro, el cual saldra a la luz cuando sea el momento indicado, es decir, cuando las circunstancias ayuden a ello, asi como ocurrio en epocas preteritas: los teistas renovarán la fe en su Dios y los ateistas la suya en los grandes valores e ideales que siempre han querido plasmar los seres humanos (60).

Esta nueva religion alentaria la capacidad del hombre de trascender. En la religion tradicional se dice que hay que ir "mas alla de uno mismo" para ser plenamente humano y en ese mas alla estaria Dios. En terminos meramente humanos, lo sobrenatural es innecesario y la trascendencia estaria dada en que al ir "mas allá de uno mismo" uno se estaria desprendiendo de su ego, "abriéndose al mundo, vaciándose por dentro" como lo expresaron los misticos (religiosos): "vaciarse para estar lleno", "ser pobre para ser rico". O como diria Marx: "Lo que importa es que el hombre sea mucho, no que tenga mucho o use mucho". Esto en su forma más radical, podria llamarse misticismo ateistico. En efecto, asi se le puede encontrar en el budismo zen y en algunos filosofos occidentales (no budistas) (61). Tal misticismo ateo expresaria un sentimiento de unidad con el mundo sin la

necesidad de la creencia o la concepcion de un Ser Supremo, pero a la vez seria parecido a la vivencia de ciertos misticos (62) judios, cristianos y musulmanes que han expresado lo mismo con otros conceptos y con otras formulaciones verbales (63).

Fromm confiesa que las mismas sugestiones relativas a una fe humanista han sido hechas por Julian Huxley (64). Para este cientifico britanico, el humanismo es un sistema de valores e ideas dentro de los cuales el hombre debe depender de si mismo para resolver sus propios problemas. Este sistema acepta al hombre como un organismo con ciertas peculiaridades y que forma parte de la naturaleza en evolucion con un rol importante dentro de ella. Este humanismo es: monista (la mente y el cuerpo son uno), universal y no particularista (ya que el hombre es una de las tantas expresiones de la vida), naturalista y no sobrenaturalista (pues afirma la unidad de lo material con lo espiritual); global y no divisorio (puesto que la humanidad es solo unidad). Este "humanismo piensa en términos de un mecanismo estético, en términos de calidad y diversidad tanto como de cantidad y unidad". Nada tendra que ver con cuestiones absolutas como la verdad absoluta, la moral o la autoridad absolutas. Nosotros mismos podemos

encontrar las reglas por medio de las cuales podemos establecer las relaciones más adecuadas en nuestro accionar y nuestras metas. Da gran importancia al incremento del conocimiento y a la capacidad de comprensión; podemos mejorar la conducta humana, perfeccionar, por ende a la sociedad. Rechaza el poder, o el simple aumento de individuos, o de la eficacia, o la explotación material, y considera que el "verdadero fin es la realización más cabal y la satisfacción más plena" (65).

El `humanismo cientifico´ de Huxley -como él mismo lo llama-: a) ve al hombre como una expresión peculiar (racional) de la materia en evolución; b) considera que la vida humaa es más valiosa que cualquiera de sus partes o productos aislados (sean sistemas ideológicos o conductas); c) si bien considera a la ciencia como la mejor guía de la civilización hacia el progreso, ella ha de cuidarse de convertirse en tirana (como le sucedió a la religión) aunque también admite que la mayor fuerza motriz de los hombres está en sus deseos y aspiraciones; d) por tal razón está contra todo sobrenaturalismo (66).

A diferencia del humanismo renacentista, el nuevo humanismo, el cientifico, se centra en la ciencia aunque no sea la unica fuente de la fuerza y salud mentales de

occidente. El Nuevo Humanismo no excluirá la ciencia, al contrario la explotará al maximo, reducirá al minimo el peligro del conocimiento cientifico abandonado a su propio tecnicismo, enaltecera las implicaciones humanas de la ciencia y la reintegrará a la vida; reunirá en una unica conjuncion a cientificos, filosofos, artistas y santos. Confirmará la unidad de la humanidad, no sólo en sus realizaciones sino también en sus aspiraciones.Los peligros de la asi llamada "edad de la máquina" han sido provocados por el aislamiento de los antiguos humanistas, asi como la estrechez mental de algunos cientificos, pero sobre todo por la insaciable codicia de los hombres de presa. Esta "edad de la máquina" debe terminar, y ser reemplazada finalmente por la "era cientifica"; debemos preparar una nueva cultura, la primera conscientemente funadada sobre la ciencia, sobre la ciencia humanizada, -el Nuevo Humanismo" (67).

Pero un humanismo que sea cientifico debe fomentar una forma de vida democrática para todo el mundo, llegando a ser parte de la civilización universal y suplir el autoritarismo religioso fundamentandose en lo filosófico. Y -como también lo ha afirmado Fromm- no es algo original sino que continúa la tradicion de los estoicos, los filosofos renacentistas, el panteismo spinozista e incluso debe poseer un carácter

religiosamente satisfactorio (68).

Hasta aqui lo filosoficamente ideal, mas ¿qué es lo que ha pasado con los humanismos contemporáneos realmente existentes ? Por un lado, tenemos las promesas del **humanismo cientificista o por evolución tecnológica** -de los paises del oeste- que, como acabamos de ver, predicaba la resolución de los gravisimos problemas de la humanidad fracasando en su intento y creando a su vez un nihilismo enajenante y egótico, con zonas lujosas y barrios paupérrimos en la periferia de sus metrópolis, gravisima contaminación ambiental, terror a una hecatombe nuclear, altos indices de desempleo, incertidumbre inflacionaria y económica, etc., etc. De otro lado, está el **humanismo por revolución politico-social** -el socialismo revolucionario marxista- con sus pretensiones de realizar el 'paraiso en la Tierra', la concretización de la gran Utopia, del logro de la justicia social sin explotados ni explotadores. Los paises del este europeo y algunos del Asia, Africa negra, Latinoamérica y el Caribe lo adoptaron (no siempre por voluntad popular). Se logró mejoras en las condiciones de vida material pero también hubieron abusos y centralismo autoritario del poder por unos cuantos: la nueva clase, la burocracia gobernante (69).

Ademas hoy somos testigos historicos de su derrumbe a nivel internacional como sistema politico y económico con una apertura a su contraparte, el liberalismo capitalista.

Con todo, si bien es cierto que la religión hizo su aparición antes que la ciencia -y a decir verdad, aquella originó a ésta- la única seguridad de una paz duradera y el logro de la superación del egoismo, para el mundo estará dada por un sentimiento e ideologia universal de índole religiosa (70).

2.2.5. Características comunes del Humanismo Radical Teísta y Ateísta

Entonces ya podemos enumerar los principios básicos del humanismo radical (tanto teísta como no teísta):

1o. La creencia en la unicidad de la especie humana, en que no hay nada humano que no se encuentre en cada uno de nosotros y que por lo tanto no debe haber grupos privilegiados que pretendan que sus intereses se basen en un superioridad intrínseca.

2o. El énfasis sobre la dignidad del hombre.

3o. El énfasis sobre la capacidad del hombre para perfeccionarse y desarrollarse, creyerán o no , los humanistas, en la necesidad de la gracia divina para ello, y que aquella dependía de los esfuerzos personales del hombre por eso Lutero no es proptotipo del humanista).

4o. El énfasis sobre la razón, la objetividad y la paz para obtener la armonía interna y producir un mundo mejor (48) . Esto implica una actitud escéptica sobre el uso de la fuerza, pues a lo largo de la historia la fuerza fue y es (al producir miedo) lo que ha predispuesto al hombre para tomar la ficción por la realidad, las ilusiones por la verdad. La fuerza incapacitó la independencia humana al refrenar su razón y emoción (71):

"La religión humanista,... tiene como centro al hombre y su fuerza. El hombre tiene que desarrollar sus poderes de razón con el fin de comprenderse, y comprender su relación con los demás hombres y su posición en el universo. Tiene que reconocer la verdad, con respecto a sus potencialidades y a sus limitaciones. Tiene que desarrollar su capacidad de amor por los demás, y por sí mismo, y experimentar la solidaridad de todos los seres vivos. Tiene que tener principios y normas que le guíen a este fin. La experiencia religiosa de este tipo de religión es la experiencia de la uniodad con el Todo, basada en la relación del uno con el mundo, captada a través del pensamiento y del amor. la finalidad del hombre en la religión humanista es lograr la mayor fuerza, no la mayor impotencia; la virtud es la autorrealización, no la obediencia. La fe es la firme convicción basada en la propia experiencia de pensamiento y sentimiento, no el asentimiento ciego a las proposiciones. El estado de espíritu prevaleciente es la alegría, mientras que en la religión autoritaria es la pena y la culpa.

Cuando las religiones humanistas son teístas, Dios es el símbolo de los poderes del hombre, que trata de realizar durante su vida, y no un símbolo de fuerza y dominación que tiene poder sobre el hombre "[PssR, 57]

El humanismo, en general, apareció como una respuesta ante la amenaza contra la existencia física y espiritual del hombre: una respuesta contra el fanatismo y la destrucción de ayer y contra el consumismo y la aniquilación nuclear de hoy (72).

El humanismo utiliza la verdad para salvar al hombre tanto la usaron Buda como los profetas vetero-testamentarios y Jesús, como también Sócrates, Spinoza, Hegel y Marx.

La ilusión o (ignorancia) así como el odio y la codicia son, para el Budismo los grandes males de los que tiene que liberarse el ser humano. Vemos en Spinoza algo semejante: el

hombre que se deja llevar por su irracionalidad (afectos pasivos) tiene ideas equivocadas sobre sí mismo y la realidad, esto es, tiene ilusiones. Los hombres que se guían por la razón y la valentía (**afectos activos**) ya no son llevados por sus sentidos ni por la ilusión y tienden a llevar una vida que se acerque al **modelo de la naturaleza humana**".

De forma parecida, Marx utilizaba la verdad para derribar las ilusiones que limitan a los hombres -en la enajenación- para así enseñarles el camino de la construcción de una sociedad más justa y menos alienada y alienadora (73).

2.2.6. La Religión y el Carácter Social"

Para Fromm -como ya vimos en la primera parte de esta tesis-, la religión es la respuesta -ante la necesidad de un marco de orientación y devoción-, la elaboración del hombre ante la realidad que le circunda. De otro lado, como acabamos de decir, en esta segunda parte, tal respuesta puede ser regresiva (arcaica, fomentadora de los lazos incestuosos, la irracionalidad y la dependencia) o progresiva (fomentadora de las capacidades más intrínsecas del ser humano, como son la razón, el amor y la independencia). Además vimos que no sólo habían religiones que podían ser catalogadas de regresivas o progresivas sino

que también podían haber rasgos de ambos tipos en una misma religión pero en diferentes épocas de su desarrollo. Así que cualquiera que sea la época o lugar los seres humanos tienen una religión (en el sentido frommiano del término):

> "el problema es el mismo puesto que se dejan de lado las deficiencias menores, que corresponden más a la periferia que al centro, se descubre que el hombre sólo ha dado un número limitado de respuestas, y que no pudo haber dado más, en las diversas culturas en que vivió. La historia de la religión y la filosofía es la historia de esas respuestas, de su diversidad, así como de su limitación en cuanto al número".[AA, 21-2].

Pero ?cómo así se producen esas respuestas regresivas (o autoritarias) y las progresivas (o humanistas)? Fromm nos da una respuesta psicosocial:

> "El análisis de la religión no se detiene en el descubrimiento de los procesos psicológicos del interior del hombre que surge del mismo terreno: la situación humana, las condiciones de la existencia humana. La respuesta varía. La solución puede alcanzarse por medio de la adoración de los animales, del sacrificio humano o las conquistas militartes, por la complacencia en la lujuria, el renunciamiento ascético, el trabajo obsesivo, la creación artística, el amor a Dios y el amor al Hombre. Y si bien las respuestas son muchas -su crónica constituye la historia humana- no son, empero, innumerables. Por el contrario, en cuanto sirven de base a su experiencia religiosa; deben descubrir además las condiciones que determinan el desarrollo de las estructuras del carácter, autoritarias y humanistas, de las cuales nacen las diferentes clases de experiencias religiosas. Lo que [illegible]mente piensa y siente está arraigado en su carácter, y su carácter está moldeado por la configuración total de la práctica de la vida,

> religiosas...Lo que la gente piensa y siente está arraigado en su carácter, y su carácter está moldeado por la configuración total de la práctica de la vida, más precisamente, por la estructura económica y política de sus sociedad. En las sociedades gobernadas por una minoría poderosa, que tiene sometidas a las masas, el individuo estará tan imbuído de miedo, tan incapaz de sentirse fuerte e independiente, que su experiencia religiosa seráá autoritaria. Hay poca diferencia en que venere a un dios de terror y de venganza, o a un líder concebido de modo similar. Por otra parte, cuando el individuo se siente libre y responsable de su propio destino, o entre minorías que luchan por la libertad y la independencia, se desarrolla la experiencia religiosa humanista. La historia de la religión ofrece muchos ejemplos de esta correlación entre la estructura social y las diversas clases de experiencias religiosas. El cristianismo primitivo era la religión de los pobres y los oprimidos; la historia de las sectas religiosas que luchan contra la presión política autoritaria, muestran el mismo principio, repetidamente. El judaísmo, en el cual pudo desarrollarse una fuerte tradición, porque la autoridad secular no tuvo jamás oportunidad de gobernar y de crear la leyenda de su sabiduría dió lugar al desarrollo del aspecto humanista de la religión hasta un notable grado. Por el contrario, siempre que la religión se alió con el poder secular tuvo, necesariamente, que hacerse autoritaria. La caída real del hombre es su alienación de sí, su sumisión al poder, su volverse contra sí mismo aunque lo haga como expresión de dependencia de Dios" [PR, 73-4].

Entonces la religión -como todo lo que hacen los hombres- no es algo aislado de lo ecónomico, de lo social. La tendencia de determinada religión (sea humanista o autoritaria) estará muy vinculada a las relaciones socioeconómicas imperantes en aquella sociedad donde se manifieste.

"La realidad humana, por ejemplo, que sirve de base a las enseñanzas de Buda, Isaías, Cristo, Sócrates o Spinoza es la misma esencialmente. Está determinada por la búsqueda de amor, verdad y justicia. La realidad que hay detrás del sistema teológico de Calvino, y la de los sistemas políticos autoritarios es también muy similar. Su espíritu es un espíritu de sumisión al poder y de falta de amor y respeto por el individuo.

Igual que la preocupación conscientemente sentida, o la preocupación expresada que un padre siente hacia su hijo, puede ser una expresión de amor o puede expresar un deseo de dominio, una declaración religiosa puede expresar actitudes humanas opuestas. No desdeñamos la declaración, pero la examinamos en perspectiva, y la realidad humana que hay detrás de ella proporciona la tercera dimensión. Especisalmente concerniente a la sinceridad del postulado del amor, son las palabras "Por sus frutos los conoceréis". Si las enseñanzas religiosas contribuyeron al desarrollo, fuerza, libertad y felicidad de sus creyentes, veremos los frutos del amor. Si contribuyen a la reducción de las potencialidades humanas, a la desdicha y falta de productividad, no pueden haber nacido del amor, diga lo que quiera el dogma" [PssR, 86].

Notamos pues, la influencia del materialismo histórico en el análisis frommiano de la religión. Entonces ?estarán las personas 'condenadas' a ser 'esclavas' de la religión (filosofía, ideología, costumbres,etc.) imperante de la sociedad a la que pertenezcan? Fromm respondería que no, pues para él el individuo puede todavía elegir ya que posee voluntad. Pero también debe luchar contra el 'status quo' que le rodea y además debe contar con alguna 'ayuda externa':

"la alternativa entre [los] modos [religiosos] regresivos y progresivos de lograr la salvación no es sólo socio-histórica. Cada individuo se encuentra ante el mismo dilema; su margen de libertad de no escoger la

solución regresiva en una sociedad que ya la escogió es ciertamente pequeño... pero existe. Mas se requiere el esfuerzo grande, el pensamiento claro y la guía de las enseñanzas de los grandes humanistas (El mejor modo de entender la neurosis es como la contienda entre estas dos tendencias dentro del individuo; el análisis a fondo de carácter conduce, cuando es venturoso, a la solución progresiva)" [ADH, 239] (51).

NOTAS

(1) Véase PssR, 39-40. Parecida es la conceptualización de lo religioso en Eliade, M. (1983): lo sacro, lo sagrado sería lo que todos los hombres de todas las culturas adoran, veneran, respetan no siendo indispensable que el elemento central de su culto sea un dios o que conformen parte de un grupo eclesiástico. De esta forma un automóvil podría ser un objeto religioso, sagrado o un partido político un grupo semieclesiástico y que ambos vistos, sin mayor análisis, parecerían simplemente no religiosos, profanos para un concepto tradicional de religión.

(2) V. BP, 101.

(3) Sobre psicoanálisis, psicología y psiquiatría de la religión también pueden verse las obras de Jung, C.G. (1949), Zilborg, G. (1964); Poell (1969); Dunlap, K. & F.C. Summer (1967), etc. así como las de Brunner, A. (1963), Schmitz, J. (1987); Zirker, H. (1985) entre otros sobre filosofía y crítica religiosas.

(4) M.Torres nos dice al respecto: " ... Fromm hará una proeza teórica y todo, absolutamente todo, quedará como rendido dentro de la esfera religiosa ... No habrá escapes ni salidas: forzosamente seremos religiosos querámoslo o no ... Ahora bien: aunque todos caigamos dentro de la categoría de lo religioso, habrá desde luego, "elegidos" y "condenados", como en toda religión, justamente. Este tufillo de las religiones tradicionales lo llevará la de Fromm indefectiblemente. A los elegidos convendrá el adjetivo de "humanistas"; a los condenados el de "autoritarios". Para los primeros, el amor, la virtud, los altos valores; los segundos estarán envueltos por el odio, la agresión, el despotismo. No hay escape. O se es humanista o se es autoritario. Allí empieza todo. Todo para allí. Sobre la base de este rasero, Fromm irá pasando revista a las doctrinas, las actitudes, los pensamientos y distribuirá la religión que a cada quien corresponda. [IEF, p.103-4.].

(5) V. SPF, 67-8; CR3S, 143.

(6) V. BP, 95; CH, 139.

(7) V. ML, 162.

(8) Cf. "**Diccionario de Oxford**".

(9) V. PssR, 54, 74.

(10) Y a su vez, para Fromm, el psicoanálisis seria una forma particular de religión: "Deseo demostrar... que el psicoanálisis, como cura del alma, tiene muy definidamente una función religiosa" ... "Resulta curioso que los intereses del religioso devoto y los del psicólogo sean los mismos a este respecto. El teólogo está muy interesado en los dogmas especificos de una religión, la suya y la de los otros, porque lo que le interesa es la verdad de su creencia frente a las otras. Igualmente, el psicólogo tiene que estar vivamente interesado en los contenidos especificos de la religión, porque lo que le interesa es la actitud humana que expresa una religión, y la clase de efecto que tiene sobre el hombre, ya sea buena o mala para el desarrollo de las potencias humanas. Está interesado no sólo en un análisis de las raices psicológicas de varias religiones, sino también de su valor" [PssR, 45].

(11) V.PssR, 46.

(12) V. ML, 166; PssR, 76.

(13) V. PssR, 79.

(14) V. ML, 168.

(15) Algo semejante encontramos en L. Feuerbach (1804-1872) quien afirmaba, en su "**Esencia del Cristianismo**", 1841, "que el ser absoluto, el Dios del hombre, es su propio ser". No es que Dios haya creado al hombre, es éste quien ha creado a aquel a su imagen y semejanza solo que elevada al infinito. De modo que la noción de un ser todo bondad, todopoderoso, omnisapiente y eterno, no seria mas que la proyección del corazón, la fuerza, la inteligencia y la vida humanos. Para Feuerbach la pobreza de la vida del religioso se evidenciará cuanto más crea en Dios: "cuanto más vacía está la vida, tanto más lleno más concreto es Dios".

(16) "Al igual que Feuerbach, Fromm cree que la historia de la religiosidad humana -es decir, la historia del espiritu religioso- es la historia de una desalienación progresiva, y de una gradual afirmación del libre albedrio, la razón y el

amor entre lod hombres" [Cf.EF-PS, 153].

(17) V. PssK, 54-5; 71-4; CK38, 144.

(18) V. PssK, 55.

(19) M. Torres comenta: "Inicia Fromm la enumeracion de las religiones autoritarias de un modo muy tendencioso con aquellas manifestaciones inferiores mas irracionales con aquellos fenomenos de la conducta humana que despiertan la mayor repulsion en el grueso público, en el lector poco avisado en los problemas psicopatologicos. Luego asciende... lentamente, sin linea de demarcación precisa, hasta llegar al stalinismo -involucrando con tal nombre, a veces clara, a veces subrepticiamente, el leninismo, el marxismo, el socialismo, el materialismo dialectico- He aqui el remate de todos los ataques de Erich Fromm. No va mas alla: lo restante -el humanismo, el misticismo, el psicoanalisis , etc.- es la corteza o la forma que envuelve la yema de sus metas ideologicas" [IEF, 167].

(20) V. M.Granell, 1959, pp.11-8; Charmot, F., 1945, pp.11-5.

(21) V. RE, 73-4.

(22) Hubieron muchas religiones de transicion entre las religiones regresivas arcaicas (cultos) y la religión humanista. Sobre esto pueden consultarse a Jensen, M.D.: "**Mito y culto entre pueblos primitivos**" (1966), a Dittmer, K.: "**Etnologia general**" (1960), asi como bibliografía referente a antropologia cultural, mitologia, religiones comparadas, historia de las religiones.

(23) V. CH, 103.

(24) V. BP, 102-3; CH, 138; ADH, 238.

(25) V. PssK, 58.

(26) Vease la Primera Parte de esta tesis, El Ser Humano: las necesidades existenciales humanas y el concepto frommiano de hombre.

(27) Influenciado, como el mismo Fromm reconoce, por el kan-

tiano Herman Cohen y su "**Die Religion der Vernunft aus den Quellendes Judentums**" [V. SD, 19n. En relacion al tema puede v. tambien Guiblet, J. (1960)].

(28) V. SD, 82.

(29) V. CR3S, 145; CH, 102.

(30) V. DES, 70.

(31) Aunque el espiritu neotestamentario -especialmente el paulino- es humanista (recordemos "ya no hay griego ni judio, ni amo ni esclavo: todos somos uno en Cristo". J. Maritain (1966, cap.II) nos habla del cristianismo como de un **humanismo teocéntrico** e **integral**) notamos en las enseñanzas de los Evangelios una ambigüedad, siguiendo la terminologia frommiana, humanista-autoritaria. Si bien ellos nos hablan hasta la saciedad del amor de Dios para con los hombres, también nos recuerda su cólera para con los que no le buscan: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Unico Hijo [Jesús] para que todo aquel que en el crea no se pierda sino que tenga vida eterna" [**Juan** 3:36]. Inmediatamente leemos en el versiculo 37: "Mas a los que le rechazan la ira de Dios esta sobre ellos". Es decir, que el amor de Dios no es tan infinito o, mejor dicho, incondicional tiene sus limites, requisitos y exigencias. Si alguien no acepta a Jesús como "el camino, la verdad y la vida" [Juan 14:6], esto es, como al Hijo de Dios está condenado: "El que conmigo no es está contra mi, el que conmigo no recoge desparrama" [**Mateo** 12:30], dice Jesús. No podemos enterarnos, saber del gran amor cristiano sin dejar de saber del castigo y condenación que a la vez predican los evangelios [V. ademas Charmot, F., 1945, p. 41].

(32) V. CH, 91-2.
Los filosofos humanistas renacentistas fueron influenciados por las grandes escuelas filosoficas de la antigüedad (de Platon, Aristoteles, Epicureo, de los Estoicos) y no tuvieron interes, en general, por la investigacion empirica o cientifica. Ellos fueron sobre todo eruditos en el clasicismo greco-latino a diferencia de la otra vertiente humanista, la popular o cientifica (con, p.e, Leonardo da Vinci, quien nunca aprendio griego pero que realizo innumerables inventos asi como obras de arte, o con Andreas Vesalius con su texto ilustrado de anatomia). De ahi

viene la tradicional separación entre ciencias y letras. Claro está, ellos tuvieron una concepción del hombre y de la naturaleza que pretendía ser diferente a la escolástica medieval que era teocéntrica. De ahí que los humanistas insistieran en la educación y desarrollo de las capacidades de la persona y del individuo y en el gran aprecio y valoración de lo estético [V. Huxley, J. et al. (1969), pp.90-2; Navarro, J.M. y Calvo, T. (1980), pp.161-6; Mairet, G. (19)]. Pero este regreso a la clasicidad latina (en el s.xiv, p.e en Italia, con Petrarca, Bocaccio o Mussato) y a lo greco-romano no se quedó, como ya se dijo, en lo meramente gramatical, sino que quiso retomar los valores clásicos sobre la humanidad, valores que, finalmente, no se oponen -como los mismos Padres de la Iglesia anotaron- a la concepción cristiana del hombre. Tampoco los humanistas de la modernidad, en la praxis de su vida dejaron lo religioso: Lorenzo de Medici busca en el lecho de la muerte un confesor, Marsilio Ficino se ordena sacerdote, Pico della Mirandola siente profundamente a la religión, etc. Lo humanista y lo cristiano se mantuvieron paralelos en la modernidad [V. Sciacca, M.F. (1960), p.11, 17].

(33) V. CH, 15.

(34) V. CH, 138. Como ejemplos contundentes de la intolerancia, la persecución y el fanatismo cristianos están la Santa Inquisición (o Santo Oficio) así como la guerras santas contra los no cristianos (o entre católicos y protestantes).

(35) Cf. "**Die dritte Kraft**", de F.Heer, S. Fischer Verlag, 1960 [V. CH, 92n].

"El humanista, del que es tipo Petrarca, es a la vez erudito y artista. Sabe leer un manuscrito; preparar una edición crítica (...). A la vez, busca (...) la pintura y análisis de los sentimientos humanos en una cierta fecha, sin preocuparse por sostener tesis. Finalmente, es sensible a la belleza de la forma (...)..."[Ch. Des Granges: "**Histoire de la litterature francaise**", p.169 cit. en M. Foulquié (1961) p.482]. Por otra parte, Erasmo de Rotterdam aprendió griego a los 34 años y dedicó su obra a tratar de reconciliar la moral cristiana con el amor a la vida de los griegos. Sobre su vida y obra puede consultarse J. Huizinga (1987), L.-E. Halkin (1971), o Bataillon (1950).

(36) V. DES, 69.

(37) V. PssR, 58.

(38) El Budismo históricamente comprende dos grandes grupos: la Hinayana (o Vehiculo Menor) y la Mahayana (o Vehiculo Mayor). A esta ultima pertenece la secta Zen que, segun la leyenda, fue conformada por Bodhidharma c.600 a.C.), un maestro budista errante hindu, quien enseñó a un emperador chino la no necesidad de escritura sagrada alguna para entender los principios budistas. El Zen busca la 'iluminación' a través de la meditación. Para sus seguidores la práctica del Zen no es una mera religión, doctrina, elucubración intelectual,ni misticismo sino una instrucción sistemática de la mente [Véase Suzuki, D.T.: "**Introducción al Budismo Zen**", 1957]. Pero para sus detractores el zen sería todo lo contrario una práctica ilógica, nihilista, un sin sentido [V. Koestler, A. (1982), p.427-8]. Claro que también, sin necesidad de extremos laudatorios o lapidatorios, hay quienes rescatan su psicología [V. Fadiman, J. & Frager, R. (1979); Tart, Ch.(1979)] o su filosofía [V. Jaspers, K. (1966); Ladner, M. (1959)].

(39) Comenta M.Torres: "Fromm toma de Spinoza lo negativo, lo que en él apunta a la religión y a la metafísica. No, por cierto, lo que constituye la mejor aportación spinozista, esto es aquello que ha heredado el pensamiento científico. Spinoza planteó perfectamente el problema de la libertad, sin llegar, como hasta entonces se había hecho, a polarizarle o a desgajarla de la necesidad. Necesidad y libertad son términos interactuantes: "que lo necesario y lo libre se opongan mutuamente, es contrario a la razón", decía. Por otra parte, era el conocimiento de la realidad lo que constituía la esencia del espíritu humano. Desafortunadamente, no fue más allá de las profundas elucubraciones teóricas quedando por esto fijado al mecanicismo de su época a la metafísica idealista, al fatalismo y a la resignación ante el poder de la necesidad ciega, indomeñable por el simple pensamiento del hombre abstraído de su proceso histórico. Aislado especulativamente de las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad, Spinoza se vió embargado por la impotencia que le llevó a postrarse ante la resignación que es el atrio de la religion" [IEF, 98].

(40) V. PR, 62.

(41) V. SPF, 30.
Segun F. Miro Quesada "Spinoza es el primer pensador occidental que comprende que no puede hablarse de principios practicos de la misma manera como se hablan de los teóricos. Es el primero que comprende el problema fundamental de la ética: no puede pensarse en una ética racional del tipo intentado por el racionalismo clásico, es decir, que parte de principios normativos evidentes de contenido determinado; pero, si no se fundamenta la accion humana de manera racional, la praxis se reduce a un hacinamiento de preceptos contingentes. Si la acción humana no se fundamenta en la razón, entonces los hombres no pueden entenderse los unos con los otros y es imposible oponerse a las abominaciones de la voluntad de dominio. Ningún pensador clásico planteó esta aporia de manera clara, y menos aún, intentó resolverla en forma estrictamente racional. Spinoza es el primero en hacer ambas cosas. El condicionamiento histórico de la época, impide una solución adecuada al problema. Pero la manera como Spinoza lo abordó y trató de resolverlo, es correcta. Aunque las limitaciones de su circunstancia histórica, hacian imposible llegar a conclusiones que hoy consideraríamos válidas, Spinoza alcanza a vislumbrar resultados que tienen vigencia superhistórica.

El enfoque spinociano del problema es, sobre todo, lo que lo sitúa en la cumbre del pensamiento racionalista de su época. La ética fundada racionalmente no puede partir de intuiciones evidentes de principios prácticos porque ese tipo de intuiciones está empiricamente condicionado y es por eso, muy diferente de las evidencias de carácter teórico, como por ejemplo, las que permiten fundamentar la lógica y la matemática. (Traducimos el lenguaje de Spinoza a una terminología moderna.) Empero, a pesar de ello, la ética debe fundarse racionalmente, porque, de otra manera, sus normas no pueden tener verdadera universalidad. Al hacer este planteamiento, Spinoza, rompe, por primera vez en la historia del pensamiento humano, el circulo de hierro de la metabasis platonica y prepara el camino a Kant (que conocio su pensamiento como lo demuestran algunos parrafos de sus obras y tambien su correspondencia, por ejemplo, una carta a Jacobi escrita en agosto de 1789). El comportamiento moral no es una conducta que se ajusta a una ley proveniente de una voluntad (cualquiera que sea su naturaleza) diferente de la del sujeto que se somete a la norma. El comportamiento moral es, simplemente, una conducta adecuada a la razon, aunque la razon no incluya evidencias sobre valores morales.

Esta tesis es el primer planteamiento de una etica autónoma (pues la creencia de que la razon es capaz de revelarnos de manera evidente las normas morales conduce, de manera inexorable, a la ideologizacion de la ética). Y al ser el primer planteamiento de una ética autónoma, es el paso más revolucionario dado por hombre alguno. O, lo que es equivalente, es la primera floración del humanismo moderno. Después de él, Kant, Hegel, Marx, el humanismo radical de Sartre, Camus, Russell, Fromm, Marcuse, Chomsky. Después de el, la revolución mundial y la liberación de los hombres" [V. Borges, J.L. et al. (1976) pp.157-62].

Y es asi como la filosofia occidental -a fines del s.xviii e inicios del xix- está lista para el humanismo (una vez más). Para este proceso confluyen la caida del poder aristocrático en el s.xviii y el racionalismo que demuestra, a fines del s.vii y comienzos del siguiente, la injustificación e invalidez de los argumentos de los grupos dominantes para mantenerse en el poder. Es Immanuel Kant quien formula el principio supremo de la ética humanista, la `autotelia´: todo hombre debe ser considerado como un fin en si mismo y no como un medio o instrumento de otros hombres. De esta forma el humanismo "significa también una actitud de respeto profundo por el ser humano, es la afirmación del valor incondicional de la condición humana... el **humanismo** consiste en reconocer al hombre como hombre. frente al privilegiado que separa a los hombres en dos grupos, los superiores y los inferiores, el **humanista** se yergue para afirmar la unidad de todos los hombres, para reconocer la dignidad y la nobleza de su condición humana, para luchar por su liberacion total y definitiva" (concordando de este modo con la valoración cristiana del individuo y sus ideales morales como al amor y el servicio a los demás). El humanismo, por tanto, seria sobre todo una actitud y por ello podemos encontrar a los humanistas agrupados (en partidos politicos, p.e.) o no. [V. Miro Quesada, 1969, pp.81-8].

A partir de la **autotelia** se pueden derivar otros principios, semántica y lógicamente, tales como el de solidaridad, antirracismo y el de antimperialismo [Ib.,pp. 103-46].

(42) V. HS, 9.

(43) V. SD, 19; CH, 94.

(44) Debido a su exegesis biblica Lutero, asi como Calvino y otros reformadores cristianos, tuvo una valoracion muy negativa y decreciente del ser humano.

(45) V. DES, 69; 78.

(46) V. Sciacca, M. F. (1960) p.37; Charmot, F. (1945) pp.16; Maritain, J. (1966) cap. I y II.

(47) V. Sciacca, M. F. (1964) pp.9-15.

(48) V. Kurtz, P. (1981)

(49) V. Kurtz, P. (1983, 1989).

(50) V. Roweton, W.E. (1982).

(51) V. Trickett, D.G. (1982).

(52) V. McDowell, J. & Stewart, W. (1983) pp.459-478; Schaeffer, F. (1983) pp.13-31.

(53) V. Frankl, V. (1987) pp.200-43; 270-298; también de Fabregues, J. (1960).

(54) V. ´"**L´Existencialisme est un Humanisme**", (1947). V. también Navarro, J.M. & Calvo, T. (1980), p. 466.

(55) Para M. Torres "la repetida afirmación de Fromm de que se basa en la filosofia materialista dialéctica de Marx y Engels [Vease especialmente MCI] no debe tomarse como sincera ni como auténticamente comprendida, sino como un rasgo suyo muy típico de confusionismo y de evasión. De no ver las cosas de este modo,tendriamos que apelar a la hipótesis de una ´síntesis Marx-Buda´, lo que no sólo es una flagrante contradicción irrisoria sino que se halla desmentida por todos los análisis fommianos de la sociedad en donde el método marxista, el Materialismo Histórico jamás es utilizado de un modo consecuente o sistemático" [IEF, 28-9].

Pero es manifiesta la afirmación de Marx en sus "**Manuscritos escritos económicos-filosóficos**": En su calidad de negación de Dios, el ateismo significa la implantación del humanismo teórico, mientras que el comunismo, en su calidad de eliminación de la propiedad inseparable del

hombre, significa la implantación del humanismo práctico; dicho de otro modo, el ateismo es el humanismo expresado indirectamente por sí mismo mediante la negación de la religión, mientras que el comunismo es el humanismo expresado indirectamente por si mismo mediante la eliminación de la propiedad privada". A su vez, en el prólogo de "**La Sagrada Familia**, Engels y Marx manifestaban lo siguiente: "El enemigo más peligroso del humanismo verdadero, en Alemania, es el espiritualismo o idealismo especulativo, que suplanta al hombre individual y real por la `autoconciencia´ o el `Espiritu´ y dice, con el Evangelista: ´El espiritu vivifica, la carne embota´".

(56) V. "**Marxism and the Human Individual**" y sobre todo MCH. De otra parte, asi como la palabra `humanismo´ ha obtenido múltiples significaciones a lo largo de su historia en el marxismo es un humanismo porque: a) propugna la crítica y la lucha contra la alienación y la cosificación del hombre -que se basa en la explotación- buscando liberarlo. El humanismo del marxismo está, entonces, a favor de la libertad, la racionalidad y la personalidad del hombre (sigue el ideal racionalista de la Ilustración de ser humano); b) niega la existencia de fuerza sobrenatural alguna distinta y superior a ella, siendo el hombre es un ser autónomo. De esta forma, Marx habla en sus **Manuscritos**" de "naturalismo realizado, o humanismo"; c) al ser el ´hombre´ el sujeto de la historia es el principio teórico-explicativo de su cosmovisión y de su teoria de la historia. Una especie de humanismo `epistemológico´ [V. Navarro, J.M. & Calvo, T.(1980), pp.395-6].

Asi como hay marxistas que aceptan la coincidencia entre el humanismo y el comunismo [verbigracia los soviéticos ortodoxos A.F. Shishkin, A.F.(1966), Keshelava, V. (1973). La "**Enciclopedia Filosófica Soviética**" (vol. I, Moscú, 1960, cit. en Schaff, A., 1976, pp.191-2) conceptúa al humanismo como "la tendencia progresista en sentido amplio del pensamiento social, cuyo rasgo característico es la defensa de la dignidad, la libertad y el completo dessarrollo humanos, la defensa de relaciones sociales dignas del hombre. El humanismo marxista se caracteriza ademas como forma suprema del humanismo, imbuido de los objetivos de la lucha social del proletariado"]. Tambien, claro esta, hay quienes piensan lo contrario. Tal es el caso del marxista estructuralista L.Althusser para quien en estricto sensu -v. su obra "La revolucion teorica de Marx"- el marxismo no

puede ser un humanismo por cuanto Marx -y Engels- plantearon un socialismo 'cientifico' rompiendo con toda tradición filosófica anterior meramente especulativa e ideológica. De esta manera, todo humanismo premarxista es ideológico (o proviene de una falsa conciencia) llegando asi el marxismo a ser un antihumanismo [V. Navarro & Calvo (1980), pp.396; Schaff, A. (1976) pp.189-192; también Collins, J. (1960)].

(57) En realidad esto no es muy fácil de lograr ya que precisamente, muchas veces esas "diferencias menores" distinguen a una religión de otra ya que son sus dogmas fundamentales de fe, que los religiosos valoran en gran manera a diferencia de un no creyente que se mostraria indiferente o que no se haría problemas con las doctrinas religiosas. Las luchas y muertes por la "verdadera fe" son evidencia de ello, y nuevamente, esto no es lo más importante de las religiones.

(58) Augusto Comte (1798-1857), padre de la moderna sociologia, pensaba haber hallado la ciencia suprema que podia dar las leyes de la realidad social y ayudar a reorganizar la sociedad. Formula su ley de los tres estadios (en su "**Curso de Filosofia Positiva**", 1830-42): la evolución de la humanidad ha pasado, primeramente por una etapa teológica que se ocupó del conocimiento absoluto o trascendente. En la metafisica lo sobrenatural se vuelve abstracto, a cada fenomeno natural le debe corresponder una entidad abstracta. En el estadio positivo, finalmente, se reconoce la imposibilidad de conocer lo absoluto, se renuncia a los fines últimos de los fenómenos. Aquí se debe usar la razón y las observaciones empiricas. Así el positivismo busca satisfacer todo lo humano a través de lo relativo y no de lo absoluto, es decir, Dios.
El ateismo, según él, es una teologia insatisfecha. El teismo cristiano es personalista y egoista: el amar al projimo está basado en la propia salvación. Pero la misma evolucion humana nos lleva a una religion, donde el hombre es el ser supremo y que tiene como meta un orden definitivo para este mundo.

(59) V. DES, 81-2.

(60) V. CH, 94; DES, 78; D, 19; HS, 9.

(61) "Fromm nos brinda la religion 'sin Dios', una religión

postnietzscheana, con Dios decapitado, como ocurre con el budismo. El grito de Nietzsche 'Dios ha muerto' es prolongado por sus seguidores con el de '¡viva la Religión!' [IEF, 103]. "Como un apologeta del siglo pasado, Fromm ha acudido a las fuentes mas diversas para hacer más comprensible su lenguaje. Pero Fromm no ha querido defender unicamente la fé de sus creyentes humanistas. El mensaje de Fromm se presenta con las mismas pretensiones de universalidad -en todos los sentidos- que todo lenguaje religioso. Por esto, se ha preocupado de que sus fuentes concretas fuesen las del hombre de hoy: El psicoanálisis y Marx" [CSEF, 305].

(62) P. ej. el judio Maimónides. Este misticismo ateistico tambien se puede relacionar con el panecumenismo eclesiástico propuganados por N. de Cusa (en Occidente) o por Ramakrishna y Vivekananda (en Oriente) [V. Guenón, R. (1945), p. 188-9; Rolland, R. (1954); Zimmer, H. (1965)] así como la fe baha´i [V. Woodrow (1979), p.235].

(63) Cit. en PSC, 291.

(64) V. Huxley, J., "**Evolutionary Humanism**", en "**The Humanist**", vol. XII, 5. 1953, p. 201 ss.

(65) V. Huxley, J., (1969) p.20-2.

(66) V. Huxley (1942) pp 279, 292-5.

(67) V. Sarton, G. (1948), p. 149-150.

(68) V. Kraft, G. (1948), pp. 46-61.

(69) V. Kueng, H. (1977), p.37-53, también Moreno, L. (1960).

(70) V. Toynbee, A.: "Surviving the Future" (Londres, 1971, pp. 448) y Mead, M.: "20th Century Faith" (1972, Nueva York)

cit. en Kueng, H. ob.cit., p. 66.

(71) V. DES, 74, 76.

(72) V. PSC, 280-1.

(73) V. GLF, 9-10.

(74) Sobre la opción frommiana entre la respuesta regresiva y la progresiva, M. Torres comenta: "Al religioso inferior [o regresivo] le esta reservada una salida: 'sólo si es capaz de adoptar una forma más alta de religión,-así escribe Fromm] en "**Psicoanálisis y Religión**"- puede liberarse de su forma inferior'. No se trata no, de curar al enfermo de las causas que le llevan a la necesidad mágica: el problema es: 'qué clase de religión elige". Si da un salto de la religión inferior -la neurosis, el sadismo, el masoquismo, el socialismo, el nazismo, etc.- y tiene la gracia de tocar los lindes de la forma más alta de religión -la 'religión humanista'- entonces, enfermedad, primitivismo, autoritarismo, odio, dolor y angustia habrán desaparecido como por obra de sortilegio" [IEF, 106].

Tercera Parte

LA ETICA

3.0. LA ETICA

3.1. La Etica Autoritaria o Necrófila

3.2. La Etica Humanista o Biófila

3.2.1. Humanismo y Sociedad

3.2.2. Problemas de la Etica Humanista

a) Egoismo, amor por uno mismo e interés propio

b) La conciencia el llamado del hombre a sí mismo

c) El placer y la felicidad

d) La fe como un rasgo de caracter

e) Los poderes morales del hombre

3.2.3. Socialismo Comunitario Socialista

3.3.4. Criticas a la Etica Humanista

LA ETICA

Hemos visto anteriormente la antropología religiosa de Fromm y sus ideas sobre la religión. Para él existe una naturaleza humana que se expresa a través de una serie de contradicciones y necesidades existenciales. Entre éstas está, como ya dijimos, la necesidad de un marco de orientación y de devoción, la cual sesatisface en lo que Fromm llama respuesta progresiva o regresiva (religiones humanistas o autoritarias).

Estos marcos de orieentación y de devoción además de proporcionar un marco de referencia, una cosmovisión y un objeto (o sujeto) de reverencia (al cual el sujeto le rendirá culto y seentimieentos de veneración) contienen implícitamente una ética. Tal ética estará muy estrechamente relacionada con el tipo de conceptualización que el marco de referencia y de devoción tenga del hombre.

Tenemos por ejemplo, el marco de referencia y devoción donde el hombre es visto como un ser impotente ante su propio destino, un ser incapaz de conocerse a sí mismo y de poder manejar sus circunstancias y que, por ello, requiere de un agente externo que le indique el camino a seguir.

Tal marco de referencia (o religión) será -como ya hemos visto anteriormente- de tipo autoritario (o regresivo). A

su vez, este marco referencial postularà una serie de normas y patrones de comportamiento de tipo autoritario (o necrôfilo) que conducirân al individuo al desmedro y menoscabo de su desarrollo ôptimo e integral como ser humano, a la disfunciòn y patologìa del Sistema Hombre.

Por otro lado, tambièn sabemos de respuestas humanistas (o progresivas) que consideran al hombre mismo, a su razòn, amor y creatividad como base, fundamento y/o centro de su marco de referencia y devociòn. Esta manera de relacionarse con el mundo produce una ètica inversa a la autoritaria. Tal ètica -la humanista- promoverà el crecimiento, desarrollo y bienestar ôptimos con un mìnimo de malestar y/o pèrdida inùtil de energìas.

En la realidad, la mayorìa de los seres humanos (normales) se mueven entre ambos còdigos conductuales no llegando a la plenitud en uno u otro camino, es decir, sin ser grandes virtuosos o viciosos sino màs bien mediocremente buenos o malos (1).

Para Fromm la neurosis es, sobretodo, un problema moral. Por lo tanto, toda terapia psicològica debe tener en cuenta el còdigo moral del paciente que es lo que, finalmente, le da las pautas de acciòn a seguir. La vida misma, a cada momento, nos enfrenta a innumerables situaciones de bien y mal, 2).

3.1. LA ETICA AUTORITARIA O NECROFILA

Este tipo de ética es irracionalmente normativa: rechaza el que el hombre sea capaz de discernir por él mismo lo que es "bueno" y lo que es "malo", lo que es "virtud" y lo que es "vicio", lo que es "positivo" y lo que es "negativo". Más bien el que da las normas es una autoridad externa que "trasciende al individuo".

La Etica Autoritaria no está basada en la razón ni en la sabiduría sino que su pilar fundamental es el miedo a la autoridad, en los sentimientos de debilidad, dependencia e impotencia que el individuo siente hacia ella. La autoridad ejerce una especie de poder mágico: sus decisiones y mandatos se deben obedecer sin objetarlos.

En esta ética, como es notorio, lo que cuenta más es la autoridad y sus intereses en perjuicio de los del individuo. No obstante, éste cree beneficiarse 'espiritual' o 'materialmente' de aquella si se le obedece ciegamente.(2).

3.2.LA ETICA HUMANISTA O BIOFILA

Este tipo de ética es esencialmente antropocéntrica: el hombre mismo ["man for himself"] es quien debe establecer sus propios criterios etico-normativos y sus juicios de valor y no "autoridades trascendentes externas o internalizadas". Sólo el hombre por sí mismo debe determinar lo que le es virtuoso y lo que le es pecaminoso y no una "revelación divina" (3). Es decir, la ética humanista es una ética no teísta: "no hay nada superior ni más digno que la existencia humana", y como dijo Protágoras: "el hombre es la medida de todas las cosas".

Al decir antropocéntrica, Fromm no quiere decir que el ser humano sea el centro del Universo sino que "sus juicios de valor -al igual que todos los demás juicios y aún percepciones- radican en las peculiaridades de su existencia y sólo poseen significado en relación con ella" (4). La ética humanista se fundamenta en las características de la existencia humana, en lo que es el hombre. Tal ética presupone, entonces, una antropología filosófica basada en el conocimiento científico, esto es, en lo que la(s) ciencia(s) nos puede(n) describir acerca del ser humano. Por eso Fromm denomina a tal conocimiento la Ciencia del Hombre (5). De esta forma la ética humanista trata de ser una ética

objetiva con valores objetivos cuya violación iría contra las cualidades propias del hombre produciéndole desintegración mental y emocional.

Lo "bueno" y lo "malo" estarían dados en relación a lo que conduce o traba, respectivamente, el pleno desarrollo de las capacidades y potencialidades del hombre, el logro de su madurez con el menor perjuicio posible, es decir, su 'autorrealización' (6). La norma ética (humanista), por excelencia, sería la que posibilitaría la realización de la naturaleza humana, el despliegue de los poderes del hombre. El mal, por tanto, sería producto de códigos morales que distorsionarían tal naturaleza (7).

Expresado en otros términos, lo bueno o lo virtuso sería todo aquello que fomenta la vida, que la fortifica y haciéndola crecer y desarrollarse. Lo malo, lo vicioso o pecaminoso sería todo aquello que la ahoga, que la oprime, que la aniquila, es la irresponsabilidad hacia uno mismo [V. EP, 31]. La alegría es la virtud y la tristeza el pecado. Esta última fue la falta fundamental de los antiguos judíos: "Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas" [Deuteronomio 28:47].

El sujeto biófilo no se obliga sí mismo a actuar de esta o

aquella manera sino que es su mismo amor a la vida lo que lo impulsa a hacer el bien. Su conciencia no es como la del superego freudiano que es sumamente estricto, exigente, y que provoca sentimientos de remordimiento y culpa (8).

En la **Etica** spinozista notamos el espíritu de la biofilia:

> El placer no es en sí mismo malo, sino bueno; por el contrario, el dolor es malo en sí mismo [Etica, II, Prop. XL]
> Un hombre libre piensa en la muerte menos que en cualquier otra cosa, y su sabiduría es una meditación no sobre la muerte sino sobre la vida [Ib., Prop. LXVII]

Para Albert Schweitzer el paradigma de lo bueno era todo aquello que reverenciaba la vida. Pero también la tenían como norma, según Fromm, las grandes y antiguas religiones humanistas -como él mismo las llama- como el budismo, judaísmo, el cristianismo, el islamismo y "los grandes filósofos humanistas [de Occidente] desde los presocráticos hasta los pensadores contemporáneos" (9).

Según Fromm las culturas, las sociedades pudieron descubrir los valores humanistas -que favorecen el desarrollo de las capacidades netamente humanas como el inegoísmo, el vencimiento de la propia avidez, el conocimiento de la verdad, etc.- únicamente cuando llegaron a determinado nivel social y económico que les permitió dedicarse a otros asuntos diferentes del simple hecho de sobrevivir. Una vez

alcanzado ese nivel, tales valores aparecen y son fomentados y practicados en cualesquier grupo humano sea en Oriente como en Occidente.

3.2.1. Humanismo y Sociedad

Pero ¿cuáles son las condiciones sociales que favorecen la aparición del humanismo o biofilia? Ellas serían :

-una situación de seguridad, donde la abundancia (tanto material como psicológica) triunfe contra la escasez. Cuanto más tiempo y energía se empleen para la mera supervivencia el amor por la vida medra y se incrementa, por carencia, el de por la muerte.

-una condición donde impere la justicia, donde ningún estrato social se beneficie en desmedro de los demás no dejándoles posibilidades de desarrollarse. Es decir, una situación en donde un ser humano no sea el medio para los intereses de otro sino que sea un fin en sí mismo.

-predomino de lalibertad no sólo de trabas de índole política, sino de una que fomente la expresión del espíritu humano (ya sea en las letras, artes y ciencias) para que el individuo sea activo y responsable y no pasivo ni manipulable.

-renunciamiento al sometimiento y la conquista de la

naturaleza para someterla, violarla y/o destruirla pero si tratar de comprenderla.

-consciencia de que el mal y la destrucción son el resultado del no desarrollarse.

- felicidad en la vivencia cotidiana (10).

3.2.2. Problemas de la Etica Humanista

La objeción más común y repetida que se le imputa a la ética humanista es que hace del 'egoismo' su meta más alta ya que propugna "la prosecución de las obligaciones del hombre para consigo mismo". Según este cuestionamiento el egoismo se contiene únicamente por el temor a las autoridades y a su fuerza castigadora. Y ya que el 'hombre es malo por naturaleza', sólo busca su mero placer y esto mismo, su satisfacción, es lo opuesto a una ética 'elevada'. De otra parte, la conciencia es la guía para una conducta virtuosa ¿mas ella no ha cedido su lugar al placer en la ética humanista? ¿Y acaso el humanismo enseña a no confiar, a no tener fe en fuerzas externas a uno, sobrenaturales?, pero "¿no es la fe una base necesaria para la conducta ética?". Para responder a estos y otros asuntos más que deben ser clarificados en la la ética humanista Fromm nos los presenta agrupados:

a) Egoísmo, Amor por uno mismo e interés propio.- El egoísmo es considerado a veces como sinónimo de sólo amor por uno mismo y no por los demás. Para Freud el egoísta es un narcisista que ha retirado el amor hacia su prójimo y lo ha proyectado a sí mismo, en cambio para Fromm, el egoísta no es sólo incapaz de amar a los demás sino que tampoco a él mismo, en realidad se odia: el amor por uno mismo y el egoísmo son, entonces, opuestos. Tal odio se produce por la falta de 'efectividad' o 'productividad' del individuo egoísta que lo lleva a un estado de avidez, de vacuidad y de frustración.

En cambio, el amor por sí mismo es otra cosa muy distinta. El verdadero amor (11), según Fromm, es una manifestación de productividad y tiene como características básicas el cuidado, el respeto, la responsabilidad y el conocimiento. Si alguien ama así a los demás también puede amarse de esta forma a sí mismo (12). Se ama porque se tiene la capacidad de hacerlo y amar a alguien es la manifestación de ese amor. El romántico quien dice amar exclusivamente a una única persona en realidad tiene una relación de dependencia, de dominio o sumisión mas no de amor genuino.

En relación con el egoísmo y el amor para sí mismo está el interés propio. Para Spinoza lo virtuoso era que el ser

humano siga su propio interés, su propio provecho, conservar su existencia, esto es, el desarrollo máximo de sus poten cialidades:

> Cuanto más se empeña cada cual en buscar su propio provecho, es decir, en conservar su ser, y es capaz de hacerlo, tanto más virtud posee; y, al contrario, en tanto cuanto cada persona descuida su propio provecho, es impotente [Etica, IV, prop.20].

Así, de la misma manera que alguien debe conocer bien a otra persona para amarla, debemos conocernos bien a fin de saber cuáles son nuestros intereses y cómo satisfacerlos. y tal conocimiento puede lograrse por medio de la Ciencia del Hombre.

b) La Conciencia, el llamado del hombre a sí mismo.- Casi todo el mundo ha apelado a su conciencia para justificar su conducta. Así tenemos por un lado, a Sócrates y a los profetas veterotestamentarios que sostuvieron principios de amor y de justicia, y por el otro, a los grandes conquistadores e iniciadores de guerras, y a los Inquisidores provocadores de muchos sufrimientos y muertes.

En la historia de la filosofía la conciencia ha sido entendida como la voz interior que defiende o acusa nuestro accionar (p.e. Cicerón y Séneca); también se le relaciona con el cuidado de uno mismo (estoicos) o es la vivencia de la armonía interior (Crisipo); para los escolásticos ella ha

sido colocada en el hombre por Dios como ley racional y le sirve como advertidor de los principios morales; para algunos escritores ingleses -como Shaftesbury- hay en cada uno de nosotros un "sentido moral" para lo bueno y lo malo, hay principios morales intrínsecos en nosotros y la conciencia nos induciría a la acción benévola (Butler), y la esencia de la conciencia estaría dada por los sentimientos hacia los demás lo que nos provoca su aceptación o rechazo (Smith); en cambio para Kant sería el sentido del deber como tal, pero para Nietzsche la verdadera conciencia estaría dada por la propia afirmación y para Scheler la conciencia sería expresión de juicio racional por el sentimiento.

En cambio, para Fromm, cabría hablar de dos tipos de conciencia: la humanista y la autoritaria (13). A través de la conciencia autoritaria la voz de la autoridad (sea el Estado, la iglesia, la opinión pública, los padres, etc., etc.) se internaliza en el individuo. De esa manera, el individuo no decide finalmente por sí mismo, y elabora sus propios juicios de valor, sino que los tales son establecidos por las autoridades. Lo bueno es lo que establece, lo que conviene a la autoridad, lo que ésta juzga que así lo sea, y lo malo lo que la perjudica. No importa si el sujeto comete actos humanamente repulsivos hacia otros o

hacia sí mismo: lo que importa es lo que impone la autoridad por medio de la conciencia autoritaria (P.e. muchos seguidores del nazismo aducían que obraban correctamente, de acuerdo a los que le dictaba su conciencia).

El sujeto con conciencia autoritaria tranquila es, entonces aquel que complace y obedece a la autoridad, obteniendo así una sensación de bienestar, tranquilidad y seguridad a costa de su propia impotencia, desprecio a sí mismo, y de sentimiento de culpabilidad puesto que es iniquo y perverso. Las teologías de Pablo, Agustín, Lutero y Calvino caracterizan plenamente tal clase de conciencia. A su vez, el sujeto que posee una conciencia autoritaria de tipo culpable es aquel que la contraría, que trata de ser fuerte, independiente, productivo (14).

Otra actitud muy distinta es la que toma el sujeto con **conciencia humanista** que es la voz interior (presente en todo ser humano) que nos hace volver a nosotros, es decir, que les hace obrar de acuerdo a las características de la naturaleza del hombre (que es común a cada uno de nosotros) y que si no es obedecida o seguida trae serias consecuencias (como es el caso de la conciencia culpable). De esa manera, este tipo de conciencia hace reaccionar toda la personalidad del hombre ante su correcto o incorrecto funcionamiento,

ante el éxito o fracaso en el arte de vivir, es decir, ante la posibilidad de lograr lo mejor: la felicidad y el máximo desarrollo de las potencialidades humanas, esto es, la consecución del propio interés (15).

Si bien todos poseemos la conciencia humanista no todos la escuchamos de la misma forma y eso depende del grado de madurez que halla alcanzado nuestra personalidad. Mientras más alienado esté un hombre menos escuchará a su conciencia humanista y puede hasta suprimirla casi absolutamente y dejarse guiar por fuerzas externas, superiores a él.

c) El Placer y la Felicidad.- Una crítica común que se le hace a la ética humanista es que al hacer del hombre su fundamento los que finalmente dictaminarían lo bueno y lo malo serían el placer y el dolor. Pero si realmente esto fuera así no se podría saber qué es lo bueno exactamente puesto que sabemos de gente que encuentra placer en dañar o amar a otros, o en acumular posesiones o en compartirlas, en autodestruirse o crear arte. Luego el placer no puede ser el fundamento de la ética pues es subjetivo. Existen placeres irracionales que son el alivio de tensiones causadas por deseos inconscientes. La satisfacción tampoco lo puede ser puesto que ella misma no es buena ni mala ya que inevitablemente se experimenta al aliviar tensiones físicas.

En cambio, la felicidad es la indicadora que el hombre ha llegado a la realización productiva de sus potencialidades siendo uno con el mundo sin perder au propia integridad. Sus opuestos no son el pesar o el dolor puesto que el sufrimiento tanto físico como mental son inevitables en la existencia humana. Su antípoda es la depresión que es consecuencia de la inactividad, de la improductividad, del fracaso en el arte de vivir (16).

d) La Fe como un rasgo de Carácter.- En el mundo contemporáneo desarrollado parece no haber ya más lugar para la fe la cual es asociada, comúnmente, a la idea de Dios y a la religión en contraposición al conocimiento científico por lo que se debería eliminar. Pero para el avance de la ciencia y de la razón la fe fue necesaria: la fe, la confianza en la actividad productiva humana. Tal tipo de fe es la fe racional. En cambio, la fe irracional es la dependencia o sumisión fanática a una persona, idea o símbolo que representa una autoridad externa (17).

e) Los Poderes Morales del Hombre.- Hemos mencionado que para Fromm el individuo mismo puede encontrar un patrón adecuado de lo que es correcto y lo que no lo es. Esto nos llevaría a la cuestión de si el hombre es esencialmente bueno o no, si tiende o no al bien por natura. Para Fromm el

hombre no nace malo, es decir, destructivo sino que el mal en él es producto de su fracaso en el arte de vivir. El mal entonces, es la ausencia del bien (18).

3.2.3. Socialismo Comunitario Socialista

El humanismo frommiano no queda en una ética solamente para el individuo, también propugna un humanismo para la convivencia entre los hombres, para mejorarla estimulando la creatividad, la racionalidad, el amor, los valores clásicos e ideales que siempre han anhelado los seres humanos en los momentos de mayor dificultad o peligro como los surgidos en nuestra época plasmados en la enajenación 'robótica' (tanto del capitalismo como del estatismo).

A este nuevo tipo de política y sociedad Fromm lo llama 'socialismo comunitario socialista' que distingue de otros tipos de socialismo -que sólo han oprimido al hombre cosificándole, manipulándole e infundiéndole temor ante líderes autoritarios- y que, claro está se opone a todo tipo de industrialismo burócratico. Es decir, el problema del individuo, y de la sociedad, de la cual forma parte es el problema de su felicidad. No serán las oraciones a fuerzas sobrenaturales, ni el autoperfeccionamiento moral, ni la aparición de héroes individuales las que producirán la

felicidad sino el accionar de fuerzas y circunstancias sociales específicas que logren eliminar las injusticias sociales imperantes de una manera radical.

Así como se ha logrado, sobre todo en esta época, un gran dominio racional sobre lo natural también se debe aspirar a ello a nivel humano en las esferas económica, política y cultural simultáneamente para evitar un retroceso y la reaparición de las sociopatologías que se busca eliminar. En ese sentido, las medidas fundamentales de una administración -o burocracia- humanista estarían dadas por el fomento de: la descentralización -además de la socialización de los medios de producción-, de la participación activa responsable y crítica del ciudadano en la toma de decisiones de aquella, y de la anulación del dominio de los pequeños grupos de poder socioeconómico sobre el resto de la sociedad; la modificación de los patrones de producción y de consumo a través del impedimento del móvil de las ganancias en direcciones socialmente dañinas ya que el capital debe servir al trabajo, al desenvolvimiento humano y las cosas a la vida y no que el hombre sea un medio sino un fin; la búsqueda de una convergencia real entre los fines del trabajo individual y los de la sociedad; la igualación de los ingresos para dar a todos una base

económica para una vida más digna y así evitar conflictos de clase; la sujeción de los intereses y soberanía nacionales a los de la especie humana; la cooperación y ayuda a las naciones "que no tienen" por parte de las "que tienen" para dar paso a una mayor participación de la riqueza; el desarme a nivel mundial para eliminar todo miedo de extinción de vida por parte de alguna otra nación; la efectivización de una revolución cultural que propugne un nuevo tipo de mentalidad, de idiosincracia, esto es, un hombre nuevo que tenga como meta el ser en vez del tener y el usar, que aspire a la síntesis entre pensamiento y afecto (esta transformación debe fundamentarse en un gran movimiento humanista radical del cual formen parte diversas ideologías así como grupos sociales) (19).

Tal hombre nuevo, producto de una sociedad nueva, tendrá un carácter con las siguientes características:

- renunciamiento a toda forma de tener para poder ser plenamente y estar predispuesto a la alegría.
- seguridad basada en sentimientos de identidad y confianza en lo que uno es y en una relación solidaridad y amor con el mundo circundante en vez de desear dominarlo o poseerlo.
- aceptación de la vida plena a través de la independencia y la no cosidad, es decir, la adquisición de significación

por alguna cosa o sujeto exteriores al individuo.

- alegría que da el dar y compartir, y no el acumular y el explotar.

- amor, respeto y veneración por todas las manifestaciones de la vida y por lo que promueve sus desarrollo, por sobre las cosas, el poder y la muerte.

- desprendimiento del narcisismo y aceptación de las trágicas limitaciones inherentes a la existencia humana.

- veracidad en la relación con los demás no engañando ni dejándonos engañar.

- imaginación para resolver los graves problemas y no para escapar de ellos.

- conocimiento de lo que uno es.

- unión con la vida, renunciamiento al sometimiento y la conquista de la naturaleza para someterla, violarla y/o destruirla pero si tratar de comprenderla.

- consciencia de que el mal y la destrucción son el resultado del no desarrollarse.

- felicidad en la vivencia cotidiana (20).

3.2.4. Críticas a la Etica Humanista

Para el filósofo alemán Herbert Marcuse, al subestimar Fromm el fundamento biologicista del psicoanálisis, es decir, la libido, da una interpretación idealista (ético-religiosa) a la neurosis, produciendo la clásica minimización de lo material ante lo espiritual:

> Si la sexualidad no juega el papel constitucional que Freud le atribuye, no hay ningún conflicto fundamental entre el principio del placer y el principio de la realidad, la naturaleza instintiva del hombre es"purificada" y adaptada para alcanzar, sin mutilación, utilidad social y felicidad, reconocida. Fue precisamente porque vio en la sexualidad la fuerza representativa del principio del placer integral, que Freud fue capaz de descubrir las raíces comunes tanto de la infelicidad "general" como de la neurótica en una profundidad mucho más de toda experiencia individual, y fue capaz de reconocer una represión más "constitucional" subrayando todas las represiones experimentadas y administradas conscientemente [EC, 243-4].

La alienada civilización occidental estructural e ideológicamente oprime, rechaza y absorbe todo idealismo moral humanista. Según Marcuse, lo único que queda es o adaptarse o enajenarse, lo que Fromm propugna -con su revisión del psicoanálisis- llevaría finalmente al conformismo, la resignación y la renuncia de la búsqueda de la verdadera felicidad (en el placer) convirtiendo al seguidor del humanismo en un loco o mártir (que según la perspectiva frommiana sería un rebelde). Marcuse también

acepta que gran parte de los libros de Fromm se ocupan de cuestionar la "economía de mercado" mas no van más allá de eso (21).

Respondiendo a la afirmación de su crítico de que es meramente ideológico hablar de amor, productividad, integridad, de fuerza interior, etc., etc., es más, que tales cosas son inaccesibles, no pueden existir en una civilización como la nuestra, Fromm sostiene que Marcuse no aceptaría, evidentemente, que sus opuestos el odio, la tendencia a la destrucción, el sadismo también lo sean. También afirma, en su descargo, que es algo raro la aparición de la "personalidad productiva" (de tendencia humanista) en la sociedad capitalista de libre mercado que, normalmente produce un tipo de tendencia psicológica mercantilista, y que, a la vez, produce sus contrarios :

> ...confundir un rebelde con un mártir, en la sociedad capitalista occidental, es más bien carecer de realismo a menos de ser lo suficientemente conformista como para pensar que la rebelión se identifique con el martirio. Si Marcuse tuviera razón, deberíamos concluir que en la sociedad capitalista no hay en ninguna parte el menor lugar para el amor y la felicidad. La única diferencia entre el hombre medio y el "pensador radical" sería entonces que el hombre de la calle es un autómata oportunista sin saberlo mientras que el pensador "radical", lo es conscientemente. Según la teoría de Marcuse, la deshumanización del hombre debe evidentemente continuarse hasta el final, y recién entonces podrá tener lugar su liberación. Para Marcuse quienquiera estudie las condiciones requeridas para la

> felicidad y el amor traiciona el pensamiento "radical". Todo aquel que trata de ayudarse a sí mismo y de ayudar a los demás a realizar en cierta medida estos objetivos, si no es un mártir o un imbécil es un compañero del pastor Peale [VP, 59].

Por otro lado, la búsqueda del inegoísmo y de la fraternidad, es decir, la productividad y el amor, según la concepción frommiana es lo más rebelde, lo más radical que se puede hacer un una sociedad que, precisamente, alienta lo contrario.

A raíz de la discusión Marcuse-Fromm, el psiquiatra español Basabé cree que ella nunca acabará, pues ambos usan lenguajes diferentes. El "hombre liberado" marcusiano es distinto al "productivo" frommiano: el primero sería más lúdico, más estético, más erótico y el segundo más prometeico, más noble, parecido al ideal genital freudiano y al "hombre nuevo" marxista, más creador y placentero dentro de la esfera del amor. El ideal frommiano no es una teoría política sino que es un "humanismo integral" que parte de cierta antropología y psicología, donde el sujeto se realiza no sólo a través de sí mismo y el prójimo, sino que es una actitud ante la vida misma (la biofilia). (22):

> Y tal humanismmo integral comienza, y debe comenzar, en el individuo mismo mediante una actitud biófila y "productiva" frente a la vida, frente a sí mismo y frente a los demás; en una concientiación lúcida, y no paratáxica o fantasmática, de la realidad toda y de sus interrelaciones, y en un intento estácico de ir

transformando, desde lo factible, la realidad humano-social en un mundo fraternal, mediante una praxis y una conducta altruista de oblatividad personal en todos los momentos y en todos los niveles de su existencia [SPF, 398].

Florentina Moreno no está de acuerdo con la crítica marcusiana del sistema frommiano. Los valores 'tradicionales' que defiende éste son, finalmente, "contraculturales" pues sus pregonadores -ya sea Buda, Sócrates, Jesús, Spinoza, o Marx, etc.- pasaron por penurias por ellos aunque después llegaron a formar parte del 'status quo'. Sobre los valores ideales a los que tiende la personalidad humanista dice que

> no son en sí contenidos materiales, sino formas, actitudes que acompañan necesariamnete al proceso vital no enajenado. Ninguno de esos "valores" exige una estructura determinada de vida que permitee a Marcuse identificarla con la estructura de dominación autoritaria: precisamente si algo exigen para su existencia es la libertad para el acto humano.
>
> Por otro lado, el que Fromm haya subrayado la dimensión social de la experiencia humana y, por tanto, del hombre, frente a lo biológico, permite que esas actitudes se refieran a contenidos reales. Si la postura de Fromm puede rayar en lo ideal y utópico, la de Marcuse es necesariamente utópica. Por otro lado, la postura de Fromm no rechaza el instinto sexual, sino que lo hace entrar en el juego de represión o liberación que se libra en el proceso social.
>
> Y lo mismo habría que decir de las relaciones interpersonales. El que Fromm acentúe este aspecto de las relaciones sociales no quiere decir que olvide sus condicionantes y su enajenación. Como el no mencionar las no querría decir que no se den de cierto estas

> relaciones. De acuerdo que en una situación de dominio, en que uno ha asumido, se ha apropiado, del papel personal del otro, queda poco espacio para la relación "interpersonal", pero aún así la ausencia de relación tiene un espacio, existe, es una negación, no es la nada [HSPF, 276].

Según el psicoanalista mexicano Mauro Torres, Fromm es un irracionalista y un ecléctico idealista pues hace un giro hacia el idealismo religioso fundamentalmente. Como irracionalista tiende a infravalorar el conocimiento científico, a supravalorar el intuicionismo, y a propugnar una religión atea, sin Dios, que también habla de "elegidos" y "condenados" (que serían los humanistas y los autoritarios respectivamente), y por supuesto, de una "trascendencia mística" así como la aceptación de mitos occidentales y orientales. Como ecléctico "tiene la enorme ventaja de poder decirlo todo y de poder rectificarlo todo colocándose entre la posición científica o materialista y la religiosa o idealista. Un ecléctico siempre ve la forma "malabaresca" de superar cualquier error o vacío conceptual. Puede alegar que tal idea puede entenderse de otro modo y que, por tanto, son sus detractores los que fallan en su interpretación. No es fácil refutarlo, pero finalmente se desmorona frente al análisis crítico.

El humanismo ecléctico frommiano -continúa Torres- es

asistemático y muy pobre en contenido, es más, no aporta nada en lo absoluto pues toma algo del marxismo, del psicoanálisis, del budismo, del existencialismo. Se le puede clasificar en todas esas ideologías, lo cual confunde al lector poco avisado. Y, al ser Fromm un autor muy leído en Hispanoamérica lo único que hizo fue distraer a sus lectores de sus graves problemas sociales (23).

Para el soviético Keshelava, quien concuerda con la crítica de Torres a Fromm, éste al intentar hacer la síntesis Freud-Marx -para salvar las carencias sociologicistas y psíquicas correspondientes tanto al psicoanálisis como al materialismo histórico, así como superar el antihistoricismo biologicista del primero y el relativismo antropologicista del segundo- para explicar la dualidad humana (bien vs. mal, o individuo vs. sociedad) cae en el irracionalismo e idealismo no obstante elaborar una interpretación sui generis de los Manuscritos del joven Marx en la cual pretende encontrar el 'verdadero marxismo' que no sería mas que un 'existencialismo humanista'. Lo cual no es otra cosa que un pseudomarxismo pues no toma en cuenta las condiciones sociohistóricas cambiantes que influencian en los hombres.

Pero no solamente Keshelava enuncia lo negativo o errado

del planteamiento frommiano sino que además de elucidar su origen y condicionamiento clasistas se satisface de la evolución del marxismo y el reconocimiento de su 'carácter revolucionario liberador y humanístico' (24).

El escritor mexicano Jaime García T. también reconoce el empeño de Fromm -iniciado por W. Reich (25)- de complementar el freudismo con el marxismo. Pero lamenta:

> "que sólo haya pretendido la superposición de algo de Marx sobre algo de Freud, sin consumar la integración o interpenetración sistemática de los respectivos métodos. Esto deriva, sin remedio, en un simple cúmulo de observaciones epidérmicas, y no puede menos que deparar, a la larga, un psicoanálisis despsicoanalizado y un marxismo romántico" [IP, 66-7].

Lo que fundamenta las pasiones humanas (ansia de poder, vanidad, afán de verdad, amor y fraternidad, creatividad y la destructividad) según Fromm, no sería la <u>libido</u> freudiana sino las necesidades existenciales (de relación, de trascendencia, de enraizamiento, de búsqueda de identidad, de marco de orientación y devoción). Necesidades que nada tienen que ver con lo fisiológico puesto que se originan en la "total personalidad humana". Al hacer esto Fromm desecha la base animal del hombre cayendo por ello cae en un eticismo idealista: la salud psíquica se basa en el "desarrollo de la objetividad y la razón" según las prédicas de los fundadores de las grandes credos religiosos y filosóficos (26).

García concuerda con Marcuse que para llegar a tal conclusión no eran necesarios Marx ni Freud (27).

Para el filósofo hispano Antonio Caparrós Fromm está en lo correcto al plantear su antropología desde la perspectiva científica así como también ella debe fundamentar la ética. Sin embargo, duda que exista una naturaleza humana con una dinámica propia tal como la plantea Fromm pero que, si la hubiera y si se la pudiera conocer, no nos diría qué valores son los correctos o "buenos":

> Con otras palabras, de la determinación de las necesidades o tendencias de la naturaleza humana podríamos concluir que dichas necesidades exigen cierta satisfación, pero no que sólo pueden satisfacerse con este tipo concreto de satisfación. desde otra perspectiva diríamos que el conocimiento de la naturaleza humana pertenece al ámbito de la ciencia teórica, mientras que el conocimiento ético, como tal, es propio de la razón práctica. Esto significa que el hombre no puede llegar a conocer los valores más que por la mediación de la praxis de la libertad, praxis que sólo es posible en la historia, la sociedad y la cultura. El conocimiento ético presupone lógicamente un conocimiento antropológico, pero el hombre no llega a la formulación de está antropología más que a través de la experiencia práctica y libre de la misma. Es en esta misma praxis humana del valor, donde se inserta la reflexión antropológica como un momento fundante de la reflexión ética, reflexión que a su vez es constitutiva de toda praxis humana en cuanto tal. Por mucho que Fromm se esfuerce, jamás nos convencerá de la posibilidad lógica del tránsito, directo y sin mediación alguna, del conocimiento de la naturaleza humana al conocimiento de los valores, que hacen de dicha naturaleza "buena", Y no nos convencerá por mucho que apele -como de hecho hace- a la autoridad de los grandes filósofos de la tradición de la ética humanista

[CSEF, 199].

Si bien es cierto que Fromm fundamenta sus ideas en la ciencia también pasa por encima de ella para terminarlas o darles el fin que él quiere o que se adecúan a ellas:

> Con todos los elementos que ha encontrado válidos a lo largo de todas sus fuentes, Fromm ha trazado su imagen del hombre y, a partir de ella, su visión de la historia y de la sociedad. A la hora de hacerlo, Fromm no ha sentido ningún respeto por sus fuentes. Manos aún lo ha sentido por los datos de la historia, de la sociología, de las ciencias en general. a fin de crear su hombre ha pasado por encima de todas las estructuras lógica y antropológicas.
> ...La noción del carácter social es, induddablemente, una noción de raigambre científica. Pero Fromm ha hecho con ella -con él mismo como fuente científica- lo que ha hecho con sus fuentes: ponerla al servicio de su verdad, no del conocimiento de la realidad.
> ...Y es que la conclusión básica y principal de nuestra investigación ha sido que los propósitos de Fromm no son científicos. A Fromm no le preocupa la ciencia sino el sentido. Pero el sentido a costa de la ciencia. Esto es lo grave [Ib., 305]

Caparrós reconoce que Fromm tiene grandes metas para el ser humano, pero para uno de tipo metafísico, ideal, abstracto y no para el material, real, común y corriente:

> ...El sentido de Fromm quizá valga para su hombre, no para los hombres de carne y hueso. Y éstos son los únicos que necesitan lo que Fromm quiere ofrecer.
> Y sin embargo, a pesar del fracaso de sus ideas hay algo en la obra de Fromm que logra en parte los objetivos propuestos. Quizá sea su compromiso honesto y limpio, tan limpio como ingenuo, con la humanidad. Fromm ha calado hondo en la manipulación del hombre contemporáneo. Ha alcanzado cotas muy altas en el planteamiento de los problemas de la sociedad contemporánea, en su diagnóstico. Ha puesto de relieve

> con fuerza y valentía que una sociedad no funciona sino crea hombres "sanos". Con sus ideales éticos ha marcado un rumbo sin límites a la historia. esto no se logra sin un compromiso muy hondo a faavor de los hombres. Esto es lo contagiosos de Fromm. Lo que puede más que sus ideas. La pena es que ese compromiso sea tan hondo, que quede en pura opción sin objeto, sin hombres [Ib., 305].

¿Pero bajo qué patrones o medidas podemos decir que la ética idealista de las grandes religiones y de los filósofos humanistas seculares es la mejor, la correcta o, como dice Fromm, la que se adecúa a la naturaleza humana?

Para Fromm tal ética satisfaceria la esencia del hombre, el amor, la razón, la productividad, la independencia. ¿Acaso los hombres no somos también emociones, pasión y sin razón? Claro que si, contestaría nuestro autor, agregando que lo negativo del hombre sería la alternativa a la falta de la manifestación de nuestras potencialidades (humanas) benignas, al fracaso en desarrollarlas. Es decir, simplemente el mal es la ausencia del bien.

Con todo, ¿no es posible acaso que la respuesta regresiva, la irracionalidad, o la destructividad sean formas humanas tan válidas como sus opuestas? (Recordemos, las tribus de guerreros de Nueva Guinea que estimulaban entre sus miembros la fuerza, la competencia, la bravura hasta antes de la llegada de los misioneros cristianos).

¿Tenemos algún patrón absoluto que nos diga que tal o cual

valor es superior al otro? ?acaso no es una mera cuestión de gustos, coastumbres, experiencias, o de imposición social el que tengamos tales y cuales reglas de conducta? Inevitablemente aprendemos de nuestro entorno social y estamos influidos por él -así como también nosotros podemos influenciarlo-.

?Pero qué es, finalmente, lo malo y lo bueno para el ser humano? Para nosotros, individuos allegados a la influencias de la civilización occidental y del judeocristianismo consideramos como algo negativo, mal visto, por ejemplo, al egoismo o la manifestación de nuestra sensualidad (aunque en la realidad cotidiana neguemos tales valores). Pero recordemos a Nietzsche y su exaltación del superhombre o a los antiguos griegos que supravaloraban el disfrute del cuerpo, de los sentidos (en la realidad, no obstante las ideologias imperantes las conductas individuales no siempre se adecúan a ellas. Es decir, pueden haber patrones sociales convencionales, mas las alternativas conductuales son muchas, aunque exista una tendencia general. Lo que queremos expresar es que hay hombres, hay comportamientos y, por eso, hay morales, éticas. Y si observásemos la historia de la ética veremos que muchas de las normas morales dominantes se

Con todo, Fromm argüiría lo siguiente:

> "Sea lo que fuera que elija [el hombre] construye una estructura (su carácter) en la que ciertas orientaciones son determinantes y otras subordinadas. Las leyes de la existencia humana de ninguna manera llevan a la postulación de un conjunto de valores como el único posible sino alternativas, frente a las cuales tenemos que decidir cuáles son superiores a las otras.
>
> Pero ?no estamos simplificando el problema al hablar de normas "superiores"? La respuesta a esta cuestión puede facilitarse si empezamos por algunas alternativas concretas. Si se priva al hombre de su libertad, se volverá resignado y falto de vitalidad o furioso y agresivo. Si se aburre, se volverá pasivo o indiferente a la vida. Si se lo rebaja al nivel de una tarjeta de IBM perderá su originalidad, su creatividad y sus intereses. Si exagero la valía de ciertos factores, minimizo otros en correspondencia.
>
> La cuestión que surge ahora es, así, cuál de estas dos posibilidades parece preferible: la estructura viva, jubilosa, interesada, activa y tranquila o la estructura no viva, apagada, indiferente, pasiva y agresiva" [RE, 95-6].

Ante esto, parafraseando al Jehová bíblico, podemos preguntarnos ?no es preferible la vida a la muerte, el humanismo al autoritarismo?

NOTAS

(1) Véase RE, 97.

(2) V. ITP, 653; EP, 22; SPF, 258-9.

(3) Fromm nos dice que la ética humanista no es teísta y que no necesita de la revelación para ser elaborada. Pero a la vez nos dice, contradiciéndose: "De este modo se pueden establecer normas objetivamente válidas, sin recurrir a la revelación, y en esencia dichas normas son idénticas a las comunes a todas las grandes religiones humanistas como el taoísmo, el budismo, el judaísmo, el cristianismo y el islamismo" [CP, 99].

(4) V. EP, 25.

(5) Para Fromm la Ciencia del Hombre sería un conjunto de conocimientos interdiciplinarios de diversas ciencias tanto sociales como naturales sobre los diversos aspectos del ser humano (entre ellas estarían la psicología, la economía, la sociología, la antropología, la etología humana, la historia de las religiones, etc.) [V. RE, 64, BzP, 102, EP, 33-5, ADH, 103. También puede verse en relación a este punto a Veyne, P. (1971),pp.162-3].

Por otra parte, es en la praxis de la vida cotidiana donde las personas reales adquieren una cosmovisión, una noción de lo que ellas mismas son y, por ende, una valoración del bien y del mal. Tal valoración no se logra de inmediato y de manera directa, le cuestiona Basabé a Fromm, a pesar que éste use de argumento la palabra de los grandes filósofos humanistas [V. CSEF, 199].

(6) Esta noción nos viene de Aristóteles el mayor bien (summum bonum), que podemos alcanzar o buscar es la felicidad (eudaimonia, "bienestar"). Para él la mejor manera de hallar la felicidad es saber cuál es nuestra virtud peculiar (arete, "excelencia") como seres humanos. Ella radicaría en la facultad racional. Entonces la felicidad estaría en el ejercicio de la razón.

De otra parte, la 'autorrealización' es una de las dos teorías -la otra sería la de la satisfacción de los instintos o psicoanalítica- de la motivación o de las tendencias básicas de la vida. Esta teoría de la 'autorrealización',' "como meta final de la vida, [es una]

doctrina concebida originariamente por Nietzsche y desarrollada después en diversas direcciones por Carl Jung, por los neopsicoanalistas Karen Horney, Erich Fromm y Friedda Fromm-Reichmann, por Kurt Goldstein y Abraham Maslow, por Carl Rogers, por el exponente de la psicología organismica, J.H. Schultz, en conexión con la idea del ´crecimiento´ psiquico, y por los existencialistas en conexión con la idea de autoencuentro" [V. Buehler, Ch., "Z. exp. angew. Psychol." 6 (1959), cit. en Frankl, V. (1987), p. 32].

(7) V. RE, 97; CSEF, 19.

(8) V. CH, 48-9; ADH, 362.

(9) V. ADH, 362; CH, 48-9; RE, 94.

(10) V. CH,54-5.

(11) V. EP, 131-154; AV, 235; AA.
Además Fromm reconoce el carácter ideal y abstracto del amor, y que lo que en verdad existe, es el ´acto de amar´. Sin embargo, se confunde bastante esto ya que muchos creen ´tener amor´-como si fuera un objeto más- cuando en realidad no lo ´sienten´, es decir, no lo fomentan ni lo desarrollan pues el amor -en el modo de ´ser´- es un proceso [V. TS, 57-9; AV, 24-6]. Asi también lo entendió Marx: "Si presuponemos al hombre como hombre y a su conducta respecto del mundo como una conducta humana, sólo podremos cambiar amor por amor, confianza por confianza, etc....Si queremos influir sobre otros hombres, debemos ser hombres que actuamos sobre los demás de una manera realmente estimulante y promocionante. todas nuestras conductas con respecto del hombre -y de la naturaleza deben ser una manifestación cabal, correspondiente al objeto perseguido, de nuestra vida real individual. si amamos sin suscitar un amor que nos coresponda, es decir, si nuestro amor como tal no produce un correspondiente amor, si mediante nestra exteriorización vital como hombres amantes no nos volvemos hombres amados, ese amor es impotente, es una desgracia"[MEGA, I, 3, pag.149]

(12) Siguiendo la linea freudiana, Marcuse critica a Fromm, como a los demás ´revisionistas´, el que no encuentre conflicto alguno entre la prosecución del amor (productivo),

la felicidad y la salud en una civilización como la occidental represora y reprimida [V. EC, 240-1]. En su defensa Fromm arguye que no es mero idealismo el análisis de las condiciones del amor y de su merma en el mundo capitalista, en verdad es una crítica social por cuanto también apunta al mejoramiento de la vida del hombre a través de la política, economía y psicología. En cambio no puede ser de ningún modo una teoría radical la postura nihilista marcusiana [V. VP, 61-2].

(13) V. HSPF, 352-5; SPF; 267-71.

(14) V. EP, 157-172; CHA, 80; HSPF, 355-6.

(15) V. EP, 172-187; CHA, 81; HSPF, 356; SPF, 264-7.
Mandolini hace notar (1969, p. 442) que Fromm no es muy claro con respecto a la conciencia humanista pues la define por sus características, por lo que hace mas no por su esencia. De parte, a veces habla de ella como si fuera innata ("La conciencia humanista es nuestra propia voz, presente en todo ser humano" [EP, 160]) y otras como si fuera producto de la experiencia ("La conciencia humanista es la esencia de nuestras experiencias morales en la vida" [EP, 161])

(16) V. HGP, 442-3; EP, 187-213.

(17) V. HGP, 443-4; EP, 213-227; RE, 24-5; TS, 55-7.
Sea cual se la sociedad -si ella tiende más a la necrofilia o a la biofilia- siempre estará presentes los dos tipos de carácter autoritario o humanista. Y los individuos de un tipo u otro de carácter elegirán, entre las múltiples posibilidades de acción, las que concuerden con ellos, a pesar del sistema de valores imperante [V. RE, 96-7 así como la primera parte de esta tesis: El Ser Humano, la necesidad de una estructura de carácter y el carácter social].

(18) V. HGP, 444-5; EP, 227-55.

(19) V. RE, 104, 147-8, 153; PSC, 298-300; HS, 165.
El 'socialismo comunitario humanista' propugnado por Fromm visto políticamente es afín a la 'socialdemocracia' contemporánea -que no ve como esencial la abolición de la propiedad privada ni la socialización de los medios de producción para el logro de la justicia social- e

histôricamente sigue al socialismo premarxista -que buscaba la felicidad humana en la utopla-. [HRHF, 91-2; 152]

A este socialismo frommiano se le cuestiona el hecho de ser meramente enunciativo e intencional como si los problemas sociales fueran meramente 'espirituales' y su soluciôn moral. Ademàs no propondrla una soluciôn revolucionaria violenta, en la sociedad industrial, sino reformas paulatinas [V. HSPF, 364-5; EC, 241-2; SPF, 401-3].

Sin embargo, Paulo Freire (1971, p.53-65) utiliza y amplia la terminologla frommiana para sus anàlisis sobre la injusticia social en Latinoamèrica: el ser de los opresores està en el tener y la humanizaciôn de los oprimidos, o el que dejen de ser 'objetos', serla para aquellos subversiôn.

(20) V. TS, 162. Esta tentativa de retornar a lo religioso hace pensar en el Horkheimer tardlo [V. LS, 29-30].

A. Heller comenta sobre el 'tener' y el 'ser': "Fromm dice que el hombre biôfilo prefiere ser que tener. En este punto pasa por alto que la diferenciaciôn de las actitudes de "ser" y "tener" es un producto de la sociedad burguesa, en la que el camino vital del individuo no viene determinado por su pertenencia a una comunidad orgànica (p.ej., a travès del parentesco consanguineo), sino en la que prâcticamente todo puede comprarse con el equivalente general (dinero) y en la que domina el principio de la "libre competencia", cuya meta consiste en conseguir màs y mayores propiedades. Que la separaciôn de ser y "tener" pertenece a la estructura de la sociedad burguesa ha sido formulado intelectualmente varias veces en su perlodo de desenvolvimiemto. Basta aludir aquì al "Wilhelm Meister" de Goethe. Johann es un prîncipe, aunque no tenga tierras, porque es el hijo de un rey, pero no hay un capitalista sin capital, aunque sea hijo de un capitalista" [V. IAC, 29].

(21) V. EC, 236-9, 42-3.

Màs allà de su heterodoxia freudo-marxista, Fromm debe ser apreciado en cuanto aplicô el materialismo histôrico a sus anàlisis psicosociales abriendo nuevas posibilidades de estudio y de investigaciôn. Asl lo reconoce A. Schaff (1980, p. 59ss).

(22) V. SPF, 214-6.

(23) V. IEF, p.26,-7, 31, 37-8, 50.

H. Elkins concuerda con M. Torres: "Sus ideas [las de E. Fromm y K. Horney] presentan ciertas connotaciones místicas. Hacen recordar la idea jungiana de un "sí mismo", cuyo carácter místico es muy afín al que cabe constatar en algunas religiones orientales" [V.: "Psychoanal. & Psychoanalytic Rev." 45 (1958/1959) 47, cit. en Frankl, V. (1987), p. 32.

(24) V. HRHF, 79-93.

(25) Para el doctor argentino R. Sarro, Fromm es un adleriano influenciado también por Freud y Marx. La terminología adleriana es evidente en el título del libro más conocido de Fromm: "El miedo a la libertad". Para Adler el miedo es una de las características más notarias de la neurosis [V. la introducción que hace a la edición castellana de la obra de Adler "El Sentido de la Vida", 1964, p.8].De otro lado, para Castellet, J.M. (1971, p.37) el que realmente hace un enlace estrecho entre Marx y Freud no es Reich ni Fromm sino Marcuse.

(26) V. El acápite sobre las religiones humanistas en la segunda parte de este trabajo: La Religión

(27) V. IP, 66-70.

CONCLUSIONES

En esta tesis hemos visto, en primer término la concepción del hombre de Erich Fromm, luego sus nociones sobre lo que es para él la religión (y por supuesto la filosofía) para finalmente acabar en su ética. Recordemos que para él el ser humano tenía una naturaleza caracterizada por necesidades existenciales especificas -tales como la de un marco de orientación y devoción, de arraigo, de individuación, de trascendencia, etc.- producto de su biopsiquis peculiar (o conciencia) y su socialización que suple su casi absoluta carencia instintiva.

Para la antropología frommiana, el hombre es un sistema viviente con las características peculiares propias de su especie tanto biológicas -su conformación anatómico-morfológica y singular ontogenia- como psicológicas -las necesidades existenciales de un marco de orientación y devoción, de relación, de trascendencia, de individuación, etc.-, y que, de acuerdo a las circunstancias sociohistóricas en las que evolucione su vida y satisfaga -o no- aquellas necesidades, tenderá a desarrollarse en dos grandes vías o alternativas conductuales: la de la expresividad de sus potencialidades 'positivas' (razón, amor, cuidado y respeto a sí mismo y a los demás y a la vida en general: biofilia o humanismo) o la de sus potencialidades

'negativas' (irracionalidad, temor, miedo, rencor, odio, destructividad: necrofilia o autoritarismo). Es decir, según cual sea el cáracter social predominante las personas tenderán a tener tal o cual forma de ser y de pensar, es decir, tal o cual carácter ya sea de tipo biófilo o necrófilo. Y es así como tal carácter determinaría la manera de satisfacer las necesidades existenciales como es el caso de la de la necesidad de un marco de trascendencia y/o devoción, esto es de religión .

Fromm tiene un concepto muy amplio de lo que considera que es la religión: en ella se incluirían, no sólo los sistemas teológicos clásicos y humanistas como los del judeocristianismo, islamismo, confucionismo, etc., o las religiones primitivas con ritos de sangre y aniquilamiento, sino también filosofías biófilas como el budismo zen, el antiguo humanismo griego o el del renacimiento europeo, el existencialismo sartriano e, inclusive, ideologías políticas como los autoritaristas fascismo o stalinismo. Además pueden ser consideradas como religiosas conductas patológicas como el masoquismo y el sadismo .

Por otra parte, una determinada religión pudo haber sido humanista en sus orígenes y en los postulados básicos que predicaron sus fundadores, pero con el transcurso del tiempo

se pervierte y tiende al autoritarismo tomando una actitud distinta ante la vida tergiversando lo que sus maestros hayan enseñado primigeniamente.

Sea cualesquiera la religión que se practique, eclesiástica, partidaria, o individualista ella apunta a un tipo particular de conducta ideal y prototípica al cual sus prosélitos deben aspirar. Y tal conducta se encuadra en una determinada ética que, una vez más, puede tener como centro la vida o la muerte. Las religiones tradicionales, por ejemplo, tienen como norma principal común el amor y respeto al prójimo: el no hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan o en caso inverso, el hacer a los demás lo que queremos que ellos nos hagan. En cambio, es el temor, el miedo a la fuerza y la sin razón lo que prima en las actitudes de los que siguen, conscientes o no, una ética autoritaria.

En conclusión, podemos observar una dualidad en estos tres conceptos de hombre, religión y ética: la del amor a la vida, el humanismo o biofilia por un lado, y la de la negación de la vida, el autoritarismo y la necrofilia, por el otro. Las personas pueden tener tendencias a una u otra forma de ser dependiendo del carácter predominante de su psiquis producto a su vez de las tendencias de su carácter

social. Así también sus formas de concebir y sentir la realidad tomará este patrón y por supuesto, sus actitudes ante la vida.

La mayoría de los seres humanos estamos -según el mismo Fromm reconoce- en un punto intermedio: no somos exclusivamente necrófilos ni biófilos. Sólo en casos extraordinarios se dan sujetos claramente distinguibles, es el caso, por una parte, de los mártires, los santos y los grandes maestros de la humanidad, y el de los psicópatas, sadomasoquistas y masacradores, por la otra.

Claramente, y como el mismo Fromm lo ha dicho, su dualidad necrofilia vs.biofilia ha sido producto de la influencia que ha tenido en él la de eros vs.tánatos de Freud. Por cierto tal dualidad ya se hallaba en los antiguos filósofos griegos y en las múltiples mitologías del pasado.

Pero ¿cuál sería entonces el mérito frommiano? Sus mismos estudiosos y críticos, como hemos visto, lo dicen: el de no solamente haber alertardo sobre las deficiencias de los sistemas políticos predominantes en el mundo contemporáneo [v. PSC] (del riesgo de caer bajo el autoritarismo de una burocracia necrófila como la de Hitler o la de Stalin, del peligro de destrucción de la humanidad producto del avanzado desarrollo tecnológico en el armamentismo nuclear [v. PSH],

de la cosificación y el consumismo de la vida humana bajo el sistema capitalista), sino que también del análisis del carácter del propio individuo, de sus actuales limitaciones y de sus posibilidades futuras.

No solamente advirtió ya que además de diagnosticar dió alternativas de solución a los problemas sociales, políticos, económicos y psicológicos -si bien, no tuvieron gran aceptación o 'éxito' en su momento- al propugnar su misticismo ateístico en un tipo de socialismo comunitario humanista donde se dé el mejoramiento de las relaciones sociales en el cual los individuos tiendan a la biofilia, desde luego, con los requisitos fundamentales para tal desorrollo (que como ya hemos visto no son meramente políticos o económicos sino que también deben ser psicológicos).

Y por otro lado, dice a cualesquiera que se halla desarrollado en un ambiente o una sociedad no biófila predominantemente, que no todo está perdido ya que podemos escoger escuchar las voces de los grandes guias humanistas y así poderse 'salvar' ellos mismos. Esto es, que pueden mejorar sus vidas tratando de superar su irracionalidad, luchando contra el miedo, el temor, el odio, y la ignorancia.

APENDICE

BIOGRAFIA DE ERICH FROMM (1)

Erich Fromm, prolífico escritor y psicoanalista alemán, nació el 23 de marzo de 1900 en la ciudad alemana de Francfort, llegando a ser el hijo único de una familia ortodoxa judía. Como tal fue iniciado en las enseñanzas de la Biblia y el Talmud, influenciando mucho en él Nehemia Nóbel, rabino conservador pero ilustrado, quien le introdujo las obras del literato Goethe y del neokantiano Cohen.

En 1918 empieza, en su ciudad natal y en Heidelberg, sus estudios superiores en psicología, sociología y filosofía (luego de acabar su bachillerato y dejar truncados sus inicios en derecho en Francfort). En esa ciudad conoce a Frieda Reichman -que fue su analista y que era mayor que él por diez años- con quien se casa y vive por espacio de cuatro años. Obtiene el doctorado en filosofía los 22 años. En 1926 deja definitivamente la religión familiar (influenciado por la parcialidad del nacionalismo sionista y por el psicoanálisis): hasta ese año estudio el Talmud con el rabí Rabinkow y se declara ateo. Por esa época empieza, a pesar de no haber tenido formación médica, su entrenamiento psicoanalítico en Munich. Luego lo continúa junto a Theodor Rank y Hans Sachs en Berlín.

Sociales de la Universidad de Francfort del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Francfort del cual formaron parte también Theodor Adorno, Jurgen Habermas, Leo Löwenthal, Herbert Marcuse y Max Horkheimer quien fue su director. El instituto, que realizaba estudios sociológicos desde una perspectiva psicoanalítica, llegó a ser conocido como la "Escuela de Francfort" (Frankfurt Schule). También publica ese año "El dogma de Cristo" donde hace un intento de explicación psicoanalítico-social de los orígenes del cristianismo). En 1931 se separa de su esposa y padece de tuberculosis pulmonar. En 1933 Adolph Hitler sube al poder y su gobierno expulsa del país a los judíos y socialistas colaboradores del instituto. Horkheimer logró que su centro fuera acogido primero en París, luego en Ginebra y por último en los Estados Unidos. Aquí sus miembros se disgregan y siguen su propio camino, entre ellos Fromm -en 1938- ya que él núcleo del instituto se mantuvo freudianamente ortodoxo. Ya publica en inglés.

Conjuntamente a su práctica psicoterapéutica ejerció como docente en diversas universidades norteamericanas tales como la de Columbia, Michigan, Yale y el Bennington College. En 1941 publica su primer libro: "El miedo a la libertad" donde nos dice, entre otras cosas, que el hombre

donde nos dice, entre otras cosas, que el hombre contemporáneo escapa de su soledad sometiéndose a un líder o sistema autoritario y que el carácter individual es expresión de las relaciones existentes de la sociedad de la cual forma parte, es decir, del carácter social. Ese mismo año adquiere la ciudadanía estadounidense. Segregado por ser un psicoanalista no médico funda, con otros, el Instituto William A. White en Nueva York. En 1944 Fromm se casa -por segunda vez- con Henny Gurland.

En **"Etica y Psicoanálisis"** (1947) Fromm trata del vínculo entre las normas de conducta, el carácter y la naturaleza humana a la luz de su freudomarxismo, esto es, su psicoanálisis social.

En 1949 se traslada a México y comienza a ejercer como profesor en la facultad de medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México (1951) fundando su respectivo Instituto de Psicoanálisis. En 1950 publica **"Psicoanálisis y Religión"** donde hace un paralelo entre las actividades tanto del psicoanalista como las del sacerdote, así como de otras similitudes entre ambos.

En 1952 se queda viudo casándose, una vez más, al año siguiente con Anis Glover Freeman. En **"Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea"** (1955) plantea la forma en que el

la cual se manifiesta produciéndoles tendencia a la inseguridad, a la frustración, a la ansiedad, etc. Además menciona el fracaso de los sistemas políticos -tanto liberales como socialistas- en resolver los grandes problemas de la humanidad ya que finalmente no se adecúan a la verdadera naturaleza del hombre. Naturaleza que será sana o 'productiva' en una sociedad humanista, es decir, en una donde no se oprima a sus miembros, en donde se les deje expresar sus potencialidades -de las cuales las fundamentales son: la razón y el amor-, y en donde el ser humano sea lo que prime y no el sistema sociopolítico.

En "**El Arte de Amar**" (1956) nos dice que el verdadero amor -el maduro- es una de las características de la personalidad sana (de carácter humanista) que sería la expresión más "rebelde" que puede darse en sociedades donde se aliente la competitividad y el consumo. El amor es una manifestación intrínseca a la naturaleza humana y el no desarrollarlo produce conductas patológicas. A fines de ese año termina sus estudios la primera promoción mexicana psicoanalítica bajo su tutela y se conforma la Sociedad Mexicana de Psicoanàlisis. Además de lo político, Fromm tuvo interès por lo pedagógico: difundiò "Summerhill" de A.S. Neill, cooperó con Ivan Illich y Paulo Freire (recuèrdese su "**Pedagogía**

del Oprimido") en el Centro Intercultural de Documentaciòn en Cuernavaca (donde él mismo tenía una casa).

En 1960, "Budismo Zen y Psicoanálisis" (tal era la inluencia de esta filosofía en él que dedicaba algunas horas, en las mañanas, a la meditación y a algunos ejercicios físicos En 1957 se inscribe en el Partido Socialista de los EE.UU. -publica un prrama partidario "Permitid que sobreviva el hombre" (1960)- renunciando luego a él por no parecerle lo suficientemente radical. A fines de la misma década apoya la nominación presidencial del senador y profesor Eugene McCarthy "amigo de la poesia y la filosofía", opositor del conflicto con Vietnam, postulante del ala izquierda del Partido Demócrata y que perdió ante Lyndon B.Johnson . Fromm publica por ello "La Revolución de la Esperanza" (1968). Finalmente logra la presidencia el conservador Richard Nixon. Además colaboró con la Comisión Nacional para una Política Nuclear Sana (SANE), movimiento pacifista que también se preocupó por el conflicto del Lejano Oriente.

En 1961 publica "¿Podrá sobrevivir el hombre?" preocupado por la paz y el desarme nuclear, y "Marx y su concepto de hombre" libro con el que quería esclarecer y presentar la filosofía del pensador alemán al público norteamericano.

En 1965 edita "Humanismo Socialista" producto de un symposium en donde intervinieron personalidades como B.Russell, E. Bloch, H.Marcuse (del lado democrático occidental), A.Schaff, M.Markovic (del lado oriental), entre otros. Todos concordaron en la búsqueda de una sociedad y hombres mejores, esto es, libres, racionales y capaces de amar. En 1968 sale a la luz "La Revolución de la Esperanza" (donde continúa la saga empezada por "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea" y que reafirmará en su última obra "Tener o Ser").

Otras obras de Fromm fueron, "Y seréis como dioses" (1966), "La crisis del psicoanálisis", "El corazón del hombre" (1964), "Anatomía de la destructividad humana" (1973), "La soledad del hombre", "La misión de Sigmund Freud", "Tener o ser" (1976, donde relata su propia experiencia y retoma sus anteriores ideas sobre el humanismo), la mayoría de los cuales fueron escritas en lenguaje asequible, entendible y con esperanza en las potencialidades benignas del ser humano.

En 1977 Fromm tiene un segundo paro cardiaco con la consecuente disminución de sus capacidades creativas. Muere en Muralto, Suiza, el 18 de marzo de 1980. Fue un humanista ateo que fundamentó su pensamiento peculiar no sólo con las

teorías de Marx y Freud sino que también asimiló y revaloró las ideas y acciones religiosas tanto de los profetas del Antiguo Testamento, Jesús, como de Lao-Tsé y Buda y que en conjunto, a pesar de sus grandes diferencias dogmáticas a un humanismo antiautoritario, el cual postula que "no hay nada humano que no se encuentre en cada uno de nosotros", que existe en el hombre la capacidad de autoperfeccionarse y que los máximos valores que debemos alcanzar son la razón y el amor.

162

NOTAS

(1) Véase SPF, p. 20-1, 30; ADH, 156-9; ML, I-II; CRSS, 142-3; FPF, 21-3; y sobre todo FR.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

LIBROS DE ERICH FROMM

"El Amor a la vida", Edcs. Paidos, Barcelona, 1985 (2a. reimpr.).

"Anatomía de la destructividad humana", Siglo XXI edts., México, 1975.

"El Arte de Amar", Paidos, Buenos Aires, 1959.

"Budismo Zen y Psicoanálisis", Fondo de Cultura Económica, (FCE), México, 1964.

"Conciencia y Sociedad Industrial" en : Fromm, E., Marcuse, H., et al.: **"La Sociedad Industrial Contemporánea"**, Siglo xxi edts., México, 1968.

"La condición humana actual", Paidos, Barcelona, 1981.

"El corazón del hombre", FCE, México, 1966.

"La crisis del psicoanálisis", Paidos, Barcelona, 1984.

"El dogma de Cristo y otros ensayos sobre religión, psicología y cultura", Paidos, México, 1964.

"Etica y psicoanálisis", FCE, México, 1973.

"Grandezas y limitaciones de Sigmund Freud", Siglo XXI, México, 1979.

"Humanismo socialista", Paidos, Barcelona, 1984 (2a. ed.)

"Marx y su concepto de Hombre", FCE, Mexico, 1961.

"Más allá de las cadenas de la ilusión: mi encuentro con Marx y Freud", Herrero, México, 1964.

"La Misión de Sigmund Freud", FCE, México, 1960.

"El miedo a la libertad", Planeta, México, 1985.

"?Podrá sobrevivir el hombre?", Paidos, México, 1961.

"Psicoanálisis de la sociedad contemporánea", FCE, México, 1956.

"Psicoanálisis y Religión", Psique, Buenos Aires, 1971.

"La revolución de la esperanza", FCE, Madrid, 1980.

"Sobre la desobediencia y otros ensayos", Paidos, Barcelona, 1984.

"Tener o ser", FCE, Madrid, 1978.

"Y seréis como dioses", Paidos, Mexico, 1966.

LIBROS EN COATURIA

FROMM, E., MARCUSE, H. y LAPLANCHE, J. :**"La Vejez del Psicoanálisis"**, Edtl. Proceso, Buenos Aires, 1971.

FROMM, E., HORKHEIMER, M., PARSONS, T. et al.: **"La Familia"**, Edcs. Península, 1970.

LIBROS SOBRE ERICH FROMM

BASABE BARCALA, Antonio: **"Síntesis del pensamiento de Fromm"**, Nova Terra, Barcelona, 1974.

BISCHOF, Ledford S.: **"Interpretación de las teorías de la personalidad"**, Trillas, México, 1975.

CAPARROS, Antonio: **"El carácter social según Erich Fromm"**, Edcs. Sígueme, Salamanca, 1975.

CIRRILLO, Antonio: **"Th.Adorno-M.Horkheimer: Lecciones de sociología"**, Magisterio Español, Madrid, 1982.

FRANCO, Carlos: **"Sobre las nociones de naturaleza humana y carácter social en la obra de Erich Fromm"**, Tesis de bachillerato en Letras, UNMSM, Lima, 1968.

FRIEDMAN, George: **"La filosofía política de la Escuela de**

Frankfurt", FCE, México, 1981.

FUNK, Rainer: **"Mut zum Menschen: Erich Fromms Denken und Werk, seine humanistische Religion und Ethik"**, Deutsche Verlags-Anstalt, 1978.

_____: **"Fromm. Vida y obra"**, Edtl. Paidós, Barcelona, 1987.

GARCIA T., Jaime: **"Los Infiernos del Pensamiento"**, Edtl. J. Mortiz, México, 1967.

HALL, C.S. & LINDZEY, G.:**"Las teorías psicosociales de la personalidad"**, Paidos, Buenos Aires, 1974.

HELLER, Agnes: **"Instinto, agresividad y carácter"**, Edcs. Península, Barcelona, 1980.

HORNEY, Karen: **"El nuevo psicoanálisis"**, FCE, México, 1943.

ISOARDI, A. & POLAINO, A.:**"Erich Fromm: Más allá de las cadenas de la ilusión"**, Magisterio español, Madrid, 1982.

JAY, Martin: **"La imaginación dialéctica"**, Taurus, Madrid, 1974.

KESHELAVA, V.: **"Humanismo real y humanismo ficticio"**, Progreso, Moscú, 1973.

KURT, Paul: **"Announcing the Academy of Humanism"**, Free Inquiry, Nueva York, 1983, pp.5-7.

LANDIS, B. & TAUBER, E.S.: **"Erich Fromm: Psicoanálisis y sociedad"**, Paidos, Buenos Aires, 1976.

MANDOLINI, Ricardo: **"Historia general del Psicoanálisis"**, Edtl. Ciordia, Buenos Aires, 1969.

MARCUSE, Herbert: **"Eros y civilización"**, Seix Barral, Barcelona, 1968.

MIRO QUESADA, F.: **"Erich Fromm y la humanización del marxismo"**, Revista Gente, no. 347, Lima, 24 de abril de 1980, p. 21.

MORENO, Florentina: **"Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm"**, FCE, Madrid, 1981.

SCHAFF, Adam: **"La Alienación como fenómeno social"**, Edtl. Crítica, Barcelona, 1979.

----------: **"Ideología y Marxismo"**, Edtl. Grijalbo, México, 1980.

TORRES, Mauro: **"El Irracionalismo en Erich Fromm"**, Edtl.Pax, México, 1960.

WEGER, K.-H.: **"La crítica religiosa en los últimos tres siglos"**, Herder, Barcelona, 1986.

BIBLIOGRAFIA ADICIONAL

ADLER, A.: **"El Carácter neurótico"**, Edtra. Zarco, México, 1955.

----------: **"El Sentido de la Vida"**, Edtl. L. Miracle, Barcelona, 1964.

----------: **"Conocimiento del Hombre"**, Espasa-Calpe, Madrid, 6a. ed., 1975.

BATAILLON, M.: **"Erasmo y España"**, F.C.E., México, 1950.

BRUNNER, A.: **"La Religión"**, Edtl. Herder, Barcelona, 1963.

CASTELLET, J.M.: **"Lectura crítica de Marcuse"**, Edtrl. Seix Barral, Barcelona, 1971.

COLINS, A.: **"Humanismo y capitalismo"**, Edcs. Humanismo, Buenos Aires, 1960.

COLLINS, J.: **"Humanismo, Marxismo y Laicismo"**, Edcs. Humanismo, Buenos Aires, 1960.

CORETH, E.: **"¿Qué es el hombre?"**, Edtl. Herder, Barcelona, 1982.

COMTE, A.: **"Curso de Filosofía Positiva"**, Magisterio Español, Madrid, 1977.

CHARMOT, F.: **"El Humanismo y lo Humano"**, Balmes, Buenos Aires, 1945.

CHIODI, R.: **"Sartre y el Marxismo"**, Oikos-Tau, Barcelona, 1969.

DE FABREGUES, J.: **"Humanismo y Materialismo"**, Edcs. Humanismo, Buenos Aires, 1960.

DELEUZE, G.: **"Spinoza y el problema de la expresión"**, Muchnik edts., Barcelona, 1975.

DITTMER, K.: **"Etnología General"**, F.C.E., México, 1960.

DUNLAP, K. & F.C. SUMNER: **"Psicología y Psiquiatría de la Religión"**, Paidos, Buenos Aires, 1967.

ELIADE, M.: **"Lo Sagrado y lo Profano"**, Labor, Barcelona, 1983.

FEUERBACH, L.: **"La Esencia del Cristianismo"**, Sígueme, Salamanca, 1975.

FOULQUIE, M.: **"Diccionario de Lenguaje Filosófico"**, Edtl. Labor, Barcelona, 1967.

FRANKL, V.: **"El hombre doliente. Fundamentos antrolológicos de la psicoterapia""**, Edtl. Herder, Barcelona, 1990.

FREIRE, P.: **"Pedagogía del Oprimido"**, Paidós, Buenos Aires, 1971.

GADAMER, H.-G.: **"Nueva Antropología"**, Edcs. Omega, Barcelona, 1976.

GEHLEN, A.: **"El Hombre. su naturaleza y su lugar en el mundo"**, Edcs. Sígueme, 1982.

GIBLET, J.: **"Humanismo y pensamiento bíblico"**, Edcs. Humanismo", Buenos Aires, 1960.

GRANELL, M.: **"El Humanismo como responsabilidad"**, Taurus ediciones, Madrid, 1959.

GUENON, R.: **"Introducción General al Estudio de las Doctrinas Hindúes"**, Losada, Buenos Aires, 1945.

HAEFFNER, G.: **"Antropología filosófica"**, Edtl. Herder, 1984.

HASKIN, L.-E.: **"Erasmo"**, F.C.E., México, 1971.

HOSPERS, J.: **"La Conducta Humana"**, Tecnos, Madrid, 1964.

HUIZINGA, J.: **"Erasmo"**, Salvat Edts., Barcelona, 1987.

HUXLEY, J. et.al.: **"El Humanismo y el futuro del Hombre"**, Edcs. Hormé, Buenos Aires, 1967.

----------: **"El Hombre está sólo"**, Sudamericana, Buenos Aires, 1942.

JASPERS, K.: **"Los Grandes Filósofos"**, Sur, Buenos Aires, 1966.

JENSEN, AD. E., **"Mito y culto entre pueblos primitivos"**, F.C.E., México, 1966.

JUNG, C.G.: **"Psicología y religión"**, Paidós, Buenos Aires, 1949.

KOESTLER, A.: **"En busca de lo absoluto"**, Kairós, Barcelona, 1982.

KURTZ, P.: **"Eupraxophy. Living without religion"**, Prometheus Books, Nueva York, 1989.

LADNER, M.: **"La Enseñanza del Buda"**, La Mandragora, Buenos Aires, 1959.

LENK, H.: **"Entre la Epistemología y la Ciencia Social"**, Alfa, Barcelona, 1988.

Mc DOWELL,J. & STEWART, W.: **"Handbook of Today's Religions"**, Here's Life Publsrs., California, 1983.

MAIRET, G.: **"Edad Media, Humanismo, Renacimiento: el nacimientro de una ideología"** en CHATELET, F.: **"Historia de las Ideologías"**, , PP.186-200.

MARX, K.: **"Los Manuscritos Económico-Filosóficos"**, Alianza Edtl., Madrid, 1972.

_____ y ENGELS, F.: **"La Sagrada Familia"**, Edtl. Grijalbo, México, 1962.

MIRO QUESADA, F.: **"Humanismo y Revolución"**, Casa de la Cultura del Perú, Lima, 1969.

_____: **"Spinoza y la racionalidad de la praxis"**, en: BORGES, J.L., MARIAS, J., MIRO QUESADA, F., ZEA, L. et al: **"Homenaje a Baruch Spinoza"**, Museo Judío de Buenos Aires, Buenos Aires, 1976, pp. 157-162.

MOREN, L.: **"Humanismo y pensamiento científico"**, Edcs. Humanismo, Buenos Aires, 1960.

NAVARRO, J.M. & CALVO, T.: **"Historia de la Filosofía"**, Edcs. Anaya, Madrid, 1980.

POELL, W.: **"Psicología de la Religión"**, Herder, Barcelona, 1969.

REISER, O.: **"Un Nuevo Humanismo"**, G. Kraft Lta., Buenos Aires, 1943.

ROLLAND, R.: **"Vida de Vivekananda"**, Kier, Buenos Aires, 1954.

SARTRE, J.-P.: **"El Existencialismo es un Humanismo"**, Sur, 1973.

SCHAEFFER, F. et al.: **"Who is for Peace?"**, Th.Nelson Publr., Tennessee, 1983.

SCHAFF, A.: **"Estructuralismo y Marxismo"**, Grijalbo, México, 1976.

SCHMITZ, J.: **"Filosofía de la Religión"**, Herder, Barcelona, 1987.

SCHOEPS, H.-J.: **¿Qué es el hombre?**, Eudeba, Buenos Aires, 1967.

SCIACCA, M.: **"Sísifo sube al Calvario"**, Edtl. L. Miraclé, Barcelona, 1964.

---------- **"¿Qué es el humanismo?"**, Columba, Buenos Aires, 1960.

SHISHKIN, A.F.: **"Etica Marxista"**, Edtl. Grijalbo, México, 1966.

SPINOZA, B.: **"Etica"**, F.C.E., México, 1958.

THIELICKE, H.: **"La Esencia del Hombre"**, Edtl. Herder, Barcelona, 1985.

VARIOS: **La Biblia**, Versión Reina Valera Revisada, Sociedades Bíblicas Unidas, Londres, 1961.

VEYNE, P.: **""Possibilité d'une Science de l'homme"** en: VEYNE,P.: **"Comment on écrit l'histoire"**, Edts. du Seuil, Paris, 1971, pp.162-3.

VIVEKANANDA, S.: **"Bhakti-yoga"**, Kier, Buenos Aires, 1966.

----------: **"Karma yoga"**, Kier, Buenos aires, 1971.

WOODROW, A.: **"Las Nuevas Sectas"**, F.C.E., México, 1979.

ZILBORG, G.: **"Psicoanállisis y Religión"**, Troquel, Buenos Aires, 1964.

ZIMMER, H.: **"Filosofías de la India"**, Eudeba, Buenos Aires, 1965.

ZIRKER, H.: **"Crítica de la Religión"**, Herder, Barcelona, 1985.

INDICE GENERAL

PRESENTACION 4

PRIMERA PARTE 9

1.0 EL SER HUMANO

1.1. Definiciones sobre el Ser Humano

1.2. La Naturaleza Humana

1.2.1. Razones en contra de una Naturaleza Humana

1.2.2. La Naturaleza Humana como contradicción Existencial

1.2.3.Las Necesidades Existenciales del Hombre

a) Necesidad de un marco de orientación y devoción

b) Necesidad de unidad y arraigo

c) Necesidad de relación

d) Necesidad de trascendencia

e) Necesidad de efectividad

f) Necesidad de identidad

g) Necesidad de una estructura de carácter. El Carácter Social

1.3. El Concepto Frommiano de Hombre

SEGUNDA PARTE

2.0. LA RELIGION

2.1. Definición y valoración de la Religión en Fromm

2.2. Tipos de Religiones

2.2.1. Religiones Autoritarias. El Autoritarismo

a. La Neurosis como religión

b. El Sadomasoquismo como religión

c. El Autoritarismo en el Judaismo

d. El Autoritarismo en el Cristianismo

2.2.2. Religiones Humanistas. El Humanismo

a. El Humanismo Bíblico

b. El Humanismo Cristiano

c. El Humanismo Budista

d. El Humanismo de B. Spinoza

2.2.3. Humanismos No Teistas

a. Caracteristicas Generales

b. El Humanismo Socialista

c. El Humanismo Existencialista

2.2.4. El Misticismo Ateistico

2.2.5. Caracteristicas Comunes del Humanismo Radical Teista y Ateista

2.2.6. Religión, Individuo y Sociedad

TERCERA PARTE 118

3.0. LA ETICA

3.1. La Etica Autoritaria o Necrófila

3.2. La Etica Humanista o Biófila

3.2.1. Problemas de la Etica Humanista

a) Egoísmo, amor por uno mismo e interés propio

b) La conciencia el llamado del hombre a sí mismo

c) El placer y la felicidad

d) La fe como un rasgo de carácter

e) Los poderes morales del hombre

3.2.3. Socialismo Comunitario Socialista

3.3.4. Criticas a la Etica Humanista.

CONCLUSIONES GENERALES 155

APENDICE 161

Biografia de Erich Fromm

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA 170

Libros de Erich Fromm 171

Libros en Coaturia 172

Libros sobre Erich Fromm 172

Bibliografía adicional 174

INDICE 179